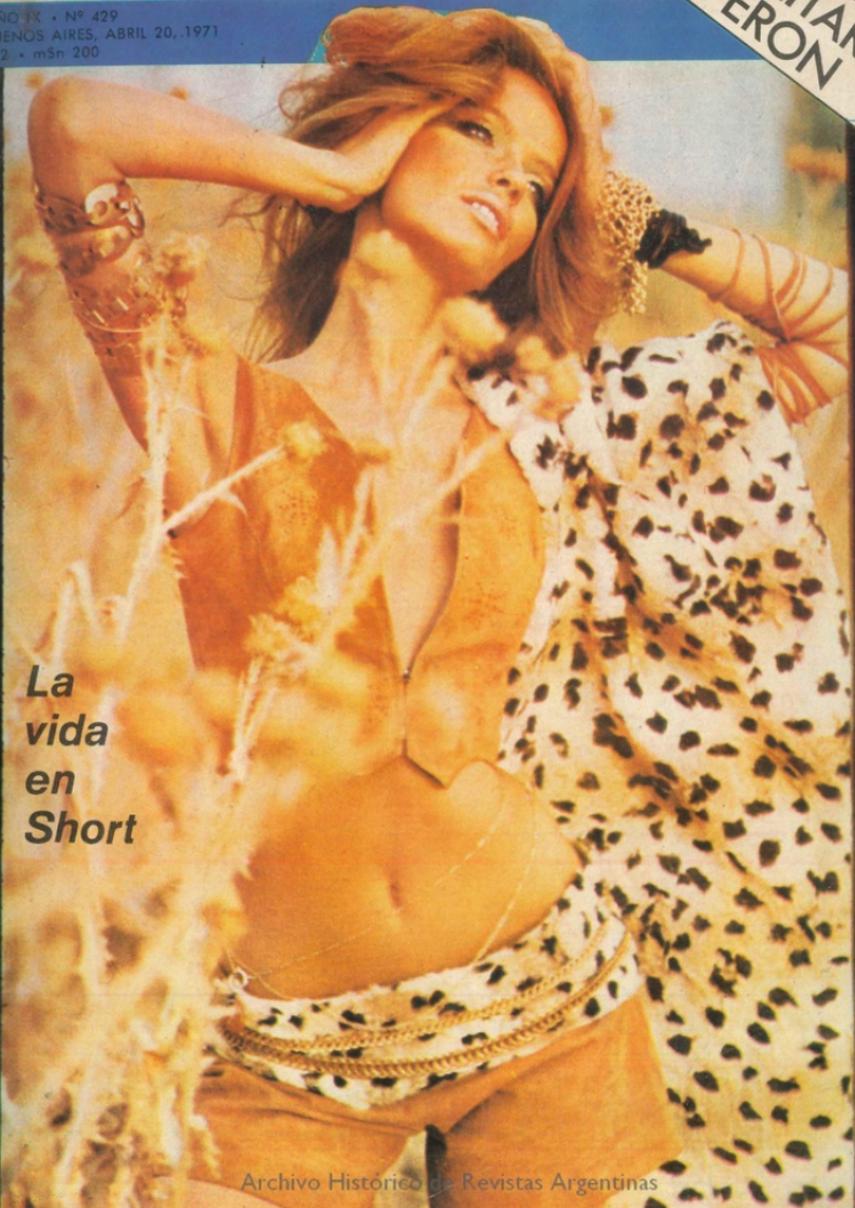


163

PRIMERA PLANA

LOS MILITARES
Y PERON

SP AÑO IX • Nº 429
BUENOS AIRES, ABRIL 20, 1971
\$ 2 • mSn 200



*La
vida
en
Short*



ATKINSONS OF LONDON



La hija de un
gentleman:

**“Qué lindo,
toda una tarde
con papá”.**

Un gentleman no habla
de sí mismo. Dice, actúa,
decide, después, son los
otros los que lo recuerdan.

Sus gestos, modales,
costumbres. Es que el detalle
es todo para un gentleman.

Para un gentleman...
Atkinsons.

LM-C-3 LINTAS

Atkinsons for Gentlemen.



ENGLISH LAVENDER - EAU DE COLOGNE. Con el contenido de la Revista Argentina, feitearse, Cremas de afeitarse, Fijador.



DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director

ALBERTO J. GABRIELLI

Asesor de la Dirección

CARLOS VILLAR ARAUJO

Jefe de la Redacción

C. A. BURONE

Secretario de Redacción: Julio Ardiles Gray.
Prosecretarios de Redacción: Roberto García, Jorge Llistosella, Félix Samolovich.
Jefes de Sección: Mario Trejo, Rubostiano Patrón Costas.

Redacción: Jorge Abásolo, Rosario Añahos, Rodolfo Ariza, Ilda Barbot, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Juan Manuel Francia, Jorge M. Goldszter, Helena Goni, Alberto Laya, Raúl E. Lotito, Eduardo Molina y Vedia, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto J. Soares. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, William P. Bundy, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Alberto Laya, Walter Lippmann, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallace.

Colaboradores: Miguel Briante, Albino Gómez, Héctor Grossi, Alfonso Núñez Malnero, Pedro Olgo Ochoa.

Ilustrador: Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Nader (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Mar del Plata), Sixto Vázquez (Jujuy), Alvaro Lario (Rio Negro-Neuquén), Carlos A. Mendoza (viajero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Donig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Arguello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Titi Sango Grassani (Estocolmo), María Luisa Ferdmán (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), René (Lima), La Gaceta (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Malinarich (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crosa.

Fotografía: Ricardo Chame, Ramón Minifio, Armando S. Reggisi; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interpresa.

Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Balaich, Doris Knop, Juan José Passo, Elvio Ubereone.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:

RENATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE QUERCIA.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptores: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte. Secretarías: Patricia Posa. Traficador: Oscar A. Riederelli, Jorge E. Catanzaro.

Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente, Francisco C. Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 400.000). Perú 367, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-857/70. 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores: Capital Federal: Rubbo S.C.A., Qaray 4226. Interior y Exterior: S.A.D.E. S. A., Balgrano 355. Impreso en talleres gráficos Rotop-Ara. S.A.C.I.C. de San Borja 1725, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (m.ñ. 200). Número atrasado, \$ 2,50 (m.ñ. 250). En Uruguay: \$ 120 oro; en Paraguay: 100 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 10 (m.ñ. 10.500) por año exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384.

AFLIADA AL IVIC

PRIMERA PLANA

AÑO IX • N° 429 • BUENOS AIRES, ABRIL 20, 1971

CARTA AL LECTOR

Una reiterada queja de las mujeres —expresada individualmente o a través de instituciones ad hoc— ha consistido en subrayar que al mundo lo manejan los hombres, mientras ellas permanecen relegadas a un injusto y fastidioso papel secundario. Es, en términos generales, lo que se llama "feminismo". Los hechos, aun en el nivel político internacional —Israel y la India surgen como ejemplos inmediatos—, parecen desmentir esos temores y acrecentar, en cambio, los del sector masculino, dominado cada vez más por las sutiles garras del matriarcado. Recordar la tapa de algunas revistas argentinas es verificar, todas las semanas, que pese a los supuestos y gravísimos problemas que afligen a la humanidad —y de los cuales esas mismas publicaciones se hacen eco— no hay mejor argumento de venta que la imagen de chicas, actrices, modelos y otras criaturas luciendo la artillería de su seducción, con la excusa de la moda, sin la excusa de la moda o, simplemente, porque sí. PRIMERA PLANA recurre ahora a esa excusa, al estrago de los hot pants (pág. 20), y piensa que su tapa debe reflejar semejante fenómeno, una audacia que relega el término "pollera" a un delicioso anacronismo para el que sólo resta la fidelidad de los escoceses. Como si eso fuera poco, un jesuita de 42 años de edad, Carl J. Armbruster, profesor de la Escuela de Teología Ballarmine de la Universidad de Loyola, en Chicago, ha preparado un estudio para la conferencia episcopal de los Estados Unidos en el que sostiene que el celibato de los religiosos y la exclusión de las mujeres del servicio sacerdotal carecen de fundamentos doctrinarios válidos.

En Venecia, en la isla de San Michele, eligió Stravinsky el lugar que lo devuelve definitivamente a la nada. La semana pasada, lo condujo hasta allí una góndola, recorriendo los canales de un pantanoso delta, sobre el que se levanta una ciudad capaz de acumular cualquier adjetivo. Hace pocos meses, por esos mismos lugares, Luchino Visconti y su equipo se movieron febrilmente, atareados en la reconstrucción de una época y de una extraña pasión que Thomas Mann evocó en páginas memorables. "La muerte en Venecia" se ha convertido ahora en un film que el público argentino conocerá dentro de poco (pág. 32).

En nuestro país, Mor Roig sigue charlando con los políticos.

Ha sta la semana próxima.

INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 32 • CALENDARIO 6 • CIENCIA Y TECNICA 50 • DEPORTES 66 • ECONOMIA Y NEGOCIOS 16 • EMPRESAS 18 • EXTRAVAGARIO 30 • INFORME ESPECIAL 54 • LIBROS Y AUTORES 46 • EL MUNDO 58 • EL PAIS 10 • VIDA MODERNA 20 • SRAS. Y SRES. 70.

FIESTA

Con referencia al artículo Los 400 Golpes, de la Sección Extravagario del Nº 428 de PRIMERA PLANA, queremos dejar constancia que la oficina de Relaciones Públicas de Austral-ALA no tuvo nada que ver en la organización, ni es responsable de la fiesta que se realizó el 2 de abril pasado en la boite Mihura's de Castelar, sino que la misma surgió de la iniciativa de empleados de las distintas compañías aéreas que operan en Buenos Aires, con el objeto de confraternizar y divertirse.

En consecuencia ratificamos que las empresas Austral-ALA concurren invitadas, al igual que los empleados y directivos de las demás compañías aéreas.

Raúl Alvarez Recarey
y Julián Bautists
Capital

JUSTICIALISMO

Algunas observaciones a la interesante carta del lector David Schliesman (Nº 426). 1) El justicialismo fue y es el mayor movimiento de masas de la historia argentina. Albergando en su seno especialmente, aunque no de modo exclusivo, a las mayorías marginadas del país, su gestión pública significó, no tan sólo en la letra de las leyes y decretos sino en la realidad viva, algo hasta entonces poco menos que insospechado: el reconocimiento de la dignidad humana de los trabajadores argentinos y el derecho de todo el pueblo a una vida mejor, por el camino de la autodeterminación. Frente a esta realidad sencilla, hoy profundamente adentrada en el corazón de las muchedumbres argentinas, carecen prácticamente de relevancia las disquisiciones sobre "el falso dilema fe-materialismo", "el sistema materialista-hedonista", "fideísta-dogmático", etcétera. 2) El justicialismo no destruyó, es verdad, el sistema capitalista, pero avanzó resueltamente en el camino de su transformación según normas de bien común y de justicia distributiva a fin de lograr una estructura económica "debidamente racionalizada, humanizada y nacionalizada", para usar las propias palabras del lector Schliesman. No siendo el justicialismo el partido de una sola clase, sino un movimiento nacional "abierto", mal podía plantear el problema social argentino en términos de

una lucha de clases excluyente. Sensible a los datos de la realidad y a las circunstancias peculiares derivadas de la inserción del país en el cuadro de una fuerte dependencia semicolonial (aunque con mecanismos altamente sofisticados de explotación), el justicialismo cargó el acento de su doctrina, de su estrategia y de su política económica sobre la necesidad de soldar una unión o compromiso de todos los sectores de genuina vocación nacional como el instrumento más idóneo para romper el esquema del vasallaje. La nacionalización de sectores básicos de la economía y la regulación de los mecanismos del comercio exterior —principales aberturas de drenaje de sus riquezas para los países dependientes— tuvieron prioridad, incluso sobre el problema de la Reforma Agraria, en los planes justicialistas. Reconocer este condicionamiento histórico no autoriza a negar al justicialismo su originalidad revolucionaria, ni mucho menos ignorar su potencial liberador para el futuro, confundiendo superficialmente con experimentos corporativos de otros países. 3) Parece exagerado, o demasiado optimista, reclamar de un movimiento político, que enfrenta poderosos intereses creados en lo internacional y en lo interno, la "definición de un sistema de valores universalmente válido" como cosa previa y que "no puede soslayarse". Las revoluciones no siempre llegan bien compuestas, con su arsenal teórico completo y acabado. Podemos admitir, como regla general, que "no hay acción revolucionaria sin teoría revolucionaria", pero no es menos cierto que las revoluciones estallan cuando han madurado sus condiciones y que, una vez en marcha, se nutren de su propio impulso y no pueden esperar a que los axiólogos, abandonando sutilezas y discusiones bizantinas, se pongan de acuerdo sobre la "tabla de valores" que deba proponerse a los pueblos que se alzan con impaciencia para liberarse. 4) No es fácil ver en base a qué argumentos se niega que el justicialismo sea cristiano. Lo fue y lo sigue siendo. Primero, por una exigencia de fidelidad al sentimiento de la mayor parte del pueblo argentino, en cuyas entrañas enraza el Movimiento. Segundo, porque el justicialismo fue históricamente sensible a las influencias derivadas de la doctrina social de la Iglesia. Siendo así, no se concibe que el justicialismo necesitara coquetear con la Iglesia o que la temiera, y es simplemente absurdo afirmar que haya tratado nunca de "aplastarla" (sic). 5) Tampoco pretende el justicialismo imponer ningún "dogma", salvo que

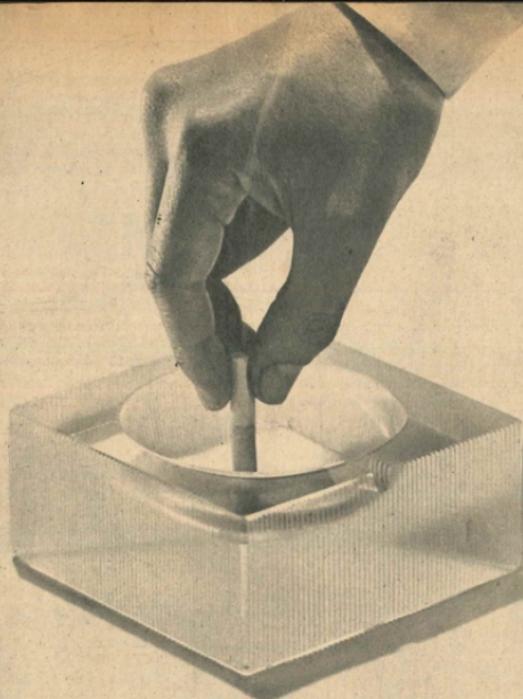
se aplique este rótulo, arbitraria y peyorativamente, a sus conocidas banderas de soberanía política, independencia económica y justicia social, presupuestos básicos de toda auténtica libertad como valor individual de "autosuperación". 6) Si resultara verdad que el justicialismo estuvo "empobrecido por la exclusión de las élites", ello no sería por culpa del justicialismo sino de las élites, que, operando de espaldas a la realidad nacional, no tuvieron ojos para ver, el 17 de octubre de 1945, el fenómeno de la irrupción vibrante de las masas trabajadoras argentinas en la vida pública. Es de desear que ese divorcio de la inteligencia y del pueblo no se repita en el futuro. Hay, felizmente, signos numerosos de que no habrá de repetirse. Ello no excluye la posibilidad de que se registren excepciones ni cancela tampoco la obligación de respetar las que se produzcan. 7) ¿Por qué se frustró o, mejor dicho, por qué fue desplazado el justicialismo? Vale la pena reproducir in extenso la explicación que podríamos llamar "axiológica": "Incapaz de edificar una cultura propia sobre una 'moral sin dogmas' y un espiritualismo adogmático, no pudo escapar a la descomposición cuyo germen contenía y se verificó como un sistema hedonista-materialista, encubierto por un formalismo religioso estático" (!). Las mayorías argentinas, mucho más habituadas a llamar a las cosas por su nombre, saben, por su parte, que el desplazamiento del justicialismo y su proscripción empecinada —en primer término, la de su gran abanderado el General Perón— constituyeron episodios de la reacción neocolonialista, el desquite de los grandes intereses creados a los que enfrentó el Movimiento.

Raúl Matera
Capital

SOJA

Nos sorprende el párrafo del artículo sobre la soja aparecido en el Nº 420: "Fue Henry Ford el que descubrió todas las propiedades de la soja". Hacía años que la soja había sido introducida a la Unión, primero como forrajera y luego como oleaginoso. Más tarde como harina de gran valor proteínico por sus componentes en aminoácidos que la acercan a la carne de calidad, a la carne roja. H. Ford no descubrió sus propiedades. Lo que hizo fue interesarse por el cultivo y fomentarlo entre sus obreros con el slogan "Un pie en la fábrica y el otro en la chacra".

Raúl Rellera
Capital



Cuando fumará su próximo cigarrillo ?

Dentro de 5 minutos ... 3 horas ... una semana? No importa. Mientras tanto, sáquese el gusto con Mentex. Mentex se disuelve lentamente en la boca, dejando un sabor agradable que persiste ... es la exacta frescura!

Antes o después de fumar, en la reunión, en el trabajo, o entre sus amistades, dondequiera que usted se encuentre, siempre hay un momento para saborear Mentex.

mentex

LA EXACTA FRESCURA



CALENDARIO

CINE

EL CIRCULO ROJO—Una lección de narrativa cinematográfica a cargo de Jean Pierre Melville. Excelentes trabajos de Yves Montand y Bourvil (Gran Rex).

CUÉMES—Esforzada contribución a la enseñanza audiovisual de la historia argentina en las escuelas primarias (Atlas).

WATERLOO—Esplendores técnicos y visuales para evocar un extenso *rendez-vous* que Napoleón y Wellington mantuvieron cerca de Bruselas, el 18 de junio de 1815 (Metropolitan y Luxor).

EL BUHO Y LA GATITA—Más bien es una gata—Barbra Streisand—, uno de los felinos mejor dotados que ha surgido en estos últimos tiempos. Además, canta (América).

TEATRO

BOTIN, de Joe Orton—Un joven delinciente, con la ayuda de su compinche, esconde el cadáver de su madre en el ropero, para ocultar en el féretro el fruto de un asalto: la impiedad mordaz del autor inglés se resuelve en un diálogo ágil y epigramático, heredero de la ironía de Oscar Wilde que la puesta de Agustín Alezzo reproduce con deliberado formalismo exterior. Demorado durante años, Víctor Manso pone a prueba sus cualidades de actor (Sala Planeta, Suipacha 927).

HABLEMOS A CALZON QUITADO, de Guillermo Gentile—De la mano de un estudiante revolucionario, un adolescente semiespástico, unido a su padre por un extraño vínculo, emprende el doloroso camino de la libertad. El mérito mayor de la puesta es el singular trabajo de Gentile (Payró. San Martín 766).

EL CANTO DEL FANTOCHE, de Peter Weiss—Con todos los datos sobre explotación, mortalidad infantil, torturas, feudalismo e historia de Angola, Mozambique y Guinea, el dramaturgo judeo-alemán ha levantado un inventario que roza el horror. La puesta de Laura Yusem y Alfredo Zemba, lo disfraza de inocente music-hall, precisamente, para que el espanto resalte por contraste (Del Centro, Sarmiento 1256).

MUSIC HALL

NOSOTROS TRES—Mordacidades a granel—a cargo de Carlos Perciavalle—, un niño prodigio cuya madre

quiere verlo crecer—todo un hallazgo de Antonio Gassalla—y el *swing* encantador de Claudia Lapacó, construyen un espectáculo donde las horas se transforman en minutos (La fusa, martes y jueves, Santa Fe 1886).

MARIA LUISA ROBLEDO—El regreso a las fuentes de una excelente actriz dramática: el folklore andaluz, en sus manos, adquiere un sabor muy particular. También, los poemas de Góngora, Machado y Lorca (El erizo incandescente, Esmeralda 771).

YO QUIERO DECIR ALGO—De su galería de prestidigitadora, Cipe Lincovsky saca los personajes más increíbles. Algunos de ellos fueron imaginados por Brecht, Oliverio Girondo, César Tiempo y Guidino Kicffer. Otros los inventa ella y son igualmente seductores (El gallo cojo, Balcarce 605).

ELENA HUERTA CANTA Y CUENTA—Viejos pregones, canciones de cuna de la época de la colonia, guajiras, sonetos de *Bola de Nieve*, es decir, los últimos 30 años de la historia de Cuba que termina con los primeros disparos de Sierra Maestra, mezclados con una biografía sorprendente: la de la propia cantante (Del Centro, Sarmiento 1256).

DISCOS

SINFONIA FANTASTICA, de Héctor Berlioz—Con abrumadora imaginación, el veterano Leopold Stokowsky afronta este monumento junto a la New Philharmonic Orchestra de Londres (London, SLP 229 estéreo).

PARA ENTRETENER AL REY—Un manojo de canciones y danzas que alguna vez fueron escuchadas en el palacio de Enrique VIII puede proponer una gozosa aventura (Argo, S-ARS 1001 estéreo).

VARIACIONES SOBRE UN TEMA DE PAGANINI, de Brahms, y **SONATA NUMERO 1**, de Weber—Un doble compromiso musical en el que triunfa la pianista argentina Sylvia Kerszenbaum, en los comienzos de su carrera internacional (Angel, SLP-A-1215 estéreo).

TELEVISION

Martes 20. TEMAS QUE QUEMAN—La resurrección de los postergados partidos políticos, según el testimonio de Rogelio Frigerio, Raúl Zariello, Emilio Hardoy, Horacio Sueldo, Rodolfo Tecera del Franco y Enrique Vanoli (Canal 7, a las 22.45).

Miércoles 21. CASINO—El sabor del

tro de un estudio de televisión metamorfoseado en la *Primera Feria del Arte Navideño* (Canal 13, a las 20.30). **PROCESO 70**, Ricardo Talesnik, Miguel Brascó, Beatriz Guido y Lello Mármora tienen su posición tomada con respecto a la clase media argentina y la defienda contra viento y marea (Canal 7, a las 22.45).

Domingo 25. TRASNOCHE MUSICAL—Un duelo a *finish* entre tres voces y tres estilos: Nancy Sinatra, Gilbert Becaud y Petula Clark (Canal 13, a las 23.45). **NUEVAS EXPERIENCIAS**—Los fragmentos memorables de algunos films de Charles Spencer Chaplin: *La quimera del oro*, *El circo*, *Luces de la ciudad*, *El gran dictador* y *Una condesa de Hong Kong* (Canal 7, a las 0.45).

PLASTICA

ARTE PARA TODOS—Cuarenta y dos artistas, integrantes del Club de la Estampa, Grupo Gráfico Buenos Aires y Grupo Grabas, se despojan, unos más, otros menos, de los vicios del divismo y la cotización para ofrecer una abundante variedad de grabados a bajo costo, entre los que se encuentran obras que no se pueden desperdiciar—Macció, Romero, Santander— (Art Gallery, Florida 683, hasta el 30 de abril).

LIBROS

LAS CARTAS DEL YAGE, por William S. Burroughs y Allen Ginsberg—Es una correspondencia entre los dos patriarcas mayores del movimiento *beat*. El periplo latinoamericano del genial artífice de *Almuerzo desnudo*, prohibido en la Argentina, fija una desgarrada aventura en pos del yagé, el viaje solitario de un hombre en busca de la luz y la conciencia (Editorial Signos).

EL ARRANCACORAZONES, por Boris Vian—Surrealista hasta el fin, ese músico de jazz, cineasta, novelista y dramaturgo prueba con esta obra, quizá la más perfecta, que era también uno de los pilares de la literatura francesa. Su ética de lo lúdico conserva una vigencia que pocos se animaron a continuar (De la Flor).

NUESTRA AMERICA, por José Martí—Son artículos, conferencias y ensayos de más importante líder antillano del siglo pasado. Es también una propuesta cultural y política que América latina está comenzando a ejecutar (Ariel). **MISERABLE MILAGRO**, por Henri Michaux—Incurción en el territorio alucinante de la mesalina, este libro del poeta de *L'infini turbulent* es un testimonio en el cual el campo de la Razon se distiende para conquistar la esfera de los sueños y el delirio (Monte Avila).

EL GRAN INQUISIDOR, por Fiodor M. Dostoievski—Texto central de *Los hermanos Karamazov*, es simultáneamente una pieza autónoma, singular, en la que el inmenso escritor ruso dispersa sus dardos para dirimir un viejo pleito: el de la culpa y la inocencia (Tusquets



SIEMENS

En comunicaciones hace muchos años que se superó la barrera del sonido.



Y por un amplio margen.

Las empresas aéreas tienen exigencias "mínimas" en materia de comunicaciones: 100 % de seguridad y 100 % de rapidez, en una palabra, 100 % de eficiencia.

Estas condiciones de trabajo las satisface una central telefónica automática Siemens.

Su empresa también puede gozar de estos beneficios.

Hay una central adecuada a las necesidades de cada empresa en la amplia línea fabricada por Siemens en el país y avalada por la calidad y la experiencia mundial Siemens.

SIEMENS ARGENTINA S. A.

En Buenos Aires: Av. Julio A. Roca 530.

Tel.: 30-0411.

Centrales telefónicas automáticas Siemens.

Líneas directas al progreso. Historiográfico de Revistas Argentinas



MORIR EN MADRID

Alberto J. Gabrielli

Los argentinos, queramos reconocerlo o no, seguimos divididos. Como signados por sentimientos tribales irreconciliables, peronistas y antiperonistas dan la batalla —a veces vergonzante, a veces desembozada— con negociación o con sangre.

Perón propuso, veinticinco años atrás, la revolución que hoy intentan por Perú, Chile y, a su modo, Brasil. Triunfa entonces con una síntesis de pueblo, Iglesia y Ejército que polariza en la oposición a socialistas y liberales. Desencadena también un enfrentamiento de clases expresado en símbolos y modos de vida: camisa y alpargatas contra barrio norte.

Pese al encono que despierta todavía, el justicialismo ha trepado y madura en muchos de los antiguos adversarios, como solución alternativa a la chance marxista.

Se intentó muchas veces conquistar al peronismo, pocas a los peronistas. A la hora de las urnas, eran más tentadores agrupados en contundentes rebaños. Frondizi, que hubiera obtenido los votos "desde abajo", prefirió, como tantos otros, traficar con el hombre que podía entregárselos en una bolsa. El apoyo así ganado le duró poco y cayó, perdido en laberintos, arrastrando a la frustración mucho más que a su propio gobierno.

Los proyectos de Balbín y Paladino —tambaleantes— no reflejan tampoco un real acercamiento de las bases. Los perseguidos del 54 y los prospectos del 55 ya llegaron en el 62 a otro pacto: "La Asamblea de la Civilidad". Dos años después, gobernando los radicales, Perón fue frenado en Brasil para impedir que llegara a Buenos Aires. Al poco tiempo, la cct peronista creó el clima de caos que invocaron los Comandantes en Jefe para derrocar al pacífico Illia. De nada sirvieron los acuerdos, quizá porque en el fondo de los mismos yacían ocultas pretensiones de los signatarios: una victoria y una revancha. Los que después de quince años no pudieron vencer a Perón en el pueblo, quieren derrotarlo en los papeles: que renuncie, se declare terminado, se autoprosciba. Muchos peronistas, en cambio, buscan verlo retornar triunfante, reafirmarlo desde los balcones de la Casa de

Gobierno sobre la otra mitad del país.

Nadie es capaz de aceptar al adversario sin condiciones, plena y solidariamente. También es cierto que ya no existen los renunciamentos históricos, sanmartinianos, actos personales imposibles de negociar.

Mientras los argentinos frustramos generación tras generación, los peruanos y los brasileños siguen, a ritmo sostenido, construyendo su país. Como el orgullo de nuestro pueblo no se resigna a paternalismos armados, es imperioso terminar con el enfrentamiento, no sólo por razones políticas sino por supervivencia y dignidad nacional.

La tesis del reencuentro, fácil de enunciar, está plagada de dificultades. Uno de los protagonistas principales para una reconciliación eficaz son las Fuerzas Armadas.

El gran inconveniente es que, si se elige la mesa de negociación, hay que estar dispuesto a dejar en ella parte de las banderas de batalla, claudicación difícil de aceptar por quienes están formados para ganarlas.

Pese a todas las incógnitas que rodean "Puerta de Hierro", su morador —salvo que quiera morir en Madrid— debe estar dispuesto a la concordia.

Lanusse deberá jugar todo su prestigio en persuadir, sobre las ventajas del diálogo, a sus camaradas de Ejército, que hace pocos meses desempolvaban el fallo del tribunal de honor que descalificó a Perón. Para los que gustan del continuismo militar —que está carcomiendo las estructuras castrenses— la intransigencia es el camino y la coerción el principal sustento. Los que buscan una salida pacífica y estable, requisito fundamental para recuperar el tiempo perdido, reclaman soluciones definitivas apoyadas en el pueblo.

La cuenta de las frustraciones argentinas, que comienza en 1930 y registra ya diez presidentes depuestos, cuatro civiles y seis generales, impone una reflexión: al menos en los hechos, son más inestables los gobiernos militares que los escogidos por la voluntad popular.

Copyright Primera Plana, 1971.

Estos señores
desconocidos
entre sí, tienen algo
en común.
Son...



Alberto Berrenechea
Tenista. Siempre juega el single uno de su club...
Compró otra vitrina para los trofeos.

Miguel Herrera
Automovilista. Ganador de 3 Rallys seguidos.
Sus amigos le dicen que estuvo regular, regular.

...Los Fanáticos!

Bueno, en alguna medida todos somos fanáticos de algo, no?

Por ejemplo, el Sr. Herrera, fanático de la tenida, anda fuerte aún con caminos mojados, húmedos o con "barrito", calzando su coche con neumáticos SP AQUAJET CB73.

El Sr. Berrenechea es fanático de la precisión, por eso elige marcos de tenis DUNLOP-MAXPLY-FORT y pelotas DUNLOP-FORT de máxima duración. Ambos, como usted, tienen algo en común:

Son los fanáticos de DUNLOP... Es decir, de lo mejor!

Neumáticos SP AQUAJET



Marcos de tenis DUNLOP:
MAXPLY-FORT
LEW-HOAD — GOLD-WING

D.A.L. 158 LINTAS



Pelotas de tenis DUNLOP:
DUNLOP-FORT

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CALIDAD PARA LOS QUE VAN ADELANTE

LOS MILITARES Y PERON

En su nueva peregrinación a palacio encabezados por José Rucci, los dirigentes cegetistas llevaron en las alforjas mucho más que demandas gremiales. En el estandarte flameaba el eterno reclamo: la vuelta de Perón.

La cita con el Comandante-Presidente fue más económica que gremial, faltaba Rubens San Sebastián; más política que económica, Ferrer no asistió, y más militar que política, tampoco estaba el Ministro Mor Roig. Al cerrarse las puertas sólo compañeros y camaradas disfrutaron de la reunión. Entre los primeros figuraban el Brigadier Ezequiel Martínez, el General Rafael Panullo y el Coronel Cornicelli; curiosamente, ni el edecán era naval ese día. Al abrirse, florecieron para la prensa muchas fotografías sonrientes. Empezaba a dibujarse así el más representativo signo de la tercera etapa de la Revolución Argentina: el encuentro de los militares con la realidad.

Hasta ahora los conductores del sistema, con vocación de largo plazo, se dedicaban a resolver los problemas cotidianos de la empresa nacional. Los conflictos y las soluciones políticas no revistaban en los calendarios presidenciales. Todo ha cambiado. Las concesiones hechas por Lanusse parecen indicar la búsqueda de objetivos diferentes de la estabilidad monetaria o la racionalización administrativa. Los problemas políticos vuelven a llenar páginas en las agendas de funcionarios.

En 1966 los partidos sumaron su proscricción a la que, desde 1955, condenaba al ostracismo la acción social, aviesamente confundida con demagogia. Al salir de la Rosada, Rucci y sus colegas creían haber oído en labios de Lanusse el nombre de la vieja Fundación, sugiriendo que también ella sería rehabilitada, en manos del Estado y con otro rector. A la izquierda de la Casa de Gobierno, con un amplio balcón sobre la Plaza de Mayo, el Ministerio de Bienestar Social se levantaba imponente. Veinticuatro horas antes de

cañeros de Tucumán recibían a su titular con gritos de: "Manrique-Perón un solo corazón".

El segundo término de esa fórmula increíble —si se recuerda 1955— aislado en España desde el 60, retorbaba entretanto —según difundidas versiones— en un refugio montañés de su amigo, el médico Flores Tascón, íntimo del urólogo Puigvert, que atiende al ex Presidente. Nuestras fuentes insistían que seguía en Madrid.

VIAJEROS

La prensa española, ávida de noticias, creó otro mito: la llegada de un misterioso emisario, "un general argentino". Era argentino, general y de división, pero con antecedentes poco propicios para negociar con Perón: Federico Toranzo Montero, Presidente de la Comisión de Homenaje a la Revolución Libertadora.

Jorge Daniel Paladino, que se había ido a Barajas, cancelando su entrevista con Mor Roig, fue recibido efusivamente por Isabelita Martínez, tercera esposa del anfitrión, y por su secretario, el espiritista López Rega. Llamó a la atención la ausencia de Jorge Antonio,



cuya estrella acusa declinaciones en el firmamento justicialista. Hasta el más ingenuo suponía que Paladino no llegaba de cuerpo gentil; *La Vanguardia* sospechó que en su portafolio se cobijaba un paquete de promesas: el texto de una *Amnistía de Conciliación Nacional*, suficientemente amplia como para borrar las sanciones del Tribunal Militar que degradó a Perón, devolverle sus bienes confiscados y hasta eliminar la irritante causa que, por estupro, le sigue la justicia porteña. Las conjeturas estaban abonadas por un alud de cables que abarrotó las mesas de redacción. Sin embargo, los madrileños tendieron un cerco de silencio.

Mientras tanto, más viajeros iban llegando desde Buenos Aires. José Rucci, discreto esta vez, resistió la tentación de formular declaraciones, argumentando que era antipatriótico hacer comentarios sobre el país en el extranjero (cierto, si los comentarios son malos).

Otro emisario estaba en camino. No lo enviaba el Gobierno ni los gremios. Frondizi y Frigerio pretendían interferir con un mensajero, las *ententes* en marcha.

La lista de espera en la antesala de Perón no terminaba allí. Julio Romero, del Consejo Supremo del Movimiento Justicialista, decidía incorporarse a la reunión de íntimos donde el ex Presidente resolvería —o no— su retorno. El flamenco *Times* comentó esa posibilidad, bajo el título *Peronitis*, diciendo: "...es un anciano tranquilo, de voz ronca, a quien se ve todos los sábados haciendo sus compras en un supermercado madrileño. No quiere volver a la Argentina". Para sus huéspedes, la idea de Perón jubilado no existe y para el Gobierno, realista, por lo visto tampoco. La fórmula FFAA en el poder con los peronistas en el llano, sin alternativas, puede hacer recrudescer terrorismo y represión en un enfrentamiento incontrolable.

DESTINOS CRUZADOS

Los trascendidos sobre un inminente acuerdo con Perón conmoveron el ambiente militar. Sin embargo, Lanusse había comenzado a reordenar sus piezas. José Rafael Herrera segundo en el escalafón— pasó a conducir el Estado Mayor del Ejército; desde allí saldrán en lo sucesivo las órdenes cotidianas que rijan el arma, mientras su Comandante en Jefe ocupa la Presidencia de la República.

Transferir al titular del EMC las principales atribuciones que correspondían al Teniente General Lanusse fue la hipótesis más razonable que justificó el alejamiento de Miguel Ángel Videla. Rossi, que no tenía la antigüedad

de Herrera para ocupar el cargo.

Otras versiones también fueron desvirtuadas en los hechos —por ejemplo, las que rumoreaban purgas de coroneles— cuando se conocieron los nuevos cargos reservados para los tres generales en actividad que acompañaron a Levingston la noche del lunes 22. Ibérico Saint Jean, Horacio Rivera y Federico Mourgillier no pagarían con su carrera el haber cumplido el mandato de lealtad directa al Presidente que les imponían sus anteriores destinos.

Los únicos castigos que trascendieron fueron los de un par de coroneles pertenecientes a la Escuela de Guerra: Juan C. Mendieta (con sesenta días de arresto) y Gustavo Cáceres. En cambio, para su Director, Luis Angel Merlo, sólo se reservó el traslado a la conducción de Liceos Militares.

La actitud de Lanusse tenía dos explicaciones. Una, que por ser fuerte puede permitirse la magnanimidad. Otra, que en homenaje a la cohesión del Ejército deseaba conjugar el sentimiento de los mandos. Ambas no se contradicen. El general Herrera defendió, el miércoles 14, al asumir sus flamantes funciones, la fortaleza del Presidente. Ante una nutrida concurrencia militar, el nuevo jefe del EMG (actuó en la Revolución de Menéndez, del 51, siendo capitán cuando fue destituido por Perón) no eludió el meollo político. Se declaró solidario con las orientaciones de Lanusse en procura de una solución institucional: "En momentos en que voces interesadas se alzan para opinar que esa solución es sólo una muestra de debilidad y hasta de fracaso de las Fuerzas Armadas en la Revolución Argentina, quiero destacar la falta de sentido de ambos conceptos". Según Herrera, "nada más ajeno a la imagen de debilidad que la personalidad del primer mandatario, su continuo batallar de más de 25 años en la turbulenta vida nacional, la forma como ha conducido al Ejército en los últimos tiempos y la forma también en que este Ejército le ha respondido, con total cohesión".

Tras justificar a la Revolución por las obras de infraestructura que deja, exhortó a los jóvenes militares, aconsejándoles "que crean en sus jefes".

Con Herrera se produjeron otros cambios de destino. Tomás Sánchez de Bustamante accede a la Comandancia de Institutos Militares (se convierte, pues, de hecho, en el jefe de Campo de Mayo); Mariano Jaime de Nevares abandona el Colegio Militar para pasar a segundo jefe del Estado Mayor Conjunto y Arturo Enrique Barbieri sustituye a Merlo, en la Escuela de Guerra.

El más inesperado, con todo, fue el de Jorge Raúl Carcagno, quien arribó

a la Jefatura III - Operaciones del EMG, un puesto clave que en momentos difíciles ejercieron Osiris Villegas y Alcides López Aufranc. Hallándose al frente de la guarnición de Córdoba, Carcagno ganó fama de populista y hubo quienes insistían en ubicarlo en la línea de profundizar la Revolución, pese a sus antecedentes colorados. No obstante, su presencia de cinco meses en el Estado Mayor Conjunto arrojaría una pista más segura: cuando Lanusse visitó Córdoba, en noviembre de 1970, se afirma que ambos llegaron a un amplio entendimiento político.

Por detrás del chisporroteo de pases y remociones, el avisero castrense también resultaba inflamado el lunes por obra de un civil. Probando su vocación de convertirse en una suerte de Alende para esta tercera etapa, el sanjuanino Leopoldo Bravo convocó a conferencia de prensa en el hotel Castelar. Denunció la existencia de un complot dirigido a "impedir que el pueblo asuma el poder"; se hallarían allí impli-



Perón en Madrid: ¡Compañeros!

cados nada menos que tres ex Presidentes: Frondizi, Onganía y Levingston. La inclusión del primero en lo que, según Bravo, sería la incitación a un golpe militar, adquirió visos de realidad al divulgarse esa misma tarde el explosivo mensaje de Juan Enrique Guglielmelli, un general notoriamente amigo del líder desarrollista. El ex Secretario del CONADE califica la salida política de "retorno al pasado, que revive las horas del acuerdo que abrió el camino a la *década infame*". En su opinión, ésta es una perspectiva a la cual el movimiento obrero, la clase media dependiente y la juventud sólo pueden responder con la violencia. Salvo que las Fuerzas Armadas, fieles a "la tradición y ética sanmartinianas", no vieren "en detener la contrarrevolución y la feroz depredación que se está haciendo, junto con todos los sectores

empeñados en la misma lucha, el curso verdadero de la Revolución Nacional".

La réplica jerárquica fue inmediata, bajo la especie de un duro radiograma: "JEFEJE-BAIRES. A todos los Comandos, Unidades y Organismos del Ejército. Ante un Comunicado redactado por el Grl. Div. (RE) Juan E. Guglielmelli el CDO J EJ adoptará las medidas que correspondan de acuerdo con las leyes y reglamentos militares, por considerarlo lesivo a la disciplina militar y atentatorio a la cohesión del Ejército". A fines de la semana anterior trascendió que las autoridades salieron en búsqueda del sanguineo general con el propósito de aplicarle un arresto.

Su legajo se añada al de varios hombres de armas sobre quienes pesan sumarios en trámite. El auditor, general Domingo Lorenzo Berecirtúa, sigue estudiando la situación de Juan Carlos Onganía (su título de ex Presidente puede garantizarle impunidad) y la de Cándido López (un castigo consuetudinario que volvería a serlo). Menos claro es el expediente contra Levingston: los testimonios de éste, comprometiendo a los comandantes Gnavi y Rey en su decisión de remover a Lanusse, obligaron a sacar el juicio de la órbita del Ejército para elevarlo al Tribunal de Honor de las Fuerzas Armadas. Lo resbaladizo del tema permite prever que el asunto entraría en hibernación. No deja de ser paradójica, empero, la concurrencia simultánea de Levingston y Lanusse a una fiesta, el miércoles, en Olivos: se casaba la hija del comodoro Juan José Güiraldes. Aunque los dos se mostraban sonrientes, no se dirigieron la palabra.

Si el espectáculo no estuviese ya movido, bastaría para lograrlo el discurso político que pronunció en La Plata el titular de YPF, coronel Manuel Reimundes. "No soy electoralista, soy revolucionario —se definió—. Primero hay que crear las condiciones mínimas para que la consulta al pueblo sea una manifestación de auténtica soberanía popular." El objetivo de 1966 no había sido restablecer una Constitución, sino transformar el país. "Es una desgracia que no se haya hecho la revolución, pero tengo el convencimiento de que se hará. Espero que se cumpla en forma ordenada, y si no se logra así se hará en forma cruenta y costosa, pero se hará." Era el segundo vaticinio de violencias emitido por militares en el lapso de siete días. Pero el propio Lanusse cerró las novedades hebdomadarias con su arenga de Pigiú, Dijo: "El imperativo del tiempo es hacer. Los hechos tendrán más elocuencia que las palabras". Pareció una glosa subconsciente: *Mejor que decir es hacer...* ☺

GREMIOS

EMPEZO EL PRIMER TIEMPO

Todo transcurrió con una fluidez extraordinaria. Los setenta minutos que los dirigentes de la CGT compartieron con Alejandro Agustín Lanusse, el martes pasado al anochecer, carcarieron de tensiones.

No hubo café ni otras bebidas. El único convite del Presidente consistió en cigarrillos *Excepcionales* con los que regó toda la reunión.

Los popes obreros estaban contentos, incluso José Rucci, que asistió al ágape con saco sport, camisa gris a cuadros de mangas cortas ("muy discreta", según sus pares) y una corbata oscura anudada sobre la nuez. "Desde que se fue Perón los dirigentes obreros no habíamos podido hablar así con un Pre-

de este partido, pero no puedo jugar los dos tiempos solo. Es necesario que a la pelota la pateen también ustedes, sólo así me comprometo a seguir jugando, porque como saben yo soy muy mal jugador de fútbol".

Después llegó el turno a Rucci. Más sereno que otras veces, aunque igualmente florido en su alocución (pese al guiño que le prepararon sus asesores), se esforzó por demostrar a Lanusse las ansias nacionales y cristianas de la CGT. Trató además que quedara bien claro que "nosotros no venimos con ninguna actitud de tipo partidista", repitiendo cinco veces la frase. La última vez que lo hizo fue para solicitar que los argentinos que están en el exterior por razones políticas puedan regresar "como condición indispensable para el restablecimiento de la paz social". El mismo tacto utilizó Rucci para pedir los restos de Eva Perón.

Después comenzó el ping-pong; allí, nuevamente, Lanusse demostró su habi-

Consejo Cegetista, el estatal Héctor López y el mecánico José Rodríguez se destacaron, ampliando los petitorios obreros. El más incisivo, sin embargo, fue Ramón Elorza (gastronómico) al abordar el problema de los detenidos; fue el único que criticó al Presidente. "Hemos visto con desagrado —vociferó— que refrendara decretos disponiendo la detención de gremialistas que ni siquiera son de primera línea." Lanusse esquivó el aspíd con una humorada.

La entrega de un memorándum con las propuestas de la central obrera (12 hojas, preparadas el día antes por Hugo Barrionuevo y el abogado Fernando Torres) fue el último flirtío cegetista. Lanusse fue más leños: "Es mi deseo —anunció— que mantengamos este tipo de reuniones, oficialmente o no oficialmente, en forma semanal. Yo no quiero dirigentes participacionistas, pero el país necesita que todos pongamos el hombro a la causa común".

No necesitaba, sin embargo, aclararlo. Desde que asumió el poder, Lanusse ha tenido largas entrevistas con dirigentes obreros, mantenidas en secreto por Difusión y Turismo. Los encuentros fueron tramados por el brigadier Ezequiel Martínez y el general Fernando Lorenzo Dubra, considerados por los gremialistas como "cerebros políticos" del Presidente; separadamente han participado "en conversaciones políticas" Rucci, Lorenzo Miguel, Vicente Roqué, Juan Esquerra y Juan Rachini. En esos conclaves no actuaron los "participacionistas" (Coria, Rosales), marginados "porque no tienen poder y al que abrazan lo queman". Tampoco participó Rubens San Sebastián, cuya ausencia en el encuentro despertó suspicacias.

Sin embargo, San Sebastián se ufana de la semana pasada por la marcha de las paritarias: "Se están firmando los convenios y las partes quedan muy contentas". Los observadores también le atribuyen un triunfo en la central obrera. Desde la reunión del Consejo Directivo del lunes 12, los ocho y los no alineados han decidido asumir el control efectivo de la central obrera "para terminar con la inorganicidad en que está cayendo". La maniobra aleja del Secretario de Trabajo el peligro de Rucci, "que ahora tendrá que marcar el paso, aunque no le guste". Desde entonces, el molinero Vicente Roqué y el vidriero Maximiano Castillo han asumido la conducción en serio. Marginado, Rucci prepara su contraataque: el viernes 16 volaba a Madrid en busca del respaldo de Perón: "Ahora *El Viejo* —comentaba a sus pares de la UOM— tiene más vigencia que nunca. Ya verán estos tenebrosos". ☺



Lanusse con la CGT: Como en familia.

sidente; es evidente que sabe lo que quiere, además es muy claro", confesó a PRIMERA PLANA un sindicalista del grupo independiente.

Lanusse se había esforzado en obtener esa imagen. Fue el quien "como dueño de casa" comenzó el diálogo: "Lo que más me interesa es establecer la paz social". No dejó de alabar a sus interlocutores, a quienes consideró "el grupo de dirigentes mejor capacitado con que cuenta el país en estos momentos". Tampoco olvidó el lenguaje popular; lo utilizó para explicar sus pretensiones: "Yo he dado la patada inicial

idad. "Parecía uno de nosotros, me daban ganas de preguntarle por qué no se ponía del otro lado de la mesa", comentó un caudillo de los no alineados.

El Presidente anunció algunas medidas inmediatas (aumento del salario familiar, ley de obras sociales, viviendas, apoyo al cooperativismo obrero), destacando siempre: "Ese es el deseo de las Fuerzas Armadas". Singular respaldo manifestó al destacar "que ningún argentino será marginado si desea contribuir positivamente". Una referencia directa al retorno de Perón. Cuando llegó el turno al resto de



Luna Park: "Lunik 1". (En ángulo, Rodolfo Ghioldi.)

ENCUENTRO

OTRA VUELTA DE TUERCA

El viernes 16, el Encuentro Nacional de los Argentinos, una coincidencia de fuerzas de izquierda tramada en Rosario a fines del 70, hizo su bautismo político en el Luna Park, donde concentró un lleno de 20.000 personas con cartelones antiimperialistas, antilanusistas, pro Chile, pro Cuba, pro Reforma Agraria, pero sin bombo.

El detalle no es nimio, porque a la ensalada le falta aderezo: el peronismo. Por ese sector trisean, en el Encuentro, el fogoso cordobés Raúl Bustos Fierro, quien dijo que "el régimen no representa garantía para la tan publicitada competencia ideológica a realizarse, según sus voceros, dentro de tres años, fecha que, por otra parte, dudamos se concrete".

Marta Curone, una ex activista de la resistencia (1960), se exaltó: "El pueblo exige una inmediata devolución de su soberanía, para que sea él quien la custodie y la represente en todo su derecho. No dejaremos de luchar hasta que sean expulsados todos los antipatrias que hoy detentan el poder". La FUBA (Federación Universitaria de Buenos Aires) estuvo representada por Jorge M. Freyre, quien, entre otras cosas, bramó. "¡Cómo no estar presente en esta columna en marcha del pueblo organizado! Fuerza incontinente que arrasará con este tumor maligno, cuerpo extraño a la República, lo más negro y sucio de la reacción oligárquica y pro imperialista que entregó nuestro patrimonio nacional y cultural, nuestra soberanía política, que niega a la ju-

ventud y al pueblo la tierra, el trabajo, la práctica del deporte y la recreación, la vivienda, el acceso a la cultura y las libertades democráticas". Fue un desahago tremendista.

De todos modos, había un orador anotado en la lista que despertaba el entusiasmo de las juventudes universitarias de todos los matices de izquierda y de los duros: el luciferuista Agustín Tosco. Pero la *claque* se sintió defraudada por la ausencia; se explicó que lo habían encarcelado en Córdoba (por el microcordobazo, en marzo, Tosco tenía pedida la captura). Una falta que se quiso compensar con el legendario Rodolfo Ghioldi, quien, desde 1958, cuando el PC apoyó la candidatura de Arturo Frondizi, no sentía el halago de los aplausos. Ahora vuelve a recorrer los intersticios de una *entente*, tal como lo hiciera en los no muy lejanos días de 1946, cuando recitaba floridas piezas oratorias solazándose junto a sus aliados, los conservadores. Claro que ahora sus dardos no tienen el blanco de antaño: su vituperado adversario, Juan Domingo Perón. "Nuestro enemigo es el de toda latinoamérica: el monopolio imperialista, amamantado por las oligarquías indígenas. Contra él luchan, cada uno en planos específicos propios, los pueblos peruano, boliviano y chileno. El pueblo no quiere verda ni de la carne ni de la libertad, y considera que la autonomía ideológica no es asunto vedable", sentenció.

Los ucerpeistas han arrimado sus piezas: Aldo Tessio en Santa Fe y en la metrópoli, el ex Director Nacional de Abastecimiento, Roberto Cabiche, secretario general del ENA, quien bregó en su discurso por "una salida sin trampas ni proscripciones". El Palacio de los Deportes, en realidad, remedaba una de sus grandes veladas

pugilísticas: a la lucha fragorosa de los boxeadores la reemplazó una dura gimnasia verbal contra molinos de viento. Tampoco faltó el contraste: jóvenes rubicundas y pillargas simbolizando la *intelligentia* femenina universitaria, y la humildad de las esposas de los desaparecidos Martins y Zenteno; además, del padre de Felipe Vallejo.

Piden, por ahora, "libertad para los presos políticos y gremiales; derogación de la pena de muerte, el estado de sitio, la ley 17.401 (discriminación ideológica y la restante legislación represiva), y una seria investigación de los asesinatos, secuestros y torturas ocurridos recientemente en la República". A diferencia de La Hora de los Pueblos, el ENA quiere que las elecciones las convoque no Lanusse sino un frente popular. Sus objetivos se identifican con los del Frente Amplio, un engendro uruguayo que es calco de la Unidad Popular chilena. Tanta demostración de fuerza sonará como un canto de sirena para atraer a algunos vacilantes de La Hora del Pueblo que siguen las huellas de los cordobeses Conrado Storani y Carlos Becerra, del grupo Illia, que ya saltaron la valla. El mitin del Luna Park tendrá, esta semana, eco en el despacho de Mor Roig. ⊖

LECTURA
VELOZ

METODO "CAMBER"

12 clases (2 hs. cada clase)
en nuestro local:

Inscripción \$ 2.500
y tres cuotas de \$ 8.500 c/u.

En local provisto por Empresa,
organización o institución privada
(mínimo 10 alumnos)

Inscripción \$ 2.500
y tres cuotas de \$ 6.500 c/u.

CONSULTENOS

Martes y viernes de 17 a 20
Sábados de 9 a 12

ESMERALDA 853
Piso 5º - 80 (2º Cpo.)

CURAS

LA HORA VEINTICINCO

“Esta es la hora de la Iglesia latinoamericana. No es la hora de la superioridad y del prestigio. Es hora de responsabilidad y compromiso de la conciencia, renovación y servicio.”

Con esos buenos deseos, Monseñor Eduardo Pirionio trataba de ubicar la hora de San Pedro en un reloj en el que sólo falta disputar los minutos: compiten La Hora del Pueblo (Balbín-Paladino); de la Verdad (antipaladinitas); de la Autenticidad, (voceros oficiales) y La Hora de Todos, teñida de neutralismo, que preconiza Mor Roig.

Precisamente para que las campanas suenen al mismo tiempo, el Ministro, licenciado en Ciencias Políticas en la Universidad Católica, esta semana llama a los Obispos a dialogar. Abre la lista el titular de la Comisión Permanente del Episcopado, Monseñor Adolfo Tortolo. Pocos meses atrás Levingston buscó al Arzobispo de Paraná por un motivo que también preocupa a Mor Roig: la actividad de los curas *tercermundistas*. La diferencia está en que el Ministro es cordial.

El fin de semana último se reunían en Paraná los coordinadores del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo con el fin de preparar los temas que el Plenario Nacional abarcará en mayo. Entre lo más discutido de la reunión de los coordinadores estuvo la problemática del peronismo y el socialismo, amén de los conflictos clericales.

Los curas porteños del MSTM adhirieron al peronismo “como fenómeno popular de honda raigambre nacional y socializante”. Hubo, al paso, exigencias para que se elucidara el concepto “socialismo”, llegándose a la conclusión de que no debía quedar enclavado en el “economicismo” (socialización de los medios de producción). Socialismo, según los capitalinos, es participación popular en lo político, económico y cultural.

Pero además el grupo metropolitano llevaba dos noticias a sus colegas del interior: un aval del Vaticano y una jornada sacerdotal. Luego del Primer Encuentro Regional del Cono Sur de las Comisiones Justicia y Paz, Monseñor Joseph Gremillon, de la Comisión Vaticana, contactó con 10 curas del MSTM, y demostró que conocía los últimos destellos que transformaron al



Nevares: Con todo; Meinvielle: No.

Movimiento en “grave asunto de Estado”. Les expresó admiración de la jerarquía vaticana por la denuncia de injusticias y los exhortó “a seguir adelante sin preocuparse por las resistencias”.

La otra noticia fue la de un verdadero “martes 13” para los antitercermundistas. El 13 de este mes, en la casa de retiros “Nazarete”, Carlos Calvo 3120, un centenar de sacerdotes se reunieron para escuchar los pro y los contra MSTM. Con la presidencia del Arzobispo coadjutor, Juan Carlos Aramburu, expusieron sus puntos de vista los sacerdotes Julio Meinvielle y Jorge Vernazza. Para Meinvielle, el MSTM desvirtúa la misión de la Iglesia y conduce al comunismo “siguiendo los planes de los enemigos de la Iglesia, los judíos, que junto con los calvinistas dieron origen al capitalismo liberal”. Frente a las risas de los presentes, Meinvielle cedió la tribuna a Vernazza, quien sencillamente historió los orígenes del MSTM, la experiencia de sus componentes y desvirtuó “los equívocos que la prensa interesada volcó sobre nosotros. Revolución no es sinónimo de violencia, ni socialismo de colectivismo estatal. La salvación integral del hombre que busca la Iglesia implica la liberación de todas las injusticias y los imperialismos y no sólo de la esclavitud del pecado”. Luego de las exposiciones quedó abierta la discusión general para el segundo martes del mes de mayo.

A pesar de todo, la Iglesia argentina no se agota, ni es monopolio del MSTM. La semana Santa de Resistencia Argentina, guero de declaraciones episcopales. El

Jueves Santo, después de una raleada procesión masculina de cabezas grises y calvas, desde el peristilo de la Catedral, el Cardenal Antonio Caggiano denunció “la profanación sacrilega de una imagen de Cristo Guerrillero distribuida desde Praga”, pero no pudo menos que conceder que la figura de Cristo también presenta “un aspecto grave, fuerte y formidable contra la cobardía, las hipocresías, las injusticias y las crueldades, pero jamás carente de una irradiación de amor”.

Desde Santa Fe, Vicente Zaspé, en un estilo de poeta o analista, sin retórica episcopal, advertía que “hasta el cine, la literatura y la canción popular dejan de lado el sentimentalismo, para pasar al compromiso de gritar y aullar contra lo injusto y lo falso”. Para Zaspé, Cristo es la única solución frente a los múltiples fracasos de nuestro tiempo, entre los cuales el del comunismo. “La revisión marxista —afirma Zaspé— da señales evidentes de su insuficiencia radical e inicia la demolición del *homo economicus*. La proliferación de comunismos es un testamento de su propia descomposición”.

Si para Zaspé “Cristo resucitado es el hombre nuevo liberado y libertador”, para el prolífico Obispo de Avellaneda Antonio Quarracino (dos pastorales en una semana) “la historia nos dice qué ha pasado con las ideologías de derecha e izquierda que lo olvidaron”. La actitud de “centrismo progresista” de Quarracino se vio acompañada en esta oportunidad por Raúl Primatesta. El Arzobispo de Córdoba exhortó “a la paz y el amor para formar hombres y mujeres libres y responsables que puedan asumir la conducción del orden social”.

En Neuquén, en cambio, para Monseñor Jaime De Nevares “la detención prolongada y sin juicio” de los detenidos durante los disturbios en Córdoba y alojados en la Unidad U-9 de esa ciudad “constituye una violación irritante de los derechos humanos y —según De Nevares— el que ejerce violencia contra derechos fundamentales pierde el derecho de condenar la violencia de los demás, que tal vez él mismo ha provocado”.

Mientras De Nevares leía por radiofonía esta declaración, el mismo “martes 13” Monseñor Victorio Bonamin, Provicario de las Fuerzas Armadas, sufrió un accidente automovilístico con su Valiant, chapa 121.427, en la ruta 9, a la altura de Zárate. Ese mismo día retornaba al país por motivos particulares el ex Nuncio Umberto Mozconi. “Las brujas no existen, pero que las hay”, chancó un tercermundista. ☉

TUCUMAN

LO MEJOR QUE TENEMOS

Manrique, Presidente! ¡Manrique, Presidente! Caracoleaba el estríbillo el lunes 12, a media mañana, cuando el avión de la Fuerza Aérea depositó en el Aeropuerto Benjamín Matienzo de Tucumán, al Ministro de Bienestar Social y su corte de unas 40 personas.

Manrique lucía traje gris claro, camisa blanca y corbata azul. Después de los periodistas lo apabullaron a preguntas, el Ministro se entregó a los abrazos de funcionarios y los apretujones de los escolares. Lilian Palma, una chiquilla de la Escuela Ramón Paz Posse, le colgó un ramo de claveles rojos. Lo acompañaban en el camino hacia la ciudad el Gobernador neoperonista Sarrulle y el Comandante de la V Brigada de Infantería, general Ernesto Federico Della Croce, entre los acordes de la banda del regimiento.

"Dios guíe e ilumine su camino, señor Ministro." "Adelante, Manrique, haga la Revolución", eran algunas de las leyendas esparcidas en una docena de carteles que festoneaban las instalaciones del aeropuerto. Entretanto, los bolsillos del Ministro se colmaban de cartas-pedido de anónimos postulantes. Esas misivas, finalmente, se amontonaron en el asiento trasero del *Rambler* negro, en un bolsón.

Quizá Manrique pudo memorar los carteles que hacia 1966 rociaban las calles tucumanas al paso del ex Pre-



Ministro Manrique: Sin bombo.

sidente Onganía y también la algazara popular, en una provincia donde las glorias —se ha probado— suelen ser efímeras.

En la Casa de Gobierno, Ministros y Secretarios, todo el *staff* oficial, desplegó un rosario de dificultades. Abrió el fuego el mismo Sarrulle, quien la emprendió contra el Banco de la Provincia, que "con más de 6.000 millones de pesos en gestión y mora, es inútil".

Pero no todas eran quejas. De pronto, flameó el optimismo de Sarrulle, quien dijo: "Con paz y trabajo saldremos adelante. Para ello contamos con un elemento fundamental, porque lo mejor que tenemos es el pueblo y ese pueblo a usted lo quiere, señor Ministro".

Manrique parpadeó, levemente nervioso, para dedicar una respuesta a los ditirambos del Gobernador. "Hemos llegado a Tucumán —dijo— con directivas precisas del Presidente de la Nación, general Lanusse. Hace un tiempo estuvimos aquí con un equipo más reducido y hoy regresamos para saber qué es lo que se progresó desde entonces; qué se hará y lo que quedó en simple promesa. El pueblo argentino necesita imperiosamente creer y para eso es necesario que los dirigentes sepamos cumplir."

La comitiva, una vez finalizada la reunión, se trasladó al Ingenio San Juan, donde el Ministro fue objeto de calurosa demostración por parte de los pobladores. Inocentes petardos y vivas lo saludaron a la entrada del establecimiento. A pesar de las empanadas y de la gigantesca parrillada para los 2.000 comensales, Manrique, que soporta la veda de carne, no pudo probar bocado. No importaba demasiado; quizás, el poncho de vicuña de Catamarca, una plaqueta y un ramo de flores con que fue obsequiado por los trabajadores del San Juan, lo compensaron. El festín fue frecuentado por 2.550 comensales que para ingresar debían oblar por la tarjeta 1.000 pesos. Para cubrir el déficit, se cotizó la Municipalidad.

Con la gira, Manrique retomaba el rumbo de sus recorridos por el interior, pero ahora cuenta con seguridades: en febrero último, Livingston lo defenestraba. Tuvo que ver una suerte de demagogia que parecía movilizar las intenciones del colaborador; para Lanusse, su amigo, las andanzas del Ministro son positivas, ayudan a forjar la imagen cordial de la Revolución. Por el momento, un millar de tucumanos lo canonizó. Pero todo es en términos relativos: la provincia, con 27.000 kilómetros cuadrados, tiene 321.000 almas. ☉

ALFOMBRAS



DRAGUI

FELICIDAD DE PARED A PARED

PICUN-LEUFU

UN PUEBLO QUE QUEDA ATRAS

Picún Leufú, un pueblo nequino con añoranzas indígenas, desaparecerá cuando el lago de más de 800 kilómetros de superficie integrado a la obra de El Chocón cubra totalmente su área actual. La operación no es inminente: está determinada por las variantes de aquí a dos o tres años, y al curso del Río Limay sobre todo, pero una población no se esfuma: más bien, cambia de lugar.

Para el Gobernador Sapag, que esta semana emprende una visita a poblaciones cercanas a la Cordillera, el traslado es una especie de *chef d'oeuvre*. Ha puesto en marcha recursos de carácter técnico para que la iniciativa pueda concretarse pronto y las 1.050 hectáreas expropiadas por la provincia están siendo objeto de rigurosos trabajos de planimetría, estudios topográficos, replanteos, trazado y subdivisión. Los caminos vecinales que llevan a la ruta 237 son mejorados con miras al asfalto.

En suma, Picún Leufú debe resurgir transformado con calles bien trazadas, un centro cívico y el complejo habitacional.

Lo que ha movilizado la iniciativa del neoperonista Sapag es la perspectiva de que por allí se deberá pasar, necesariamente, para acceder al gran complejo Chocón-Cerros Colorados. Para eso se programa una infraestructura hotelera y ya la semana pasada había una cincuentena de propuestas.

Por entonces, Picún Leufú, tal como es actualmente, será historia. El poblado se formó hace unos años cuando unos arrieros cruzaron el Limay para trasladar 1.200 cabezas de Hereford. ☉

ECONOMIA Y NEGOCIOS

PRESIONES: DE COMO CAPEARLAS

Es un hecho que tras los últimos cambios en la cúspide del poder, el titular de Economía no se desempeña ya como el primer ministro tácito. De todas maneras, el desplazamiento del eje de la acción oficial hacia la esfera política no implicó el cese del bombardeo diario al que es sometido Aldo Ferrer. Ahora, acuciado por sus opositores, debe enfrentar un haz de problemas urgentes: el alza del costo de la vida, las negociaciones en paritarias, la creciente iliquidez y la retracción de las inversiones.

El último punto causó revuelo el viernes en medios oficiales. Se supo que, casi con seguridad, Dow Chemical retiraría su proyecto para instalar en Bahía Blanca una planta petroquímica por valor de 120 millones de dólares. El rumor cobró fuerza hacia el mediodía y varios funcionarios decidieron telefonar de inmediato a Estados Unidos para confirmarlo o desmentirlo. Al parecer, los estudios de la casa matriz determinaron que los problemas económicos y financieros que atraviesa el complejo se originan en el sobredimensionamiento de las inversiones. Tal argumento constituye un certificado de defunción para el plan de la firma en la Argentina.

Originariamente, Dow propuso la construcción de la planta según un diagrama que posibilitara la producción de 120.000 toneladas de etilenos, 100.000 de clorosoda y 50.000 de cloruro de vinilo. El estado contraofertó desglosando la propuesta en tres partes, que estarían a cargo de otras tantas empresas diferenciadas. Una de las sociedades se concentraría en la extracción de etano a partir del gas natural y estaría formada por Dow, Fabricaciones Militares y Gas del Estado. La mayoría del paquete accionario quedaba en manos de los representantes estatales. La segunda sociedad, en la que participaba Perez Companc, se especializaría en etileno, contando también con el Estado como el principal accionista. Sólo en la

tercera, los capitales privados asumirían el control para producir cloruro de vinilo, glicoles y solventes clorados.

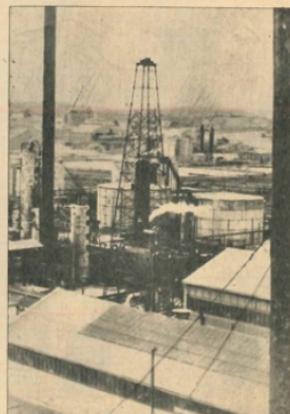
Es claro que el peso de los accionistas se modificaba sustancialmente desde el proyecto inicial de la Dow. En ese sentido, resultaba plausible suponer que la empresa extranjera estaba presionando, simplemente. Sin embargo, en el seno del Gobierno se perfilaban posiciones diversas. Al parecer, el titular de Industria, Oscar Chesotta, se mostraba inclinado a ceder una jugosa tajada con tal de retener la inversión. En cuanto a Aldo Ferrer, el dilema consiste en saber si está dispuesto a librar la batalla en este frente. De hacerlo, parece factible que lidere la línea dura frente a Dow.

Ocurre, sin embargo, que el Ministro prefiere lidiar contra el peligro de la recesión. Se ha decidido, ya, abrir una línea de rescuerdo a los bancos en lugar de reducir los efectivos mínimos. De ese modo se impide que los bancos del interior, cuya relación depósitos-capital es menor, queden en inferiori-

dad de condiciones frente a sus colegas de la Capital. La expansión crediticia que se deriva de la medida se canalizará hacia las empresas y no hacia el público. Lo que se discute en el staff ministerial es la manera de evitar que el stock monetario creciente galopase alegremente hacia el mercado cambiario en lugar de incrementar la producción. En ese caso, se apelaría a los efectivos mínimos, cosa que, por ahora, ha quedado descartada.

La ampliación del crédito se realizará de acuerdo a una mecánica propuesta por la Confederación General Económica en el memorial presentado al Presidente Lanusse. Consistiría en elevar el saldo deudor de los clientes del circuito bancario aboliéndose, para ello, la relación crédito-capital del 70 por ciento que constituye el límite de endeudamiento aceptado por los bancos. Sumadas todas las variables, el incremento del crédito puede llegar a 800 millones de pesos nuevos. Simultáneamente, el Banco Central apelaría al uso de dos franjas de rescuerdo, de modo que la utilización de la segunda se podría llevar a cabo a una tasa de interés inferior a la primera. El resultado puede ser el definitivo destierro de la tradicional molice bancaria cada vez que se operan modificaciones similares.

Lo alarmante, para los sectores opuestos a la política oficial, es que el descomunal incremento crediticio puede significar un fortalecimiento definitivo de la economía inflacionaria. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos propagandísticos de *La Razón*, no parece que ése fuera el problema principal para nadie. El viernes, la Unión Industrial publicó una solicitud atribuyéndose la repre-



Petroquímica: La caldera del diablo.

sentación del 90 por ciento del empresariado y criticando una política económica caracterizada por el "pernicioso estatismo y por la ausencia de soluciones para remediar los graves problemas del interior". Agrega que "el destino de muchas empresas, de muchos trabajadores y la posibilidad de crearles empleos a las generaciones nuevas que se van incorporando dependen del esfuerzo, mesura, acierto y ecuanimidad con que resolvamos los trascendentales problemas de hoy".

Acaso era un intento de frenar los reclamos salariales en un momento en que la avalancha aparece como incontestable. Después de que los albañiles firmaran su convenio, una multitud de pequeños gremios siguió los pasos de Rogelio Coria. Por cierto que habrá que esperar, de todos modos, la resolución en las ramas líderes. Los textiles consiguieron un ofrecimiento empresario del 23 por ciento sobre el salario básico de diciembre, lo que, obviamente, rechazaron. La solución no parece estar lejos. En cuanto a los mercantiles, tras un prolongado estancamiento nacido en la propuesta patronal de prorrogar el convenio anterior, las negociaciones se echaron a andar. Los delegados empresariales dicen estar dispuestos a pactar aumentos superiores a las posibilidades de muchas casas.

También llega a la etapa final la pugna de Luz y Fuerza. Las amenazas gremiales constituyen el preludio al arreglo definitivo. Los empresarios químicos, por su parte, arribaron a una oferta del 25 por ciento, no muy distinta de la de los metalúrgicos. El apresuramiento de los últimos días se origina en el hecho de que los convenios rigen desde el primer día de

abril y las empresas necesitan saber el porcentaje de los aumentos para acabar sus planes de producción. Es por eso que, en los últimos días, el Ministro Ferrer, preocupado por alejar la imagen de la crisis, discutió con sus colaboradores la posibilidad de otorgar un aumento masivo del 29 por ciento sobre los salarios básicos de diciembre. El proyecto quedó postergado pero aún yace en la carpeta del titular de Economía.

Dentro del plan de eliminar tensiones, Oscar Chescott estudia la posibilidad de derogar el régimen de precios máximos. Un subproducto de este régimen ha llevado a la exacerbación a los carniceros, que la semana pasada casi rompen lanzas con el Gobierno

Juan Sourrouille, Subsecretario de Economía, debió vérselas con Santiago Muzzopappa, presidente de la Federación de Asociaciones de Carniceros, y Emilio D'Albini, titular de la Asociación de Feriantes. Muzzopappa argumentó que la distorsión no está en el mostrador minorista, verdadero "chivo emisario" de la crisis. Después de arduo debate se acordó que el lunes los peticionares presenten un proyecto que funcione sobre la base de valores fijos para ciertos tipos de cortes vacunos y el respeto al 18 por ciento como margen de beneficio para el resto de los cortes. Entretanto, como en la primera semana de veda, el mercado negro hacía estragos en los monederos de las amas de casa. ☹

Biblioteca Fundamental del Hombre Moderno.

un importatísimo plan de cultura que, a través de 120 obras amenas y accesibles, ofrece un amplio panorama de cuanto interesa al lector de hoy: divulgación científica, artes, literatura, biografías, viajes, crónicas, temas de actualidad... Son volúmenes de presentación clara y moderna, bien impresos en papel de primera calidad y sólidamente encuadernados, con tapas de cartulina telada. ¡Muchos de ellos están ilustrados!

Algunos títulos:

El hombre y la cultura, R. Benedict
 Vida en el Universo, C. Varsavsky
 Freud y Pavlov, Fachinelli y Piersanti
 Diez grandes cuentos
 La concentración del poder económico en los Estados Unidos y sus reflejos en América Latina, C. Furtado
 Poesía social del siglo XX
 La Guerra Civil española, M. de Amilibia
 Las hormigas, J. Huxley.

Porque es la colección más variada,
 más actual,
 más completa,
 todas las semanas
 usted debe comprar y coleccionar
 Biblioteca Fundamental del Hombre Moderno:
 un seguro de cultura en su hogar.

todos los miércoles \$2,50

GRATIS: un Servicio de Consulta Cultural y Bibliográfica a la manera de las grandes enciclopedias del mundo.

Centro Editor de América Latina

Historico de Revistas Argentinas



Coelho: Tras la medida perdida





Milia: El sistema INTI en los planes de Desarrollo y Seguridad.

EMPRESAS . . .

AL INTI, DESDE EL INTERIOR

Durante tres días, los directores de Centros de Investigación del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) intercambiaron opiniones e informaciones sobre sus respectivas áreas de trabajo.

"Una de las características del INTI es trabajar en cooperación —señaló el ingeniero Salvador María del Carril, presidente, en la sesión de apertura—. Con la marcha del tiempo nos encontraremos con que el trabajo en común, entre los Centros, también debe fomentarse y difundirse."

Participaron en la reunión los directores de Centros de las provincias de Córdoba, San Juan, Mendoza, Santa Cruz y Buenos Aires, a los que del Carril explicó el proyecto de expansión del INTI hacia el interior, en nuevos grupos de trabajo, "y por ello es necesaria la mutua información y la complementación de los esfuerzos".

Durante las sesiones, a las que asistieron también industriales y promotores de los Centros, informaron los representantes agrupados en sectores: industrias manufactureras, industrias minerales y de elaboración, industrias de construcción y complementarias, industrias de alimentación, investigación aplicada y apoyo a las actividades industriales.

Una mesa redonda, bajo la dirección del doctor Germán Mendivélzua (director general de Centros de Investigación), recogió y manejó los conceptos y sugerencias surgidos en los debates. "El resultado de estas reuniones —señaló

Mendivélzua— ha sido sumamente positivo. Se han constituido grupos con líneas de acción común y se han establecido pautas para reuniones periódicas y encuentros generales como éste, todo lo cual permitirá dar un mayor sentido integral a la acción del INTI en las distintas ramas de la tecnología.

En la sesión de clausura, el vicepresidente ejecutivo, contraalmirante Fernando Milia, informó sobre el plan INTI derivado del Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad y del CONACYT, dividido en tres grandes líneas: la investigación aplicada, la tecnología de cada rama industrial y la extensión industrial y asistencia técnica. ⊕

LA FIEL MEMORIA

"Un elevado y sostenido nivel de trabajo", se destaca en la Memoria y Balance, del ejercicio 1970, de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL). Como en años anteriores, la institución continuó difundiendo los resultados de sus varios estudios periódicos, así como también encaró diversos trabajos por pedido de organismos oficiales y privados.

Uno de los hechos más destacables es el funcionamiento del Centro Internacional de Información Económica (CIDIE), cuyo principal objetivo consiste en reunir el mayor caudal de información económica para ponerla a disposición de los hombres de empresa.

Por otra parte, FIEL renovó parcialmente su Consejo Directivo, siendo presidente Eduardo Luis García; vicepresidentes, Eustaquio Méndez Delfino, Adalbert Krieger Vasena y José Alfredo Martínez de Hoz. ⊕

LOS NUEVOS CAMINOS DE LA LIQUIDEZ

Realizada la primera Asamblea General de la Asociación de Empresas de Finanzas e Inversión, Carlos Coll Benegas, que ocupó la presidencia durante el año pasado, cedió su puesto a Eusebio Campos. La institución está formada por las mayores financieras de la plaza: Argentaria, Roberts, Compañía Financiera de Londres, Ernesto Tornquist y Galicia. El 30 de noviembre de 1970, la Asociación cumplió su primer ejercicio.

La actividad financiera extra bancaria es relativamente nueva en el país. Recién fue reglamentada el 22 de enero de 1969 y su desarrollo significó un importante adelanto técnico en la organización del mercado de capitales. Su razón de existencia es la necesidad de vincular a los inversores que desean colocar sus ahorros en valores a corto, mediano o largo plazo, con las empresas de distintos ramos. Por cierto, la organización del nuevo mercado tuvo saludables consecuencias en la Argentina. Ha permitido que la tasa de interés a corto plazo sea relativamente uniforme, provocando, al mismo tiempo, un descenso en términos absolutos.

Dentro del esquema, las empresas que forman la Asociación se concentraron en el mercado de aceptaciones y en la financiación de ventas a plazo. También se ha actuado en la negociación de valores a mediano y largo plazo, pero con las limitaciones derivadas de una cierta especialización en los otros rubros. Durante el año que transcurrió, ADEFEI actuó institucionalmente ante los poderes públicos y demás organizaciones empresarias. ⊕



Hizam Walker: Whisky y publicidad.

BANCO MUNICIPAL: DIECISIETE VASTAGOS

Una nueva sucursal del Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires en Callao y Juncal lleva el número 17. Ubicada en pleno barrio Norte, consta de subsuelo, planta baja, entrepiso y primer piso.

El contador Saturnino Montero Ruiz, flamante Intendente municipal, manifestó la significación especial que este acto tenía para él, ya que hasta su actual gestión se desempeñó como presidente de esa entidad bancaria.

- *Varig* realizó en Río de Janeiro la Conferencia Anual de Tráfico y Ventas. Allí se trataron los resultados del ejercicio pasado y se fijaron las metas hasta marzo de 1972.
- Amplia variedad en modelos de vehículos ofrece este año la división Chevrolet de General Motors (Detroit), respondiendo a las mayores exigencias de practicidad y calidad.
- El gerente del Departamento de Organización, Sistemas y Procesamiento de Datos de Chrysler Fevre Argentina anunció el reemplazo de la computadora que tenía en uso por una IBM 360/40-G, de capacidad de procesamiento tres veces mayor que la anterior.
- *Reunión Regional* organizada por la Dirección Comercial de Hiram Walker, para debatir temas de interés de la empresa y presentar la campaña publicitaria de 1971.
- Dos millones de pasajeros transportados por *Iberia Líneas Aéreas de España* alcanzó el mes de marzo pasado, en el curso del ejercicio iniciado en noviembre de 1970.
- Donación de *Surrey* a la Fundación Bariloche. Consiste en la entrega de acondicionadores de aire, destinados a salas de estudio para las sedes de Capital Federal.
- La Cámara Argentina de Supermercados está encarando una serie de medidas tendientes a facilitar la variación de las dietas, frente a las complejas circunstancias que atraviesa el consumo alimenticio.
- Nueva computadora de IBM. Se trata del modelo 135 de la serie 370, cuya arquitectura se basa en circuitos de tipo monolítico, lo más moderno en la técnica electrónica.
- *Ascensores Otis SA* desarrolla un ambicioso plan de capacitación para su personal, que contempla la formación de mano de obra especializada en fabricación, instalación y mantenimiento.
- Nuevos horarios de vuelo de *Transportes Aéreos Portugueses*, que ajustó su frecuencia de vuelos a las reales necesidades del viajero argentino: miércoles y sábados 15.25 la partida, arribando a las 11.10.
- *Fiplasto* ha embarcado en el buque "Almirante Stewart" 50.000 m.² de Chapadur, con destino a Puerto Rico.
- *Armatic Aristocrat SAIC*, fabricante de la línea de cosmética femenina Armatic, ha formalizado nuevos convenios de distribución para todo el país.
- Una delegación de Fiat Concord visitó la planta industrial de *Prati-Vázquez Iglesias SA* para interiorizarse del desarrollo de fabricación de los acoplados Prati-Fruehauf.
- *Rotaprint Argentina* comisionó a dos técnicos a las fábricas de Alemania Occidental e Inglaterra, por cuatro meses.
- *Plusferri Propaganda* ha incorporado una nueva cuenta: *Yanora SA*, representante de las copadoras Savin.
- *Julia E. Castro Almeyra de Lanús*, coordinadora del Departamento de Convenciones de SIFA, interviene en las tareas de dirección de la Conferencia Internacional Católica de Guidismo a realizarse en julio próximo, en Tessino, Suiza. ☉



los mejores diseñadores de telas son de Knoll International
interieur forma es knoll en argentina.



lata work, lant, 4-60-
lora, contra, tela
disc, poliester,
3 colores.

interieur forma s.a.

ameblamientos para empresas y residencias. Buenos Aires:
Paraguay 545 y 555 - Tel. 32-0317/0696.

La Plata: Burma - calle 10 - No 967 entre 51 y 53 - Mar del Plata:
Estudio de Diseño: Santiago del Estero 1944 - Rosario: Espacio
Arquitectura Decoración: Rioja 1261 - Córdoba: A.T.B. Haptina,
Maipú 110 - Mendoza: De Simone S.A.I.C. - San Martín 739.

VIDA MODERNA

LA VIDA EN SHORT

Quando usaban la ballena del corset entre los pechos, sostenían con vigorosos argumentos que ése era el lugar apropiado. Algunos años después, ¡oh, sorpresa!, descendió a un lugar entre los muslos. Porque nuestro cambio es tan vertiginoso... que la capacidad inventiva de todos los sastres del mundo no podría proporcionar suficientes novedades. Y, así, es inevitable que los estilos desechados vuelvan con frecuencia a ponerse de moda, y que los otros caigan poco después en desuso. Montaigne-Essais-1580.

Si el aristocrático ensayista, por algún milagro de extrañas reencarnaciones o víctima de los luctuosos avatares de una máquina del tiempo, aterrizara en su querido París, es probable que volviera automáticamente a su plácida biblioteca de Eyquem a coquetear con los murciélagos y a cubrir sus inevitables desnudeces con telarañas. Es que cualquier reunión parisiense es, hoy, una rutilante caja de sorpresas. Meses pasados, Nathalie Delon organizó en su

coqueto, departamento una *soirée* para 40 amigos. Del persistente frío nocturno emergieron Brigitte Bardot, Elsa Martinelli y Mireille Darc enfundadas en cálidos y lujosos *maxitapados*. Un rápido saludo a la anfitriona, una risa casual (la Martinelli con la cabeza echada hacia atrás y sus longilíneos dedos sobre las cuatro vueltas de perlas del collar) y el *maxi* cae, al descuido, para revelar no precisamente pantalones, ni *midis* o *maxis*, sino un largo recorrido de oscuras y brillantes medias marcando a la perfección mitológicas piernas y reptando hasta un *short* diminuto.

Desde ese instante, las actrices y *mannequins* de París se deslizaron en pantaloncitos por uno de los más crudos inviernos que hubo de soportar el Viejo Continente. Entonces, las piernas desnudas invadieron las *discotheques* más *chics*, los cafés de Saint-Germain-des-Press y todas las reuniones sociales. Las peluquerías, sensitivos y susceptibles órganos receptores de la inquietud femenina, cambiaron —dadas las cuitas de la clientela— las *midis* de sus emple-

das por sugestivos *shorts*. Al mismo tiempo, la buena nueva cruzó el Atlántico rumbo a las oficinas neoyorquinas de John Farchild, *pope* máximo del influente *Women's Wear Daily*, quien dio a la novedad su nombre inevitable: *Hot Pants*. En otro extremo de la ciudad, en la sede de Alexander, el director de modas Francine Farkas, un destacable sabueso, pidió los primeros 1.500 pares a París y los vendió en menos de una semana. Por su parte, la promocionada Ali MacGraw apareció, *of course*, injertada en pantaloncitos y Liz Taylor, en un arranque prodigioso, se sometió a una dieta repentina para lucirlos con clásico desparpajo por la *Place Vendôme*. Jackie Onassis, para no ser menos, arremetió con varios pares y la semana pasada, Joan, la mujer del Senador Kennedy, recibió a sus ortodoxos invitados gubernamentales con el nuevo atuendo.

“Creo que esta locura de los *hotpans* tenía que venir inevitablemente —razonó Katie Murphy, veterana coordinadora de modas—. Ninguna chica, en el fondo, quería renunciar a la *mini*, pero no tenía alternativa. Cuando, repentinamente, vio que venían los *hotpans* se aferró a la primera oportunidad de mostrar nuevamente sus piernas.”

¡MARCHÉ UN HOTS!

Pero el significado de los nuevos *shorts* no se limita a sólo eso: una moda o una necesidad. Al igual que una película de Hitchcock o Hawks, parecería que los *pants* autorizan varios niveles de lectura. En los más profundos, sacudieron el comercio de los géneros con una violencia sólo equiparable a la desatada por Mary Quant en Londres cuando lanzara la minifalda y la prodigiosa moda



Burtos: Capitalistas del short.



Explosiva: mini Nueva o vieja?



Mr. Edward Kennedy: También.

del *hágalo-usted-misma*. Eso fue hace diez años; también nacían *The Beatles* y Londres comenzaba a sumergirse en el irradiante delirio de los 60. Una década después el juguete de la *Quant* —con su impresionante cuota de liberación femenina— sigue devastando: no es otro el éxito de los diminutos pantalones; conformando, así, una rotunda afirmación de esa libertad, una desautorización y una evidencia de que la *midí* (propuesta y defendida por los sindicatos de diseñadores, confeccionistas, fabricantes y tiendas) sólo interesa cuando un toque de sofisticación para consolidar la libertad lograda.

No asombra, pues, que la nueva moda sea una verdadera "creación de la calle", imaginada no por los grandes *couturiers*, sino por la rebeldía de alguna *boutique* juvenil —quizá *Mia-Vichy* de París o *Tommy Roberts* de Londres, nadie lo sabe—. En general, al *establishment* de la moda no le gusta la nueva tendencia, pero irónicamente (como ha sucedido ante el avasallante ímpetu que firmaba otras novedades) se ha visto obligado a asimilarla contra su voluntad para poder sobrevivir. "Preferimos no hacer *hotpants*, pero no podemos elegir —se resigna Abe Schrader, sastre de la Séptima Avenida—. No podemos controlar a las damas. Ellas ahora nos controlan a nosotros."

Existe, cada vez más, la sensación de que este control es algo generalizado. Desde hace casi una década —y con mayor rapidez en los últimos dos años— las prestigiosas casas de *haute couture* de París han cedido su soberanía creadora, y sus ganancias, a las ropas juveniles (llamativas y notablemente más baratas, imaginadas por los diseñadores de las mejores *boutiques* y casas de *prêt-à-porter*).

Peró la verdadera respuesta quizás esté en el estilo y la actitud de los jóvenes creadores que parecen pedir y esperar que las mujeres sigan sus propios caprichos, establezcan sus propias modas, sus cánones individuales y sus personales *looks* a partir de la cornucopia de trajes disponibles. "Si no quieres usar los *hotpants* o la *midí*, no los uses querida", aconseja Michael Fish, dueño de una excelente *boutique* londinense. "La moda es ahora un juego de *hágalo-usted-misma*", ratifica Sonia Rykiel, una de las mejores diseñadoras parisenses de *prêt-à-porter*.

En este preciso momento, de más está decirlo, los *hotpants* dominan el juego. "Los vendemos a carradas —afirma la directora de modas de las operaciones Ohrbach en la Costa Oeste—. Fabricamos *shorts* para bailar, para la tarde, para sport... y no damos abasto." Realizados en terciopelo y *satín*, adorna-



Pantalones femeninos: La libertad, ese atributo...

dos con parches, emperifollados con cintas y endiosados con lentejuelas, los "pantaloncitos calientes" están ganando terreno y encarnan el capricho sin igual para una noche en la ciudad, un almuerzo de damas benéficas e incluso —cubiertos por recatados y recatantes *blazers*— un día en la oficina. Ningún creador de alta costura, desde el libre Yves de Saint-Laurent al tradicionalista Dior, se ha animado a marginarlos de sus colecciones. En tanto, las mujeres los levantan acortando o desterrando las polleras, como estandartes de una batalla, al parecer, definitivamente ganada.

LA MODA LOCA

Y como todas las grandes modas, los *hotpants* no prestan atención a los reclamos de la lógica. *Alexander* exhibió hace quince días unos *shorts* blanquísimo de *satín* emmarcados por un virginal velo nupcial. *Giorgio's* en Beverly Hills cobra 525 dólares por un conjunto

y *Boomingdale* de Nueva York obtiene 15 por un par de simplísimos y comunes *jeans* grises o azules cortados desproporcionadamente con una navaja. "Este bajísimo precio (unos seis mil nacionales), incluye los bordes deshilachados y los hilos que cuelgan —explica la vendedora—. Son terriblemente *chic* y es mucho más divertido usar algo que parece viejo y barato. Son como una antigüedad", concluye sonriente.

La locura de los pantaloncitos parece más delirante para aquellos que recuerdan el pasado. Hace treinta años se los conocía como *shorts-shorts* y Betty Grable y la inolvidable Ann Southern posaban con ellos sobre antipáticos tanques y cañones para hacerles ver a los soldados que Norteamérica no los había olvidado. Las estrellas no cinematográficas los usan desde entonces para jugar al tenis o para navegar y Ava Gardner los immortalizó en más de una película. Pero nadie pudo imaginar es que tal

atuendo invadiría el invierno de 1971 como instrumento liberalizador del muslo femenino, ni siquiera con la ayuda de un nombre que es en sí todo un hallazgo comercial. "Aunque para mí la palabra es totalmente desagradable", afirma un coordinador de modas de Chicago, mientras ajusta los tres botones de su saco. Puritanismo aparte, el desarraigado y genial Saint-Laurent prefirió rebautizarlos como *smartie pants*.

Para muchos, el nuevo estilo es feo, o al menos fuera de lugar. Casi todos concuerdan en que habrá desaparecido con los primeros gansos del otoño europeo o con el fin de las playas en el Cono Sur. "Son simplemente el *Hula Hula* o tablita de este año", afirma el diseñador Donald Brooks cuyos ruedos zigzaguean esta primavera boreal — plenos de prudencia— de la tibia a los muslos, mientras que otra cotizada modista suspira porque "las rodillas son la parte más fea del cuerpo y un despliegue de carne no es nada sexy". Para ratificarlo echa una mirada a su enorme *midí*, que en su caso parece sentarle muy bien: tiene 55 años.

Quizá la estética no esté en juego. Al menos la estética tradicional, enmarañada de clisés, intereses creados y ambigüos conceptos no muy aclarados sobre el recato. Repentinamente este recato encuentra en los fabricantes de *midís* a sus más encolerizados fiscales. La sobreabundancia de stocks en polleras medias es una razón más que suficiente para enrolarse en las filas del puritanismo y la defensa de las costumbres.

Intereses comerciales aparte, el verdadero triunfo de los ínfimos pantalones no es tanto sobre las polleras largas como sobre las raíces mismas de la moda femenina. "Es la diferencia entre dos marcas de arvejas", parangona *mister Fich*. "La industria de la moda, como nosotros la conocemos, ha muerto —profundiza crudamente Rudi Gernreich, tal vez el diseñador más influyente de la década pasada y uno de los que más contribuyó a matarla—. El *couturier* aislado ha desaparecido. Las mujeres luchan por su liberación y la ropa ya no es símbolo de status; constituye, en realidad, un antistatus. En la actualidad, capricho es sinónimo de moda", concluye con una firmeza que no da lugar a la melancolía, en una especie de autosuicidio. "Estás perdida si necesitas ropas para establecer tu valor —corroborra Geraldine Stuz, influyente ejecutiva de *Henri Bedel*—. En estos tiempos, ser *in* es estar *out*."

MARCHAS Y CONTRAMARCHAS

La gente arremetió durante años contra la *haute couture*; por regla general

se la cuestionó o se la enroló en filas casi siempre decadentes. Pero esta vez la revolución tiene grandes virtudes de realidad.

No se trata tanto de que las casas de París estén perdiendo en ventas, sino de que están disminuyendo su rentabilidad y, por sobre todo, su liderazgo. Los grandes creadores de la *rue du Faubourg Saint-Honoré*, excepto Balenciaga, quien optó por un voluntario retiro, se han ramificado en *boutiques* y líneas de *prêt-à-porter*, ofreciendo sus nombres, todavía mágicos, a un tercio o un décimo de los precios que cobran en sus secretos salones.

Esto podría llegar a ser, aparte de conveniente, muy saludable para todos si la preeminencia creativa de los *couturiers* no se hubiera diluido junto con los precios. Por ello, en vez de una industria esperando anhelante, en fila, para ver —y copiar— lo que crearon los maestros, todos meten mano en la mesa de los retazos. En los desfiles de esta primavera, Yves Saint-Laurent incorporó de las *boutiques* la idea de los pantaloncitos, Givenchy (para horror de Audrey Hepburn, tan *comme il faut*) adoptó el *démin* —tela muy resistente de algodón— propuesto por el *prêt-à-porter*, Dior y Ricci aceptaron pequeños impresos figurativos del dibujante Karl Lagerfeld y todos alabaron las virtudes del *blazer*, un redescubrimiento de las *boutiques*. "Los dictados de la moda



Dior: Un sarcófago tradicional.

vienen del *prêt-à-porter* parisiense —dictaminó Francis Farkas de *Alexander*, que cesó de copiar los modelos de la *haute couture* hace un año y se lamenta de no haberlo hecho antes—. La influencia de las grandes casas pronto será inexistente."

MODA: DERECHA E IZQUIERDA

En el nuevo revoltijo democrático de la moda, los diseñadores franceses del *prêt-à-porter* ocupan el primer lugar entre sus iguales y sus contrapartes de Londres, Nueva York, Roma, Tokio, Los Angeles, Río y Buenos Aires. Desde ya que el dominio del antiguo *couturier* nunca será reproducido, sea en las *boutiques* (donde un modelo del propio *couturier*, previas una o dos pruebas pueden llevarse por 140 dólares como máximo) o en el *prêt-à-porter* (que se vende en cualquier parte, admitiendo alteraciones menores). Pero el solo hecho de estar en París ayuda. Casi 800, exhibidores y 24.000 compradores asistieron al *show* anual de *prêt-à-porter* en la Puerta de Versailles. La cifra es elocuente si se considera que hace una década, cuando comenzó esta historia, había sólo 100 exhibidores y 1.500 compradores, más una olímpica ignorancia de la prensa. Ahora, las casas americanas e inglesas mandan observadores, cuando no destacan corresponsales por toda la temporada con la exclusiva misión de detectar cualquier novedad.

Las nuevas *vedettes* parisienses han logrado una deseable ubicación, por regla general gracias a méritos propios y luego a una carrera jalonada entre la rebeldía y el éxito. Quizá su sumo sacerdote sea Karl Lagerfeld, 40, que de tanto escaparle a la celebridad se ha convertido en un ser mitológico. Sardónico hasta el desvario, este oculto germano diseña pieles para cuatro casas, zapatos para Louis Jourdan, tejidos para *Tim* y una línea completa de onerosos (entre 300 y 400 dólares) vestidos, tapados y trajes para *Chloé*. "Prefiero seguir en el anonimato —manifestó la semana pasada a *Newsweek*—. Tengo más posibilidades de perdurar porque puedo cambiar mi personalidad, puedo cambiar mi casa cada seis meses y siempre destruyo a medida que avanzo. Como Proteo, cambio el color de mi piel para ocultarme."

Lagerfeld está tan pródigamente dotado por la naturaleza que de ningún modo puede ser considerado un exponente típico de los estilistas de la Ciudad Luz. Pero, igualmente, posee ciertas características comunes a ellos. Así, las líneas clásicas, la "intemporalidad", y todos los demás encantos de la *haute couture* son un "plomo" para él y todo

DESDE
LAS PALMAS A MADRID, EL ENCANTO
DE IBERIA SE AGIGANTA!

AHORA,
**LOS JUMBO
DE IBERIA**
UNEN LAS PALMAS
CON MADRID
-Y VICEVERSA-

Ud. merece llegar a Europa
en el gigantesco Boeing 747
de IBERIA.

Al emprender su viaje
desde Buenos Aires, piense
que en Las Palmas "un
castillo del aire" lo está
esperando para que continúe
su viaje hacia la capital
de la gracia: Madrid.

Conozca cómo el encanto
de España se agiganta a
lo ancho y a lo largo en
los fabulosos Jumbo de Iberia.

Para mayor información
consulte a quien más sabe
de viajes, su amigo,
el Agente de Viajes I.A.T.A.,
o a IBERIA: Av. Pte. R.
Sánchez Peña 947, Capital.

Vuele por el mundo con Iberia.

*El encanto de España
le acompaña.*



IBERIA 

*Lineas Aéreas Internacionales de España
Donde solo el avión
recibe más atenciones que usted.*

el aspaviento motivado por el largo de los ruedos, una "irrelevancia". De más está decir que él, antes que nada, es un artista *pop*. En sus paredes de la *rive gauche* cuelgan cuadros de su íntimo Andy Warhol, él crea a partir de sí mismo sus propios diseños y concibe su obra entera en una vibrante serie de iluminaciones. "Creo que saco ideas de cualquier cosa —explica— hasta de un viejo *poster* publicitario. La moda —acierta— es un estado de ánimo, no un filón comercial."

Sin embargo, el aspecto *pop* de Lagerfeld puede ser desconcertante en un sentido: el líder de los diseñadores del *prêt-à-porter* es quizás el más consciente y artesano de todos (incluyendo a los meticulosos *couturiers*) y el único que todavía crea sus propias telas y colores. "Si quiere saber la verdad —confiesa—, la mayoría de los modistas no trabaja lo suficiente."

Es tal su fama, que la contraparte interesada —la *haute couture*— suele achacarle una paternidad famosa a movimientos que a él ni se le pasaron por la cabeza. "Es una forma cómoda de digerir influencias achacárselas a alguien famoso cuya opinión pesa."

Es innegable que casi todos los adelantos, descubrimientos, *booms* o como pueda llamárseles a los fenómenos del vestir que han sacudido la última década y a la brevedad de esta que comienza, se han originado en el reino de las *boutiques* o del *prêt-à-porter*. Sonia Rykiel implantó los finos y apretados *body sweaters* hace ocho años, Jean Cacharel confeccionó una blusa de *crêpe* ajustada con la que implantó el destierro del *soutien* (algo inverosímil y hasta entonces relegado a los dominios de una impudicia peligrosa), ni qué hablar de Mary Quant. Es que los conceptos de la moda de "izquierda", como se la ha dado en llamar a la proveniente de *Carnaby Street*, indudablemente han recorrido el mundo como un polvorín. Su calificación política obedece más que nada a una ofensiva de la alta costura, embanderada por su academicismo y tradición en una utópica derecha. Abierta a los impulsos de la juventud, compartiendo diariamente sus afanes, esta moda es ya, incuestionablemente, la única depositaria de los flujos y reflujos que se suceden en el vestir. Así como el *maxi* fue impuesto por la izquierda (que lo recogiera de los hippies americanos), el *short* no es otra cosa que el Waterloo de la *midi* publicitado engendro que lanzara el *establishment* de la ropa.

DE NUEVO LOS BURTON

Hace dos años, unas chicas americanas, medio hippies, medio progresistas,



Las bondades de los hotpants: Paris, Paris je t'aime...

aterrizaron en París nada más que con unos cuantos bolsillos bajo el brazo, un tacho de pintura naranja y una dirección. Por esos fenómenos que sólo se dan en Europa, de golpe se vieron rodeadas de millonarias, señoras de alta burguesía, hippies distinguidos y, de más está decirlo, también Richard Burton y Elizabeth Taylor cayeron al departamento de color naranja con un cheque por 50.000 dólares. En la actualidad, Vicky Tiel, 26, dirige su empresa

asociada con la Taylor y esa unión conforma la *boutique* más esplendorosa de París: *Mia-Vicky*. Desde entonces sus vestidos se venden a 100 dólares y, por ahora, siguen siendo perfectas creaciones "de la calle", tal como lo deseara la diva en un alarde de insospechada sabiduría. "Es que no hay caso —comenta Liz—; la única libertad en el vestir, la gran verdad, pasea por las calles y no por los salones." Mientras tanto arregla sus increíbles *shorts* de



Lo mejor para su coche es lo mejor para el país.



YPF.

Mejor para su coche porque son productos puros.

Sin aditivos innecesarios que perjudican al motor y contaminan el aire.

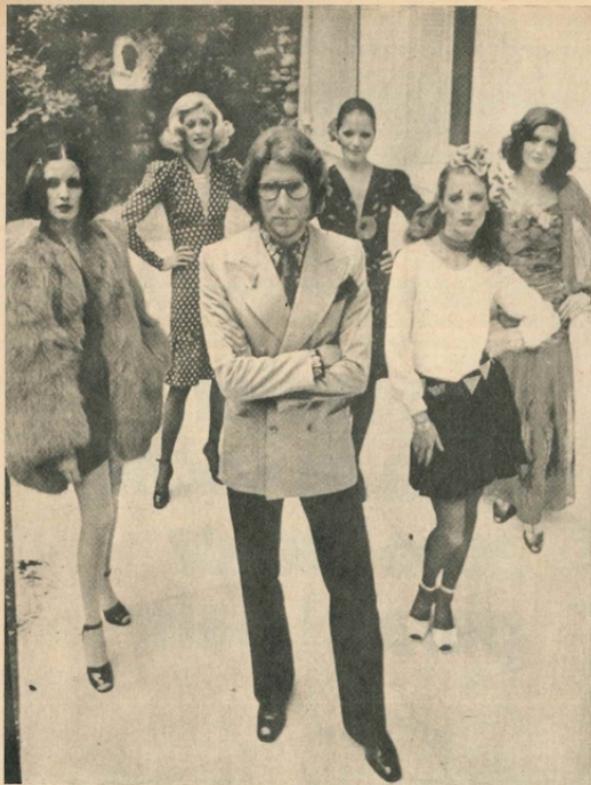
Mejor para el país porque la ganancia se reinvierte en nuestra Argentina.

Cuando usted para en una estación YPF, contribuye a nuestro desarrollo.

De lo contrario usted no gana nada.

Y el país pierde mucho.

La decisión es suya.



Lúcido Saint-Laurent: Grandeza y soledades.

papa y es indiscutible que al menos ella hace de su profesión de fe una realidad cotidiana. Para mantener fresco tan loable principio, Vicky (y la Taylor en sus ratos libres) pasean por las antesalas de los aeropuertos para captar lo que vuela a/o de Kabul y Ouagadougou, manteniéndose atentas al sexo y la sensación. "No me gusta la ropa clásica —afirma Vicky—. Las mujeres que se visten quieren impactar. Hay que darles algo a los muchachos, hay que hacerlos felices", sentencia que, irremediablemente, trae a Mrs. Burton a la cabeza.

LA CUNA DE LA LIBERTAD

Sin embargo, los estilistas de París son todos un poco estúpidos si se los juzga bajo los cánones londinenses. Aquí, las *boutiques* de King's Road quiebran al anochecer y abren cuando amanece. En Londres todo va: hippies

atargados se mezclan con gente de *smoking* en los conciertos y a nadie le importa el ruedo del vecino. Los osados estilistas ingleses, por lo menos diez años más jóvenes que sus colegas allende el Canal de la Mancha, se adjudican la paternidad de todo, desde los *hot-pants* hasta el *camp* neovictoriano, y es probable que tengan razón.

La moda británica reconoce como guía a Bárbara Hulanicki, propietaria de la legendaria *Biba's*. Cuando en 1966 captó el resurgimiento del pálido romanticismo victoriano y del *art nouveau*, sus pieles, boas, largos vestidos de *satin* y delicados chalecos estuvieron, gracias a la generosidad de los precios, a la altura de los ingresos de cualquier obrera o empleada. Este fenómeno —los precios bajos— es quizás uno de los triunfos más evidentes, y visibles, de las *boutiques* inglesas. Por ello, "a toda la gente en la calle se la ve tan linda".

La magia y el halo de *Biba's* logran impresionantes colas a la entrada, en las que se detecta —apretujándose— la presencia de grandes estrellas del cine, cantantes de rock, turistas y ricos adolecentes. Su ignorancia y desdén olímpico por todo lo que suene a diferencia de clases han sido, sin lugar a dudas, la causa y el origen de tan merecida fama y posible dialéctica. También de prolongar el triunfo en el extranjero: "A las damas neoyorquinas que tanto me alabaron, les gusta una pichincha igual que a las chicas que trabajan en una oficina o en una fábrica."

Los maestros del *prêt-à-porter* inglés oscilan entre el eclecticismo y la libertad, pero de su juventud y desprejuicio depende en buena medida el futuro de la inquietud femenina. A pesar de los abundantes éxodos hacia Nueva York, la disolución de *The Beatles* y el cambio de gobierno, Londres sigue siendo la capital espiritual de los jóvenes.

EL TRIUNFO DE LA LIBERTAD

El color, por lo general, fuerte, y vibrante en las creaciones de casi todos los diseñadores juveniles deriva de diversas inspiraciones: un poco de exuberancia, un poco de los perimidos *pop* y *op art* y otro poco de marihuana. "Todo buen diseñador que conozca, se droga para trabajar —afirma uno de los jóvenes líderes—. Cuando uno va a una fiesta y ve la ropa que la gente tiene puesta, así, en conjunto, no se puede negar eso. Esa es la historia que la prensa no quiere contar." Es también una historia exagerada. La mayoría de los jóvenes diseñadores afirman que dejan de fumar cuando trabajan, pero la influencia de la droga en ellos es lo suficientemente real como para unirlos más con sus jóvenes clientes.

La *haute couture* y los veinte mandarines que se pasean por los alforabados salones de París, ¿son verdaderamente tan obsoletos como lo proclaman los jóvenes opositores del *establishment* ahora que la *midi* ha sido humillada? "Es idiota decir que la alta costura ha muerto —se defiende Marc Bohan, de Dior—. Es verdad que los tiempos han cambiado. Las mujeres quieren más libertad y fantasía. Pero la alta costura vive todavía sus grandes momentos."

Asimismo, el lúcido Saint-Laurent sostiene el carácter de laboratorio de los salones, "laboratorios de la moda-hecho". Claro que, precisamente, este joven creador es, sin lugar a dudas, el único exento de culpa y ubica su posición como diseñador en el contorno de una realidad que no niega y a la que justamente, él ha contribuido a cimentar. Mientras tanto, creadores como Bal-

Y POR CASA ¿COMO ANDAMOS?

Cuando a mediados del verano las antenas locales detectaron la moda del *short*, varias pioneras hicieron suyo el escándalo, las aglomeraciones y las miradas de reprobación. Indudablemente es el destino de todo adelantado: preparar en carne propia el terreno que otros transitarán con comodidad. Idéntico acontecer sufrió la minifalda hace casi un lustro; la prodigiosa y argentina metralla de insultos fue el eco resonante y doloroso para el invento de Mary Quant, hasta que a una *velette* endiosada al cansancio, Evangelina Salazar, se le ocurrió bajar del avión, que la traía de vuelta de su luna de miel, munida de una cortísima pollera blanca. Allí, la historia cambió. Los *hotpants* no tuvieron semejanza espaldarazo, pero el camino abierto por la *mini* iba a facilitar una rapidísima y aplastante aceptación. "Evidentemente, las mujeres no se iban a resignar a taparse hasta el suelo, una vez que ya habían logrado el triunfo. Nunca en la historia del vestido se había logrado algo igual. ¡Cómo perderlo! Sería estúpido", determina una editora de modas local. Para reafirmar su opinión basta salir a la calle, entonces podrá observarse que el triunfo del *short* es definitivo y abarca a todas las edades y a todas las siluetas. "Desde el punto de vista del pudor son mucho más seguros que la minifalda, menos peligrosos a indiscretas posturas o golpes de viento. No sé por qué se escandalizan tanto", afirma la dueña de una de las *boutiques* consultadas por PRIMERA PLANA, para concluir: "Debe ser una cuestión de machismo, por tratarse de pantalones".

Ratificándola, una conocida analista consideró que "todo tipo de reacción, tanto femenina como masculina, contra esta nueva moda deriva antes que nada por el hecho de ser pantalones. El hombre —o la mujer— reaccionarios, no aceptan que la 'impudicia' se vista con un elemento atribuido esencialmente a los hombres. Si se fijaran bien, el largo de los *short* es el mismo que el de las ya aceptadas minifaldas".

"En la moda actual —continúa la editora— no tienen más vigencia los dictados de la alta costura, por eso la juventud, a quien no le interesa ser distinguida o elegante (simplemente porque cuestiona esos conceptos), sino ser divertida y usar ropas cómodas, le da la espalda. Y si no fabrica sus pro-



Por Allá: Argentina, también.

pias ropas, acude a los vibrantes inventos de las *boutiques*."

Afortunadamente, las aborígenes parecen haberse olvidado del negro tribal, hace poco predominante. La moda la maneja la gente joven y es, fundamentalmente, moda para gente joven. De ahí el rápido éxito de los *shorts*. Paradójicamente, usados, también por gente mayor

Una rápida recorrida por diversas *boutiques* ubicó perfectos modelos del tan controvertido admiñículo:

A LA VUELTA DE LA ESQUINA (Callao 1399). *Minishorts* de pana importada, totalmente lisos. Colores varios. 7.900 pesos antiguos.

SORELLA DISI (Arenales 917). Un equipo de blusa y *hotpants* de *velour* con aplicaciones de raso dibujando manos, estrellas, corazones, caras, helados, en el más idóneo estilo *pop* que arrasara el invierno europeo, 10.900. También, esta vez con blusa en *canesú*, y amplísimas mangas, 9.900, y desde ya que los comunes de sarga de lana, 3.490.

MIRA POR VOS (Montevideo 1388). Un raro *tailleur-short* de terciopelo negro o estampado por 25.000 pesos. Un *over-all* de jersey con exóticos tiradores (18.000) y un equipo de *hotpants* y chaleco Mary Quant a 18.000.

VIA ROMA, por su lado, la sucursal de la conocida *boutique* invernal de Bariloche, presenta unos *shorts* de gamuza cosidos a mano con tientos y aderezados en cordonería. Abarcan toda la gama del marrón (7.900). También, los tejidos tipo *Morley*, con *sweater* en estilo (11.900).

PIU (Arenales 891), por su lado propone unos funcionales *minishorts* tejidos en punto elástico que, junto a un *sweater* del mismo material, se cotiza en 13.000 pesos. El *shorts* solo sale 6.500 y con un chaleco *maxi* las tres piezas suben a 32.900 antiguos.

IT'S, frente a la Plaza San Martín, sobre la curva de Charcas, se especializa en desplegar por sus vidrieras toda una colección de *hotpants* en pana lisa, jaspeada o rayada; los precios, varios, arrancan en los 6.000 nacionales.

PALL MALL (Arenales 891) presenta unos diminutos pantalones de jersey brillante, suave y mórvido, con una esplendorosa mariposa de raso aplicada (4.300).

Los de jersey tramado (de lana) oscilan por los 5.600 y se acompañan con una *maxi* generosamente abierta por delante. El color ideal para esta temporada se tiñe de tonalidades ladrillo (*brigue*).

Las Argentinas, al fin, ya no se problematizan con la ropa, y las nuevas generaciones, al igual que las del resto del planeta, están empeñadas en defender su libertad y el prodigioso festival de vestirse cada día.

main y Valentinò seguirán vistiendo a los ricos, Dior viviendo de famas prèteritas y Cardin navegando las aguas de la ambivalencia.

Lo que realmente han provocado los *hotpants* es el colapso total de la autoridad absoluta del *establishment* de la moda, no sólo en París, Londres, Nueva York, sino también en los satélites próximos al Atlántico Sur. Quizás el error se detecte en la misma *haute couture*, al no seguir sus propios dictados y encaminarse hacia sus creaciones y a su particular clientela. En tanto, la juventud continuará haciendo, de manera implacable, lo que a ella le plazca. Después de todo, nunca una joven se vistió en Dior.

Es más que probable que haya aún más fermento "proletario". Un número cada vez mayor de jóvenes, en comunidades o fuera de ellas, parecen haberse dedicado a coser en sus hogares, y las creaciones de la calle se están convirtiendo literalmente en lo que su nombre indica. Ya sea por la influencia de la civilización hippie o, más acertadamente, por las causas que a ella le dieron nacimiento, el vestir ha arrasado con lo establecido, con lo dictaminado, para hacer de la ropa y del vestirse un acto supremo de libertad.

Blair Sabel, columnista de modas del semanario *Village Voice*, simplificó con naturalidad la cuestión: "¿Por qué necesitamos cambiar todo el tiempo? Queremos hacer nuestros propios bordados y cocinar nuestro arroz y utilizar el catálogo de Toda la Tierra como nuestro *Vogue*. La moda es un movimiento sociológico y en la actualidad cualquier cosa sirve". ⊖

Copyright Newsweek, 1971.



Londres vive todavía: Honi soit.



Infantes: Lejos de Papá y Mamá.

TROUPES

ALEGRÍA POR HORAS

Desde que los padres se percataron de que podían derivar a *troupes* especializadas la cada vez más inalcanzable tarea de animar las fiestas de sus hijos, hace apenas un lustro, proliferaron en nuestro medio los juveniles equipos (generalmente femeninos) productores de alegría a domicilio. Ahora, un nuevo conjunto (*Micijuz*, Olazábal 5214, 8º 52, 93-4694) reparte jolgorio recurriendo a las más recientes técnicas del manejo grupal. Cumpleaños, comuniones y todo tipo de fiestas infantiles pueden convertirse en un éxito seguro por tarifas de 10 a 18 mil pesos y, de paso, liberar a los mayores de la molesta compañía de los chicos.

Canciones, titeres, cuentos con diapositivas, magia (blanca) y juegos *all uso nostro* son algunos de los atractivos que ofrecen Sara, Alicia y Liliana, el *staff* permanente de *Micijuz*. "Las fiestas más divertidas —explica Sara— son las de los chicos entre 4 y 6 años, porque a esa edad la capacidad para el juego y la creación está desprovista de los elementos de cinismo que suelen trabar a los mayores." Los relatos mimados, la música y la infaltable *sorpresa* completan el arsenal de las jóvenes animadoras, enfundadas en negras mallas de baile.

"La primera medida que tomamos es echar a los padres —enfataza Alicia—; así es posible disponer de una habitación dedicada por entero a los juegos y otra, en la que generalmente se reúnen los mayores, para estar y comer. El tradicional juego de la es-

condida sirve para establecer el primer contacto; "una vez que los chicos están pegados seguimos con la guitarra, los dibujos, según el clima que se vaya creando". Son de dos a tres horas de entretenimiento con media para comer, apagar las velas de la torta (si se trata de un cumpleaños) y demás ritos de rigor. Se separan las funciones para no desparramar sandwiches de miga y botellas de gaseosas por toda la casa, una de las ventajas del sistema.

De postre hay titeres, y más magia. Muchas veces los padres "quieren saber de qué se trata" y preguntan cómo se realizan los trucos o de qué manera se manejan los muñecos. En la despedida intervienen los adultos. Se lee un discurso escrito en rollitos de diez metros de longitud y se regalan sorpresas a discreción. Nunca falta algún escéptico —sobre todo cuando se trata de niños de diez años o más— que acusa con inocencia: "Ustedes vienen porque les pagan". Como suele suceder, tiene razón. Pero el consumo, ese enemigo descabellado, y la vida en la metrópoli destierran toda utópica tentativa. Y, de más está decirlo, los chicos —únicos destinatarios de la diversión y exclusivos propietarios de la inocencia— están totalmente marginados de tan materialista cuestión.

"Para nosotros no es sólo un medio de vida —se defienden los responsables—. Nos encantan los chicos, su alegría, su increíble sabiduría. Más que espectadores son verdaderos maestros. En tanto viven con naturalidad su niñez, ellos poseen el Paraíso." Hacer crecer en él la mítica y colorida fauna de la imaginación no es, precisamente, el mérito menor de los animadores. Después de todo, los párvulos serán, seguramente, educadores de mañana. ⊖

LA INDUSTRIA Y SU FUTURO

La actividad industrial se dirige a las autoridades y a la opinión pública a fin de expresar su seria preocupación por los momentos difíciles e inestables que está viviendo nuestro país.

El título que exhibe para dirigirse a sus conciudadanos y gobernantes, es el de constituir el sector que más contribuye a la formación del producto nacional, que más trabajadores emplea, que más aporta al tesoro nacional a través de los impuestos y que más bienes produce para satisfacer las necesidades de la población.

Por ello, la Unión Industrial Argentina, que representa más del 90 % del empresariado industrial, se impone la ineludible obligación de señalar, con todo el énfasis y la claridad que reclaman las presentes circunstancias, la peligrosa incertidumbre y falta de confianza con que contempla el futuro de la República.

En un marco de permanentes indefiniciones y contradictorias posiciones en materia económica, caracterizadas además por un pernicioso estatismo y por la ausencia de soluciones para remediar los graves problemas del interior, se han afectado áreas vitales de la economía, poniendo en peligro el incremento sostenido del producto nacional, de las exportaciones, de las inversiones productivas, de los niveles de ocupación y del salario real.

Todo ello, indisolublemente ligado a un proceso político mudable, vacilante y de

compleja solución, impide albergar la posibilidad o la esperanza de que la libre iniciativa privada en sus diversas manifestaciones, espontáneamente, se constituya en factor decisivo para impulsar el desarrollo del país en todos sus niveles.

Ante frenos e inhibiciones de esta naturaleza, escapa a toda lógica pretender que se obtengan otros resultados que no sean más que renovar y acelerar el ya desprestigiado proceso inflacionario, con sus naturales secuelas de envilecimiento a corto plazo de los salarios nominales que puedan pactarse; de vertiginosa descapitalización de la industria nacional y, en síntesis, de rápida apertura hacia una nueva etapa de retroceso y empobrecimiento general de la Nación. De ahí en más, con este frágil esquema sólo se acentuará la angustia social y se dará sólido apoyo al desorden y al extremismo.

Pensemos todos, gobernantes y gobernados, en nuestras responsabilidades frente a la Nación en el momento de adoptar decisiones fundamentales, pues el destino de muchas empresas, de muchos trabajadores y la posibilidad de crearlos empleos a las generaciones nuevas que se van incorporando, dependerán del esfuerzo, medida, acierto y ecuanimidad con que resolvamos los trascendentales problemas de hoy.

La industria, pues, no debe quedar marginada en las grandes decisiones económicas, sociales y políticas, y exige participar en la orientación de su futuro.

UNION INDUSTRIAL ARGENTINA

EXTRAVAGARIO



¡Ay, Esmeralda! ráscame.

GULLIVER Y EL MAQUILLAJE

En heterodoxa convivencia, productos foráneos hacen de huéspedes entre una multitud de inventos nacionales. *Kado*, en Rodríguez Peña 1075, cumple la difícil y remunerativa tarea. Entre los *made in Argentine* sobresalen, por su tamaño y exotismo, unos gigantescos cepillos que hubieran poblado con espanto las peripecias de Gulliver. Ideales para una broma, su uso los adueña de solapas, hombros y faldas, fáciles y eternas víctimas del

polvo, el hollín y otras partículas no menos intoxicantes; que la cerda y la madera se encargan de desterrar (1.490 nacionales).

Maquillarse siempre ha sido un arte difícil, en el que la iluminación juega un papel tan fundamental como los delineadores, el *rimmel*, los cisnes y el pulso firme. Las antiguas actrices plagaban, a tal efecto, de candelijas sus plateados espejos; las diosas de Hollywood, con las bombillas pergeñadas por Edison. El ir y venir de tantas giras, la pequeñez de los camarines, las vocaciones a ultranza o la movilidad que cualquier persona —actriz o no— se ve obligada a concretar, inspiraron a los nipones (siempre prácticos) a fabricar un minúsculo camarino de plástico con fiel espejo y batería lumínica capaz de revelar el curso de una oculta arruga, las sombras necesarias que producen los huesos y el difícil, cuando no temible, párpado inferior. Tanta comodidad se cotiza en 14.900 antiguos pesos. Imprescindible no sólo para actores, sino para cualquiera que hace de la coquetería un ferviente *modus vivendi*. ⊕



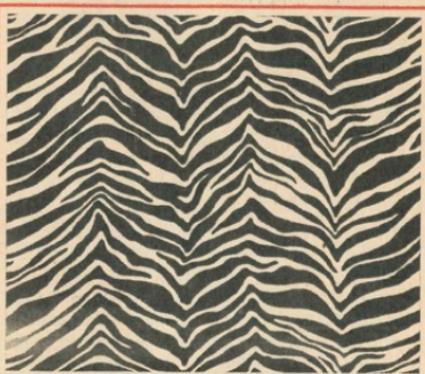
Si la divina Sarah viviera...

EL REINO INDISPENSABLE

Raffi Lú (en Libertad 1157 y Alvear 1824) es, indiscutiblemente, el *non plus ultra* de las botas. De gamuza, cuero, charol, vibora, con botones, acordonadas, de vestir, en raso, *moaré*, *crepé*, con aplicaciones, sin ellas, etc., etc., no son más que infinitas variaciones sobre un accesorio que los *hotpants* han convertido en indispensable. Los precios, también variables. Los más altos oscilan en los 400 nuevos. ⊕



Botas: Imprescindible. hit.



Zebra: La última estampida.

LA HORA DE LOS GÉNEROS

Como para volver loco a cualquier decorador, *Zysman*, en Canning 191, despliega un verdadero paraíso de géneros, alfombras, tapicerías. Al lado de una arpillera, los ensueños de una perfecta pana no descienden a la democracia, apenas si aceptan un acuerdo gatopardesco.

Entre las novedades se destacan treinta nuevos diseños *Anderson*, inéditos en el país. También una actualísima pana *Guanabara* (alrededor de 6.000 el metro) y la nueva pana *Cruceiro* (4.500). La piel sintética —en el promocionado diseño *zebra*— orilla los 5.500, el metro, mientras

una rústica trama neovictoriana, alcanza los 3.500. Además se puede contar con la sabiduría de su dueño, *Srulic Zysman*, aunque las jóvenes clientas prefieren la apostura de su heredero Miguel.



Rusticidad: Queen Victoria.



El Carretel: Hotpants... estrellas pop... y esquimales...



BLANCA Y RADIANTE

Bajo los impávidos ojos fluorescentes de las vacas, las modelos (Cristina Gonzales, Raquel Satragno, María Larreta, Mora, Vilma y Ana María Soria) coparon la pista y los intersticios de *Bwana* para demostrar —a total beneficio de la Fundación Contra el Mal de los Rastrojos— las bondades que *El carretel* (French 3690) presenta para este fantástico e imprevisible invierno.

A los compases de un sor-



Sherlock Holmes: Secreto.



Cappo: Corbatas, todavía...

LOS RATOS OCIOSOS

En los momentos libres que la preparación de su próxima muestra le deja, el tucumano y pintor Ramón Durán, 27, dedica sus esfuerzos a inventar ropa y accesorios masculinos. Desde *Cappo*, *Galería Plaza*, *Cerrito 1127*, *local 6°*, diariamente propone pantalones de terciopelo en todos los colores (12.000), corbatas de seda natural (de 3.000 a 5.000 pesos) y toda



Los Veros: La coquetetería

preñado Vivaldi, los vestidos acapararon el entusiasmo. Sobre todo los ropajes más parecidos a chaquetillas de *jockeys* que a otra cosa: una con aplicaciones de raso bermellón sobre *knickers* de terciopelo negro completado por una blusa engarzada en amarilla cordonería, fue quizá la síntesis de esta nueva modalidad que amalgama nostalgias de caballerizas con el ya académico *gaucho look*.

Los *shorts*, por supuesto, estuvieron presentes. Algunos, sorprendentes, como el equi-

po compuesto por *hotpants* de raso negro cubierto por vestido *midi* terminado en cortantes paneles ribeteados en rosa (diseño de M. Antonia Ortiz de Socas). Para terminar, entre negras nubes de gasa bordada, marejadas de lamé y bajo aguda trompetería hizo su entrada triunfal un atuendo de novia: impecables y púdicos *shorts* terminados con virginal piel blanca y multicolorada blusa; todo, envuelto en llamante capa, igualmente nivea más tímido capuchón. ⊖



UN MUNDO DE ARTICULOS FOTOGRAFICOS Y CINEMATOGRAFICOS CON LOS PRECIOS MAS BAJOS DE PLAZA

FOTOGRAFIA - CINE AUDIO - LABORATORIO

CABILDO 2280 LOCAL 48 TEL. 73-4047

una gama de cinturones de napa y cuero con hebillas estilo florentino (desde 3.000 a 4.000). Y, para atildados olvidadizos, la colección de llaveros patentados por el ubicuo Pierre Cardin (6.000) en franca competencia con una enorme pelota de metal plateado, de procedencia brasileña, que recuerda un abalorio navideño (3.000). ⊖

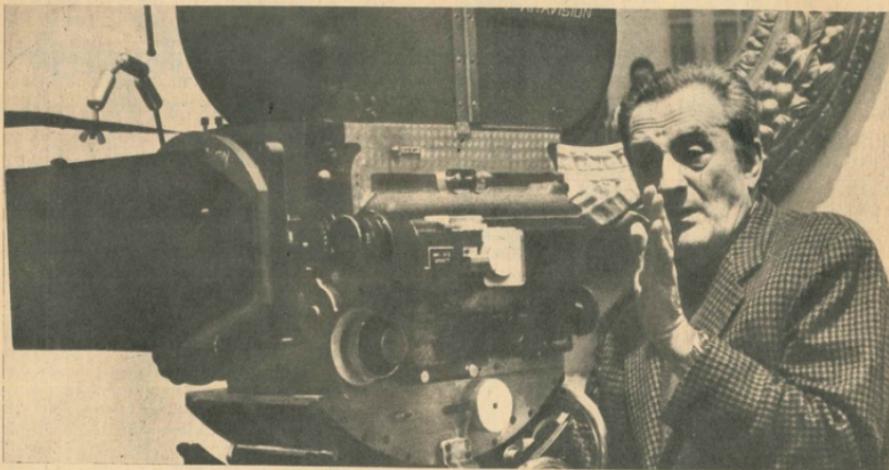


Guía: Guerrilla al hambre.

HOMENAJE A SAVARIN

120 Recetas para la Mujer Ocupada es el título de un librocaja que la Editorial Galerna ofrece como indispensable e imaginativa guía. Allí, exhaustivamente, pueden develarse los secretos de una vulgar sopa de arroz, hasta las delicadesces al champagne de alguna ave exótica. Para las tan actuales épocas de veda, un *faisán* a los *licores* puede sobrelevar la privación con toda dignidad, o bien un fabuloso *Pato al Calvados con Manzana*. Si se desea favorecer la tan injustamente relegada flora marítima, un plato de *Cholgas en salsa de hongos* tranquilizará, sin dudas, los desvelos del Ministro de Economía, al igual que la *Merluza a la Bretona*. En los postres, la gama es casi infinita y puede ir desde un alimenticio *Pudding de Semola* a una extravagante *Ambrosia Frutal*. Ideal para fantasear un poco, aunque lo práctico de comer se trata (1.200). ⊖

Los Veros: La coquetetería de la revista argentina que de comer se trata (1.200). ⊖



"No me he comprometido jamás con ningún proyecto pensando en su impacto comercial."

(Luchino Visconti.)

ARTES Y ESPECTACULOS

LA MUERTE EN VENECIA

Cerca de él hablaban polaco. Se trataba de un grupo de muchachos reunidos alrededor de una mesita de paja, bajo la vigilancia de una maestra o señorita de compañía. Tres chicas de quince a diecisiete años, al parecer, y un muchacho que aparentaba tener sólo unos catorce. Aschenbach advirtió con asombro que el muchacho tenía una belleza perfecta. Su rostro pálido y preciosamente austero, encuadrado de cabello color de miel; su nariz recta, su boca fina, y una expresión de deliciosa serenidad divina, le recordaban los bustos griegos de la época más noble. Y siendo su forma de clásica perfección, había en él un encanto personal tan extraordinario, que el observador podía aceptar la imposibilidad de hallar nada más acabado. (Thomas Mann, *La Muerte en Venecia*.)

Llega el crepúsculo y el Mediterráneo se tiñe de púrpura y rojo. Es el "color de vino" del que habló Homero, es la hora en que se dan cita los antiguos fantasmas, deambulando desde las islas griegas hasta la costa africana, desde las amuralladas ciudades dálmatas hasta el solitario y luminoso cementerio de Sete.

Menos dramática, más risueña, con su torre blanca de reminiscencias sarracenas, *La Colomaba* se convierte también en el escenario de un aristocrático y pausado desfile, de la charria informal en la que alternan unos pocos y privilegiados huéspedes con las criaturas a las que alguna vez dio vida el genial y fastuoso anfitrión. Empinada sobre una de las más altas rocas de la isla, la villa se extiende como un laberinto de "loggias" y pequeños sa-

lones de techos ojivales, para desembocar en la vasta terraza ornada de geranios rosados que desbordan los enormes macetones. Alrededor, descendiendo hacia el mar, un bosque de olivos, tilos napolitanos, limoneros y pinos, salpicado de hortensias y gardenias; en un claro, encima de un túmulo de piedra, una terracota etrusca con la figura yacente de un muchacho. Penetrar en el interior de la villa es iniciar un refinado peregrinaje hacia el pasado, una incursión en ese mundo del Art Nouveau que desconocía términos medios, como si sus posibilidades extremas y únicas fuesen la fealdad o la belleza. Sin duda, lo que acumula *La Colomaba* es auténtica belleza, diseminada en vasos, lámparas, esculturas, muebles austriacos, una imponente cama Carlos X que recoge los sueños del dueño de casa, empapelados ingleses, porcelanas sicilianas, tapizados y bordados victorianos y ocasionales antigüedades romanas y etruscas. De una de las paredes cuelgan los diseños que, en vida de Puccini, hiciera Galileo Chini para la escenografía de *Turandot*. En cada rincón, a cada instante, el ruido de unos pasos, el murmullo de voces o el roce de la seda, pueden denunciar la presencia de la Condesa Livia Serpieri, del Príncipe Fabrizio Salina o de la mismísima Condesa Visconti di Modrone, después Duquesa de Grazzano, una de las bellezas que a principios de siglo deslustraron a Europa de la *belle époque*.

En la terraza, los invitados siguen con su charla, enfrentados a las tentaciones de una mesa donde, junto con rosas y jazmines, se alinean desde el caviar y el champagne hasta la Coca-Cola. Un poco apartado, interviniendo apenas con una sonrisa o una frase prodigadas al azar, el anfitrión permanece inclinado, aferrado a su silla, mientras lustra con infinito cuidado un estupendo vaso de plata firmado por Hugo Leven. Lleva pantalones blancos y camisa floreada; la poderosa cabeza cuadrada denuncia claramente a la antigua familia milanesa, con la gran frente despejada, la agresiva nariz etrusca y los ojos anchos y profundos, heredados de su madre. A los 64 años, descendiente de uno de los linajes más aristocráticos del mundo, bautizado alguna vez como el "barón rojo" por sus ideas izquierdizantes y señalado también por sus tendencias homosexuales, ese hombre ha contribuido en este siglo a la historia del espectáculo con una amplitud, una devoción y un nivel de belleza y dramaticidad que exceden cualquier otro antecedente (salvo, quizás, el de Ingar Bergman).

LA CREACION INCESANTE

En una trayectoria que se inicia en 1942 —hego de estudios en París, junto a Jean Renoir—, Luchino Visconti ha dado al cine los films suficientes como para que se entienda cuál ha sido la evolución de ese cine después de la Segunda Guerra, además de ofrecer uno de los testimonios más hermosos y coherentes que se pueda pedir a artista alguno. Allí están *Obsesión* (1942), *La tierra tiembla* (1948), *Bellisima* (1951), *Senso* (Livia, 1954), *Las noches blancas* (1957), *Rocco y sus hermanos* (1960), *El Gatopardo* (1963), *Vaghe Stelle dell'Orsa* (1965), *El extranjero* (1966) y, más recientemente, *La caída de los dioses* (Los condenados, 1969).

Al mismo tiempo, privilegio sólo reservado a Europa, Visconti demuestra que la ópera y el teatro eran territorios en los que igualmente podía incursionar con idéntica fuerza creadora (su padre, también un perfeccionista, brilló como director aficionado en el teatro privado del Palazzo Visconti). Uno de los momentos culminantes de esa actividad nació en la Ópera de Roma, a partir de aquella semana en la que concurrió durante tres noches consecutivas para ver *Norma*, fascinado por la presencia de una soprano cuya gordura y fealdad podían olvidarse si se escuchaba su voz y se seguían los magnéticos movimientos de sus manos. Así comenzó ese milagro de María Callas, convertida en una

gran trágica cuando, desde *La Scala*, en 1955, pudo deslumbrar a la audiencia más exigente y caprichosa del mundo con *La Traviata* y *La Sonámbula* puestas por Visconti. Para éste, siguieron después los memorables *Don Carlos*, *Il Trovatore*, *El caballero de la rosa* y otra *Traviata* (con Mirella Freni) en el Covent Garden de Londres, y el *Falstaff* en la Ópera de Viena.

En la escena dramática, es también Visconti, con una compañía estable formada en Roma en los últimos años de la guerra (la integraron Paolo Stoppa, Rina Morelli y Marcelo Mastroianni), quien difundió en Italia las piezas de Arthur Miller y Tennessee Williams. Posteriormente se sucedieron un inolvidable Goldoni (*La Locandiera*) presentado en París y, en la misma ciudad, *Lástima que sea una p... del isabelino* John Ford, con Romy Schneider y Alain Delon (1961).

Todo ese despliegue de agotadora y brillante labor creadora —en la actualidad prácticamente limitada al cine— se prolonga en la generosidad con que Visconti formó discípulos. Los nombres de Franco Zeffirelli, Francesco Rosi y Giorgio di Lullo, y el prestigio alcanzado por algunos de sus colaboradores permanentes, como el diseñador Piero Tosi, son el testimonio más elocuente de ese legado.

EL SENTIDO DE UNA OBRA

Recorrer los personajes, o las fuentes argumentales de Visconti, significa hacer cada vez más evidente esa coherencia que domina toda su obra. James Cain, Verga, Boito, Dostoievski, Lambedusa, Camus y ahora Thomas Mann

(dentro de poco se sumará Proust) son las excusas, o el denominador común, de un tema obsesivo y dramático, lujosamente disimulado tras los esplendores visuales de quien puede ser, al mismo tiempo, un fanático cultor de las formas. Ya en 1957, Renzo Renzi podía señalar: "Los personajes de Visconti, desde *Obsesión* hasta *Senso*, viven siempre una crisis que es, más exactamente, una crisis de desarrollo, o una ocasión de cambio, a veces inclusive a través de la muerte (...). Se trata, en suma, de un problema psicológico-moral, porque el camino de su drama lo conduce, inevitablemente, a una toma de conciencia que es siempre dolorosa, pero también apta para hacerlo triunfar sobre su propio destino, colocándolo en una perspectiva radicalmente distinta y provocando en él una trasmutación de valores. Es lo que llaman los existencialistas la "dialéctica del salto".

Esa crisis, ese enfrentarse con un cambio cada día más acelerado, es el propio drama del hombre Luchino Visconti, del señor feudal que soporta sobre sí los siglos de historia heredados de una familia que desde Milán, como los Médici de Florencia, los Gonzaga de Mantua, los Doria de Génova o los Este de Ferrara, fueron construyendo una civilización donde el arte, el comercio y los crímenes —con o sin guerras, con o sin grandeza— marcharon fraternalmente unidos. De todo ese pasado, el joven Luchino alcanzó a contemplar los últimos resplandores, la belleza y el éxito social de sus padres, el placer de vivir, el largo tren ocupado exclusivamente por los Visconti y su servidumbre para viajar a París, los caballos de raza, los deliciosos veranos en la majestuosa villa Grazzano, y la



Archivo de la revista de cine y teatro. Los personajes de un Dios mancebo... (Bjorn Andresen.)

visión de su madre envuelta en chiffon y gasas, con las enormes capelinas, las pequeñas sombrillas y, sobre todo, aquella inolvidable mirada de sus grandes ojos; después, las guerras, las muertes, las reyertas familiares, el fascismo, la ocupación alemana, la derrota afrentosa y sin gloria.

¿Cómo resumir el drama o, si se prefiere, la dialéctica de Visconti? Está en la fidelidad a ese mundo al cual pertenece, en su identificación con un arte y con fórmulas de vida que han ingresado ya en el pasado, pero, al mismo tiempo, en la razonada aceptación de un presente que nos aleja cada vez más, irreversiblemente, de ese pasado. Es, en última instancia, el drama

recuerda Mahler caminando junto a Livia por las oscuras calles de Venecia: "Ha llegado el día del juicio / los muertos resucitan a la eterna gloria... / ...o al eterno dolor. / Nosotros permanecemos abrazados... / ...nada nos importa, ni el cielo ni el infierno".

RETORNO A VENEZIA

El año pasado, Luchino Visconti regresó a Venecia para forjar allí otro eslabón de su carrera, para seguir siendo fiel a sí mismo, a sus contradicciones y al riguroso y obstinado ejercicio de su arte. En ese mórbido pantano del Adriático, donde cada día la ciudad se hunde lentamente mientras se prolonga, quién sabe hasta cuándo, el milagro

estilo de principios de siglo, con profusión de hortensias púrpura y rosa y extravagantes jardineras repletas de palmeras. El salón se colmó de muebles de mimbre pintados, grandes jarrones, tientos de cobre, mullidos divanes, butacas forradas de terciopelo, mecedoras de Viena, canapés árabes, grandes alfombras orientales y candelabros Art Nouveau. Para la iluminación se copió el dibujo de los artefactos que se encuentran en el Pabellón Real de Brighton, en Inglaterra.

Piero Tosi, por su parte, tuvo que resolver aproximadamente 700 trajes y confiesa haberse inspirado en Worth, el modista de la década del '20, recurriendo a los blancos, beige y ama-



...unos lentes de oro oprímian el puente de la nariz... (Dirk Bogarde.)



...el aire de esa mujer era frío y contenido... (Silvana Mangano.)

reiterado y eterno que soporta el hombre con el devenir de su propia vida, pero nunca se lo sintió con la intensidad de esta época, nunca cada instante asumió la fugacidad de este presente.

Cuando el teniente Franz Mahler grita en *Senso* su desesperada impotencia — "En pocos años Austria estará terminada y desaparecerá todo un mundo, ése al que pertenecemos tú y yo. Y el nuevo mundo de que habla tu primo no me interesa para nada. Es mejor no complicarse con estas historias y tomar el placer donde se lo encuentre" — es un poco el propio Visconti quien proclama algo de su orden, tanto como en los versos de Heine que

de su fantástica arquitectura, se dedicó pacientemente a recrear la atmósfera de la primera preguerra, cuando el Grand Hotel des Bains, en el Lido, acogía las inquietudes turísticas de la más poderosa burguesía europea. Arrendado el hotel por el término de diez semanas, la maníática dedicación de Visconti a cuidar los detalles más ínfimos se precipitó sobre sus dos colaboradores inmediatos: el joven escenógrafo turinés Ferdinando Scarfioni (que lo ha secundado ya en el montaje de varias óperas) y el conocido diseñador Piero Tosi. El gran salón del hotel, sus vestíbulos de recepción, Recordar, Alenterrazas volvieron a lucir el auténtico

rillo para las horas del día, cambiando a los violetas y verdes durante las noches. Según Tosi, todos los vestidos lucirán un poco arrugados porque, mientras el lino era un tejido popular, las planchas, entonces, no conocían gran actividad. Tampoco fueron descuidadas otras exigencias que permitieran identificar, según la moda, el origen de los grupos familiares: una elegancia rigurosa para los polacos, ropas *démodées* para los rusos ("siempre estuvieron atrasados en materia de moda", afirma Tosi), un acento vagamente prerafaelista en el caso de los ingleses, un gusto más bien dudoso cuando se muestra a los alemanes.

FATE presenta la primera calculadora electrónica creada en el país: CIFRA 311.



Fate - División Electrónica
presenta al país CIFRA 311, la
solución con que ingenieros y
técnicos argentinos respondieron
a las exigencias de precisión y
caudal de cálculo de las
empresas modernas.
CIFRA 311:
Mayor potencialidad operativa.

Manejo expeditivo, inspirado
en el orden lógico de
pensamiento del operador.
Lógica de circuitos integrados
de 3ª generación.
Memorias con circuitos Integrados
de 4ª generación.
Total prevención electrónica
de errores.



cifra 311



*La
Muerte en
Venecia*



Ningún detalle fue olvidado, ni siquiera los mambres y el papel carta de la época. Cuando la cámara registró las imágenes de la aristocrática y cosmopolita clientela del hotel, desfilaron los rostros de quienes muy bien pudieron circular entonces por esos salones, amigos de Visconti que se prestaron para extras, como la vieja Condesa Ana María Balbi, el Marqués Corrado Corvino, el Príncipe Esterhay y la Condesa austríaca María von Etdorf.

Tanta minucia, tanto fervor en la reconstrucción de ese mundo, ha sido el refinado camino elegido por Visconti para narrar otra vez su propia historia, para evocar una época, un conflicto y un personaje que le van devolviendo como espejos las imágenes de su vida misma. En este caso, las excusas han sido Thomas Mann y *La muerte en Venecia*, uno de sus relatos más sutiles y ambiguos. Nada menos casual que semejante elección. En un ensayo, que data de once años atrás*, Guido Aristarco alude a la gran tradición novelística en la que se inscribe la obra de Visconti, a las influencias de Verga, Balzac, Stendhal, Tolstói y Thomas Mann, para precisar que "el amor de Visconti por la herencia clásica, su continua e incesante adhesión a ella, se convierte así en un elemento fundamental de su concepción artística. El carácter más distintivo de su obra consiste en retomar —quizás el único en el cine occidental, junto con Chaplin— la tradición del gran realismo europeo de los siglos 18 y 19, la misma inclusive de Fielding y Defoe". Hacia el final de su ensayo concluye Aristarco: "La relación con Mann hay que buscarla en la forma artística, en el estilo de Visconti. Como Mann en la novela, él representa para el cine europeo, junto con Chaplin, el más grande realismo crítico. Se vincula a Mann por su origen, formación, creencias y escala de valores: es, también, un burgués que tiene clara conciencia de sí y de su época, que junto a sus personajes enfrenta una encrucijada y señala una salida. En la trayectoria de su cultura humanística, partiendo de los grandes realistas del ochocientos, Visconti termina por encontrarse junto al último gran representante de esa tendencia literaria. (...) *Senso*, lo mismo que *Los Buddenbrook*, es una epopeya de la decadencia, la historia de un crepúsculo no atemporal que lleva al crepúsculo austríaco de Musil en *El hombre sin atributos*, pero que relaciona el pasado con el presente: es, si se quiere

* *Esperienza culturale ed esperienza originale in Luchino Visconti*, prefacio a una edición de Rocco e i suoi fratelli, Capelli editore, 1960.





PARKER



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Modelo que se ilustra: Juego de lapicera, bolígrafo y lápiz PARKER 61 MK II INSIGNIA

re, desde el punto de vista de su contenido, un epílogo de la misma novela. Y *Obsesión* representa, quizá, *La Montaña Mágica* de Visconti: el comienzo, en el campo cinematográfico, de una lucha entre democracia y reacción. De sus films puede afirmarse, en definitiva, cuanto se ha dicho de las novelas de Mann: a pesar de su rebuscada perfección, y precisamente en razón de ella, no son nunca (con la sola excepción de *Las noches blancas*) artificiosos experimentos formales; por el contrario, tanto su contenido como su forma nacen de los conflictos íntimos, del constante enfrentamiento del realizador con los problemas de su tiempo; en esta constante marcha junto a ellos debe buscarse su individualidad artística".

Diez años después, para dar razón a ese análisis, Visconti se ha sumergido por primera vez en el mundo de Thomas Mann, eligiendo una obra hecha a la medida de sus gustos y de sus propios conflictos. Publicada en 1915, *La muerte en Venecia* es un drama intimista, la recatada descripción del final insólito que el destino depara a un escritor famoso. Dudas, presagios extraños y un sentimiento de generalizada insatisfacción asaltan a Gustav von Aschenbach, su protagonista, mientras pasea lentamente por los senderos del Jardín Inglés, en Munich. Aguarda después un tranvía junto al paredón del cementerio y recorre las leyendas que en letras doradas se ven sobre el pórtico: "Entrás en la morada de Dios", "Que la luz eterna os ilumine". Von Aschenbach piensa en soles más cálidos, reflexiona en lo que ha sido su vida, en la vejez próxima y en la dura disciplina con la que canjeó celebridad y honores. Sin embargo, comprendía perfectamente la razón de aquellos deseos. Era un ansia confusa de huir; ansia de cosas nuevas y lejanas; de liberación, de descanso, de olvido. Era el deseo de huir de su obra, del lugar cotidiano, de su labor obstinada, dura y apasionada (...). Necesitaba un cambio, una vida imprevista, días ociosos, aire lejano, sangre nueva. Así el verano sería fecundo y productivo. Había que emprender pues, un viaje. Lo emprende, rompe con el metódico ritmo que ha manejado su pasado y deja que las circunstancias comiencen a decidir por él, a marcarle los pasos de una experiencia definitiva. Recordando al poeta melancólico y entusiasta ante quien emergieron en otro tiempo de estas aguas las cúpulas y los campanarios de su sueño, repetía algo de lo que entonces había cristalizado en cántico de admiración, de dicha y de tristeza, y conmovido sin esfuerzo por

tales sentimientos ahondaba en su corazón ya maduro, para ver si el Destino le reservaba aún nuevos entusiasmos y emociones, o quizás una tardía aventura sentimental (...) otra vez se presentaba a la vista la magnífica perspectiva, la deslumbradora composición de fantásticos edificios que la república mostraba a los ojos asombrados de los navegantes que llegaban a la ciudad. La graciosa magnificencia del palacio y del Puente de los Suspiros, las columnas con santos y leones, la fachada pomposa del fantástico templo, la puerta y el gran reloj; y comprendió entonces que llegar por tierra a Venecia, bajando en la estación, era como entrar a un palacio por la escalera de servicio. Había que llegar, pues, por barco a la más inverosímil de las ciudades.

Así llega al escenario de su gran aventura, única y última, que comienza en el vestíbulo del hotel cuando descubre a Tadzio, un muchacho polaco de 14 años que lo deslumbra con su belleza. Ese encuentro, y el agobiante atmósfera de la ciudad, van sumiendo a Aschenbach en un extraño desasosiego; su metódica rutina, sus habituales reflexiones sobre el arte, sus personalidades y sus libros se ven desplazados por la inquietante revelación de que todo le importa cada vez menos, de que cada día tiene ahora un sentido porque allí está Tadzio, y esa sola presencia le basta para justificar cualquier cosa, inclusive, aunque le cueste admitirlo, su propia vida. Sonríe, y hablando a media voz en su lenguaje sonoro y blando, saludó y se sentó. Esta vez estaba frente a Aschenbach, quien volvió a ver, realmente con asombro y hasta con miedo, la divina belleza del niño (...). Luego pensó: —Aunque no tuviera yo el mar y la playa, permanecería aquí mientras tú no te fueras—. A partir de ese instante, una doble y dramática carrera se precipita a través del relato. En la playa, en el hotel, o por las estrechas y tortuosas calles de la ciudad, Aschenbach persigue la visión del muchacho, dominado alternativamente por la excitación o la vergüenza de que lo descubran, pero esos mismos lugares comienzan a despedir también hedores pestilentes y el penetrante olor de los desinfectantes. La gente deja los hoteles, se cubre el rostro con pañuelos, las autoridades dicen ignorar lo que pasa y el sol continúa brillando. Sin embargo, todas las camas de los hospitales están ocupadas y la plaga es ya una evidencia: Venecia ha sido invadida por el cólera. La familia plaga de Peste, que Artistas, Aschenbach, agotado física y moral-

mente, concurre por última vez a la playa. Allí está Tadzio: Separado de la tierra por el agua, separado de los compañeros por un movimiento de altanería, su figura se deslizaba aislada y solitaria, con el cabello flotante, allá por el mar, a través del viento, hacia la neblina infinita. Otra vez se detuvo para contemplar el mar. De pronto, como si lo impulsara un recuerdo, bruscamente, con una bella oscilación, hizo girar el busto, apoyada una mano en la cadera, y miró hacia la orilla por encima del hombro. El contemplador estaba allí, sentado en el mismo sitio donde por primera vez la mirada de aquellos ojos de ensueño se había cruzado con la suya. Su cabeza, apoyada en el respaldo de la silla, seguía ansiosamente los movimientos del caminante. En un instante dado se levantó para encontrar la mirada, pero cayó de bruces, de modo que sus ojos tenían que mirar de abajo arriba, mientras su rostro tomaba la expresión cansada, dulcemente desallejada, de un adormecimiento profundo. Sin embargo, le parecía que, desde allá lejos el pálido y amable manecbo le sonreía y le hacía señas; como si, separando la mano de la cadera, apuntase a lo lejos, hacia la tentación monstruosa. Y en la misma forma que otras tantas veces, se dispuso a seguirla. Pasaron unos minutos antes de que acudieran en su auxilio; había caído a un lado de su silla. Lo llevaron a su habitación, y aquel mismo día, el mundo, respetuosamente estremecido, recibió la noticia de su muerte.

Se dice que Thomas Mann pensó en el compositor Gustav Mahler cuando imaginó a Gustav von Aschenbach. También Visconti ha aceptado esa versión, y Dirk Bogarde, como protagonista de su film, aparecerá con rasgos muy similares a los del famoso músico. Tadzio lo interpreta Bjoran Andresen, un joven actor sueco de 15 años, desconocido, descubierto por Visconti después de una larga búsqueda en la que pretendía encontrar un adolescente "perfecto, puro, de belleza absoluta, sin rastros de sexualidad".

Ahora, el gran realizador italiano afronta el tremendo desafío de filmar a Proust. Más que la búsqueda del tiempo perdido, le preocupa rescatar en imágenes la visión de un pasado que ya no vuelve. Entre tanto, lo mismo que Gauguin, que Stevenson, o que el propio Ingmar Bergman allá en el Norte, en el brumoso Báltico, Luchino Visconti ha elegido una isla, Ischia, para contemplar desde allí cómo todo un mundo se hunde lenta, inexorablemente. Igual que Venecia. ⊕

PLASTICA

LAS CARAS DE BRUCE

Aunque tiene 30 años, parece un estudiante de cabello corto. Toda una rareza. O una contravención (se asevera que los estudiantes, como los extraños, deben tener el pelo largo). Vive en la ciudad balnearia de Pasadena, California, centro desde el cual parte, constantemente, hacia Nueva York y Europa (pertinaz admiradora de su obra). Claro, Bruce Nauman (de él se trata) es un personaje de alta posición.

Sabe qué es y adónde va. Tanto en el arte como en la geografía. "No puedo vivir en Nueva York. Mi trabajo es demasiado personal. Tengo que estar mucho tiempo solo, y eso es posible en California —asegura—. Necesito montones de tiempo para no hacer nada, para poder hacer algo", remata incisivo.

Algo, en su código, suele ser: *Mi Último Nombre Exagerado Catorce Peces Verticalmente; Seis Pulgadas de Mi Rodilla Aumentadas a Seis pies; Invento para Controlar la Entrada de Aire en una Habitación; Colección de Varios Materiales Flexibles Separados por Capas de Grasa con Agujeros del Tamaño de Mi Cintura y Muñecas; Henry Moore Trap 2; Foto compuesta de Mi nombre como Si Estuviera Escrito sobre la Superficie de la Luna.*

Una caravana de títulos que componen la clave de una obra insólita y ecléctica (esculturas, fotografías, hologramas, películas, videotapes y representaciones in vivo), que le ha conferido un sitio especial en el hervidero del arte contemporáneo. Sin embargo, no le interesan los títulos complejos. Dice. Y es verdad. Serán largos, pero explícitos.

Disfruta, además, de sus mensajes, a los que toma literalmente, no importa el grado de barbaridad o sentimentalismo que exprese. En 1967, su obra *Leyenda sobre la Pared o Ventana* consistía en una serie de azulados tubos de neón, que se convulsionaban para formar esta alamburada sentencia: *El verdadero artista ayuda al mundo revelando las verdades místicas.* "Entonces era un poco ingenuo —reconoce—. Hice esa obra como una manera de probar si creía realmente en esas palabras." Parece que no, dada su disrupción.

Ya era pintor cuando comenzó a estudiar en la Universidad de California, en Davis, próxima a San Francisco. "Hacer arte en San Francisco es

una tarea de atelier. Nadie compra nada. Se trabaja solo, compartiendo experiencias. En especial, con otros artistas. Uno puede permitirse el lujo de cometer errores e intentar cosas de alto nivel." Ventajas que otorga el no disponer de mercado.

Sus shows de 1966 (Los Angeles) y 1968 (Nueva York) comprendían una desusada acumulación de objetos rudimentarios, bastos, ejecutados con materiales baratos y nada sofisticados. Muy frecuentemente eran configuraciones anatómicas de su cuerpo. Patrones seriados de su perfil izquierdo, en neón curvado, o moldes, en pasta o arcilla, de sus brazos, codos, rodillas, etcétera. Casi un narcisismo delirante.

Curiosamente, Bruce Nauman no dirigió en la escultura. La documentación



Naumann: Ejercicios faciales.

visual por medio de la fotografía y el cine ocupó su interés. Luego amplió sus actividades con videotapes y hologramas (imágenes tridimensionales obtenidas con luz de laser). Por fin, representaciones reales, sobre guiones que, simples al comienzo (*close-ups* de gestos faciales), requirieron luego complicadas interacciones corporales, en las que participaban él, su mujer y grupos de actores.

Abochinchamientos artísticos que garantizaban, además del placer estético de sus admiradores, abundantes, profundas contusiones. Ahora, su línea corre por la variante de las ambientaciones visuales, con la participación del público, al que hace repetir sus experiencias. "Quiero compartir las cosas que yo mismo he experimentado. Al menos, en parte. Una buena intención que he tenido éxito inusitado.

Y LOS GESTOS

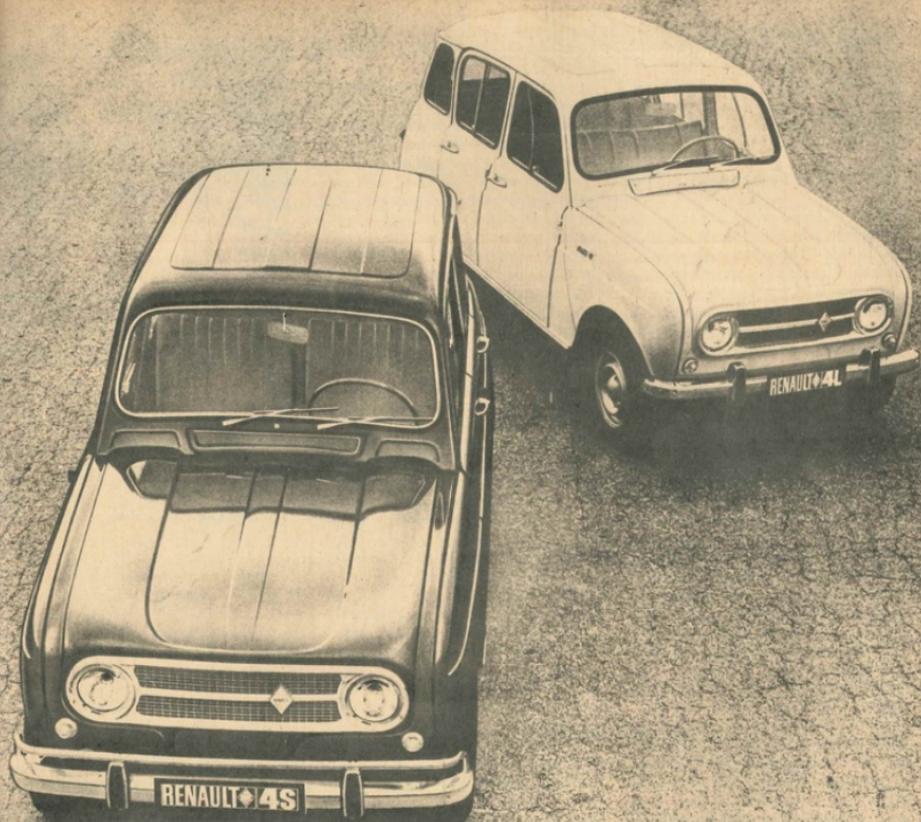
La Galería *Castelli*, de Nueva York, ofrece actualmente su última lucubración: un ambiente de tres paredes cubiertas con films enfocados en un soporte giratorio. Es decir, un *throwback* (escena retrospectiva). Adelante hay un laberinto de túneles confeccionados en fibra comprimida (utilizada en el revestimiento de paredes) que amplifican el sonido de la respiración del espectador, le provocan visiones alucinantes por medio de tubos fluorescentes (verdes) y le proporcionan su propia imagen en aparatos de televisión y *videotape*. La confrontación sumerge al público en la maraña urdida por este diestro, pródigo ejecutante de ambientes, y suprime sus tradicionales barreras con la obra.

Pero Nauman tiene predilección por la vieja Europa. Es que ella siempre ha practicado una cordial hospitalidad para con los artistas y sus extravagancias expresivas. Además, muchos popes del ambiente artístico norteamericano ven en él una amenaza al objeto pictórico y, en especial, a la concepción intensamente física del arte, instaurada por Köning, Pollock y toda la *action painting*.

Un error. Por lo menos en este último punto, ya que sus ambientaciones implican reacciones físicas, descargas emocionales que, de alguna manera, prosiguen e intensifican la actitud de los pintores de acción. En realidad, Nauman está sustituyendo un objeto por otro, sea éste un signo de neón o un túnel audiovisual. Simplemente amplía el campo de su influencia, las posibilidades de participación.

Los mismos títulos, una permanente referencia a la geografía de su cuerpo, indican que la acción es el vehículo preferido por Bruce para elaborar sus volteretas artísticas. Inclusive el acto de reflexionar lo concibe como una filosofía activa. Se recibe, se digiere y se descarga. Un proceso que no es pasivo, mucho menos enteramente razonado. Asimismo, la labor conjunta es más capaz de conseguir la virginidad esencial que soñaron los pintores gestuales, sino por sus resultados concretos, paradójicamente por la evidencia de lo que no puede obtener.

Por otra parte, no propugna ninguna rebelión contra el *establishment*. Depende por completo de la estructura tradicional del mundo artístico como vehículo para su difusión. "No puede arreglármelas sin la galería —reconoce—. Mi obra es personal y el público invitado." Una regla que, hasta ahora, no tiene excepciones. ⊕



Tratados con el nuevo proceso de pintura, de protección por inmersión

Autobiografía de dos hermanos: Renault 4S, Renault 4L.

Tenemos un aire de familia. Nos parecemos y estamos orgullosos de nuestro origen común. De ascendencia francesa, nacimos en Córdoba, República Argentina. Naturalmente, cada uno de nosotros tiene su propia personalidad. Este año, por ejemplo, nos presentamos con nuevos co-

lores y cada uno con sus propias novedades: RENAULT 4S, siempre a la última moda, viene en Azul Stratto, Gris Cavalier, Rojo Moselle, Verde Foliage, Amarillo Indiano y Blanco Los Andes.

Por su parte, RENAULT 4L trae tablero de diseño integral, nuevo panel de instrumentos,

paneles de puertas tapizados, nueva grilla y capot, volante y perilla de palanca de cambios adecuados al nuevo color del tablero.

Como ven, seguimos juntos y, a la vez, cada uno en lo suyo. Superándonos. Para hacer honor a la familia.

RENAULT 4 es un producto

KA RENAULT

ESTRENOS

HONRARAS A TU MADRE

BOTIN (Loot), de Joe Orton. Dirección de Agustín Alezzo. Solo Planetas.

Se abre el fondo de *Un día en la vida*, cantado por John Lennon, en el crematorio de Golders Green se reduce a cenizas el cadáver de Joe Orton. Poca gente asistió a esa incineración, a escuchar los poemas de despedida que leyeron Harold Pinter y Donald Pleasence. Entre ellos, los actores que ese agosto de 1967 interpretaban *Botin* en un teatro del West End: al transitar de un velatorio de utilería al verdadero, los planos de la ficción y la realidad refundían —para siempre— el torturado mundo del dramaturgo asesinado.

Como el fantasma del rey Hamlet sobre el castillo de Elsinor, la sombra de Oscar Wilde gravita en la pieza con inapelables derechos patrimoniales. Después de enterarse de que su amante, la enfermera Fay, tiene siete asesinatos en su haber, y luego del interrogatorio policial, el joven Dennis le dice con simple aire de comprobación: "Nunca te había visto en la adversidad; es una experiencia nueva para mí". Parece un parlamento escapado de *La importancia de llamarse Ernesto*.

Esta circunscripción del autor a un estilo encuentra en Agustín Alezzo un servidor consecuente: desde la primera réplica se adivina que, por terrible que sea todo lo que ocurra en torno al fétetro de esa madre, no será más que un pretexto para socavar las bases morales de la convivencia social, pero lo cuaz y epigramático, a puro nivel de teatralidad. La servidumbre estriba en un criterio de dirección muy perspicaz

pero demasiado intelectual: toda la voluntad formal que queda a la vista procede de un interés por verosimilizar un modelo conocido.

Después de todo, cabría preguntarse si la importancia de Orton merece otro tratamiento: el paralelismo entre sus dramas y su vida personal, y la comprobación de que el dramaturgo y su amante asesino (Ted Haliwell) habían testado uno en favor del otro, contribuyó a alimentar toda una mitología. Ni *Sloane* ni *Loot*, en el fondo, cubren una cuota de envergadura que aspire a competir, siquiera, con el teatro de un Pinter, por ejemplo, a pesar del entusiasmo de Terence Rattigan o de la actitud de unos cuantos admiradores homosexuales que pusieron sus ojos en blanco ante la magnitud de un destino trágico y terminante.

Incontestable resulta, en cambio, el olfato dramático de Orton como artífice de situaciones: *Botin* es una cascada interminable de acciones violentas, de enfrentamientos gruesos, de peripecias agotadoras. En el juego de finales infinitos (la pieza podría "terminar" cien veces más), aparece la mano de un director que no los deja desmayar, aunque no siempre parece detectar las posibilidades y límites de sus actores.

Así, de un elenco no del todo homogéneo, fluye, sobresaliente, el trabajo de Víctor Manso, cuyo diálogo de equívocos con Víctor Hugo Iriarte acerca del nudismo y el Servicio Voluntario Femenino (sobre el cadáver de la esposa), será difícilmente olvidable. A su lado, el incipiente Luis Gutman exhibe un manejo corporal que explota al máximo sus posibilidades expresivas, menos cuando despliega acrobacias que cuando se concentra en la acción (arrodillado en la cama, en el diálogo sobre la enfermera con su compinche).

El control cerebral de Dora Baret tiende a apagar la demoníaca brujería de la enfermera Fay: en un exceso de puridad, se advierte más su artesanía alctoral que la libertad del personaje. Muy distante de sus compañeros, Diego Botto confirma, una vez más, sus limitaciones: su inclusión en los elencos de Alezzo desde *Ejecución* hasta aquí, hay que imputarla a esos engañosos empujones en que todo director incurre.

El reintegro a la actividad profesional del recuperado Carlos Gandolfo viene aparejado a una experiencia en el manejo del espacio: su sobria escenografía (que desdén bastidores y bambalinas para dejar paredes, puertas y escaleras del escenario del Planetas al descubierto) vale más —quizá— por sus propuestas teatrales que por los logros de un enmarcamiento tibatular, siempre cómodo para los actores. ⊕



Amor y sexo: Fantasma o deidad. (Marcia Moretto.)

DANZA

SEMPRE LIBERA

Cuando una personalidad arremete desde el escenario y hace del baile, de la música y de la actuación un único fenómeno, temporal, al servicio de sí misma, los hilos que sostienen el orden establecido (o al menos esperado) se rompen y son inmediatamente reemplazados por otros. Estos definen esa personalidad. Tejer en la trama que conforman corre por cuenta del espectador, que así pierde su calidad de tal para convertirse en auténtico participante del oficio. Esta es la única aproximación que permite el espectáculo de Marcia Moretto: *Historias de Amor y Sexo*, en la sala del Embassy.

Valiéndose de un increíble vestuario (Gioia Fiorentino) y de una ajustada banda sonora (Nelly Moretto), la coreógrafa-bailarina recrea un tenebroso viaje a los abismos más profundos del ser, aquellos reservados hasta ahora al dominio casi diabólico del rock o a una despiadada sesión de ácido lisérgico. Así, en forma progresiva e implacable, el público asiste a la metamorfosis de una muñeca mecánica en un ser abyecto y sublime, procaz y tierno, angelical y satánico. Víctima de una marejada, más que nada dirigida al subconsciente colectivo, el escenario se puebla de crueles fantasmas que, engolosinados, se regodean con la libertad conseguida, el descubrimiento de esa libertad y el ambiguo peligro de su infinitud.

No en vano, el llamado al erotismo es concebido por los dionisiacos compases que *Santana* creara para *Abraxas*, mitológica deidad que reúne en sí, generosamente, el Bien y el Mal. ⊕



Sepelio informal: Y voluntad formal.

3 de Octubre. Historias de Amor y Sexo. Dora Baret.



CONYUNTURA

De inflación también
se vive

INDUSTRIA

Complejo militar
industrial a la francesa

EXCLUSIVO

Francois Perroux
y los espacios económicos

MANAGEMENT

La escuela de
las ganancias

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1° piso - teléfonos: 34 8018/10 y 33-8576/70

FILMS

LA HORA DEL CASAMIENTO

DOMICILIO CONYUGAL (Domicile Conjugal, franco-italiana, 1970) de François Truffaut, 95 minutos. Ambassador.

Y se casaron. Este pareciera ser el capítulo final de la leyenda de Antoine Dniel, un joven antihéroe de nuestro tiempo, a quien inventó el director François Truffaut en su triste infancia (*Los cuatrocientos golpes*) para perseguirlo, posteriormente, en la adolescencia (*Amor a los 20 años*) y en su noviazgo (*La hora del amor*). El periplo sentimental coincide con el ascenso social de Dniel, que se inicia en los escalones más bajos de la clase media para subir los peldaños suficientes que lo ubican en la clase media-media.

Como en las demás películas de este ciclo "Dniel", *Domicilio conyugal* —en cuanto contenido— no se agota, en la perspectiva de Truffaut, con la descripción y tratamiento de una relación amorosa. El virtuoso director, el sensible miniaturista, puebla el dintorno humano con variados y pintorescos habitantes de París, de un París cotidiano, ajeno a las erupciones violentas, expresado por seres que viven sin queja la rutina de sus domicilios conyugales, de la vecindad gárrula, de los bistró y restaurantes, del trabajo como una de las formas del ganapanismo.

Sin alcanzar el rotundo logro de *La hora del amor*, imitado en idéntica clave de comedia sutilmente taraceada de humor, *Domicilio conyugal* muestra inequívocos síntomas de un ciclo concluido, también porque Antoine Dniel quizás había expresado todo de sí con anterioridad. Ahora que ha tenido un hijo matrimonial, puede abrirse otra expectativa dramática referida precisamente a este Dniel Nº 2, que adviene a otro mundo. En esta hipótesis es probable que, por razones generacionales, François Truffaut no sea el creador indicado para asumirlo.

Regresando a *Domicilio conyugal*, se da esta definitiva vuelta de tuerca en torno de un personaje —esencialmente es el mismo— que ahora expresa su pequeño lirismo, su economía aventurera, con graciosa levedad y ahorro de sorpresas, en el estereotipo de una adolescente que sobrevive sin futuro.

En la comprensión de la totalidad del ciclo "Dniel", al que pertenece esta película, es importante señalar la omnipresencia del notable actor Jean-Pierre Leaud, asociado en esta fórmula na-



Domicilio...: La nueva pareja. (Leaud, Jade.)

rrativa con el director Truffaut. Su asimilación al personaje excede los recursos de la interpretación, Leaud es Antoine Dniel no sólo porque él lo ha actuado siempre —dándole su piel y su voz—, sino, también, porque la susceptible ingravidez de Antoine, su parquedad a la defensiva (frente al asedio de una mujer, ante la aventura transeñte), sus lúdicos arranques pueriles, su sonrisa, su ansioso rostro afilado, su indefensión, junto a una edad, paralelo a un tipo, son rasgos enraizados en todo lo que revela Leaud de sí mismo, son expresiva radiación de una individualidad llamada Dniel-Leaud, descubierta por François Truffaut. Quizá lo más positivo de *Domicilio conyugal* está dado en el segundo plano dramático, en la circunstancia ya aludida, en hacer vivir una atmósfera, con datos fugaces, con personajes al paso, con un sapiente puntillismo evidenciado en *gags* (como el casi previsible del equivoco en la sala de espera del ejecutivo; o el de los mensajes amorosos de la japonesa en los tulipanes; o el de las comidas orientales...), o en situaciones como el diálogo en inglés-francés con un patrón norteamericano, la rúbrica de la visita de negocios del grupo nipón, o las que protagoniza el matrimonio vecino a los Dniel. Sin dejar de señalar finalmente una constante en las películas de Truffaut, a saber: la errática aparición de personajes desconcertantes.

Con las limitaciones acotadas, *Domicilio conyugal* es una comedia con marca y contramarca de Truffaut que, entre los aspectos positivos, suma la tierna presencia de la bella Claude Jade. G. E.

DRAMATICO
TESTIMONIO

EL CHACAL DE NAHUELTO (Chile, 1970) de Miguel Littin, 90 minutos. Liberator.

Los hechos que se narran en esta notable película son ciertos. Doblemente ciertos, en cuanto, por un lado, están documentados en un expediente judicial que llevó al fusilamiento —en 1960— al peón chileno José del Carmen Valenzuela Torres, y —por otra parte— este tan sólido como desconocido cineasta Miguel Littin los ha recreado, formalmente, en forma tal que *El chacal de Nahuelto* alcanza por largos fragmentos la mordiente textura del cine documental.

La obra está narrada, desde el momento en que el multihomicida es llevado al lugar del crimen para reconstruirlo. Desde allí, y en sucesivos capítulos, se evoca —en la voz bronca y el lenguaje torpe del protagonista— el vía crucis de este hombre de abajo, arrancando desde un pingajoso niño de seis años hasta llegar a la edad adulta, sin omitir sus quehaceres de adolescente nómada, sometido a trabajos serviles, y a un envilecido nivel de vida: sin trabajo permanente, hambreado, mal vestido, incurriendo en raterías y —cuando puede— entregado al intensivo ejercicio de la bebida.

El chacal de Nahuelto no es, por cierto, un testimonio ingenuo, una historia cierta rescatada al azar, por triviales razones de sensacionalismo fácil. Indudablemente, y sin que la tesis rigidece la narración o se interponga entre los hechos y el espectador, Miguel Littin (asimismo autor del libro fílmico) asume dramáticamente una legítima actitud crítica. En el apasionante trámite de esta película, las actitudes de personajes secundarios, el paisaje inhóspito, los cie. los presagios, los detalles, incluidos voces y ruidos, potenciados por un solvente uso del montaje, van clavando jalones elocuentes, significativos, a veces imperceptibles, de una realidad amarga, de una responsabilidad social, de graves contradicciones reveladoras de un sistema injusto.

Además de las mencionadas calidades de narrador cinematográfico, en Miguel Littin debe admirarse —por lo dicho— una madura actitud, distante de los discursos grandilocuentes, de las postulaciones esquemáticas, del brulote vacuo.

Quedan por señalarse dos factores: la iluminación (blanco-negro) de Héctor Ríos y el formidable trabajo del actor Nelson Villagra. ⊖

¿qué tiene que ver el petróleo con un canal de televisión?

Mucho. Porque una zona donde se extrae el 40 % de la producción petrolera argentina es, sin duda, una región de alto poder adquisitivo, de diario y continuo crecimiento.

Esto, para Usted, que quiere hacer conocer su mensaje publicitario, tiene un significado de importancia.

La zona es la de COMODORO RIVADAVIA, CALETA OLIVIA y PICO TRUNCADO. Tiene 30.000 televisores.

Y el único Canal de Televisión para llegar a ella es el nuestro.



CANAL 9 COMODORO RIVADAVIA

Y sus repetidores de Caleta Olivia y Pico Truncado.

LIBROS Y AUTORES

LETANIAS DE LA MEMORIA

GULLIVER, por Claude Simon. Monte Avila, Venezuela. 322 páginas.

En 1967, las revistas especializadas y algunos diarios tradicionales comentaron, tal vez sin sorpresa pero no sin lástima, una noticia que sacudió los corrillos intelectuales de París: el Premio Médicis a la producción anual había consagrado a *Histoire*, de Claude Simon, como la mejor novela del año. La polémica, no demasiado amplia, surgiría que los jurados del Médicis habían decidido ponerse bruscamente contemporáneos, premiando a un autor embanderado desde sus primeros tramos con el *nouveau roman*, o *escuela de la mirada*. Las tradiciones francesas, los sillones académicos, debían aceptar en parte a los "rebeldes", como estrategia para sobrevivir.

Nadie hizo notar, sin embargo, que *Histoire* quebraba para su autor un silencio de cinco años, y que esos años habían modificado en parte su voz; Robbe Grillet, Michel Butor, Marguerite Duras y los otros podían seguir insistiendo con técnicas establecidas en los comienzos del movimiento, con esa "objetividad" tan discutible y, por lo general, no demasiado eficaz; Claude Simon, por el contrario, ya había encontrado su propio enfoque. Hijo directo de Faulkner, buen lector de Proust y de Joyce, había comenzado "describiendo" a la manera de sus compinches, pero en su comercio con la palabra había encontrado otra manera de organizar su mundo. *Histoire*, en cuanto a elementos de partida para narrar, se situaba aún más cerca de la *escuela de la mirada* que *El viento* (1957), *La hierba* (1958) o *La ruta de Flan-des* (1960), novelas que redondean historias vastas, ricas en recuerdos o en acontecimientos por venir; en el libro premiado Simon propone la minuciosa información acerca de una jornada cualquiera en la vida del protagonista, sin que esa jornada albergue más que hechos cotidianos, usuales: sobre eso es-

tructura un contrapunto entre la anécdota y la memoria que de esa anécdota tiene el narrador. Pero donde Claude Simon escapaba definitivamente a los encuadres casi cinematográficos entronizados por el *nouveau roman* era en el lenguaje; campo de experimentación y antes que nada de búsqueda, el lenguaje es para Simon un machete con el que ha de trazar un camino en la maraña de sus recuerdos o de todos sus probables presentes y futuros; con él se abrirá paso trabajosamente, morosamente; el camino puede llevar a cualquier parte, hacer rodeos que a primera vista son innecesarios, pero finalmente habrá atado todos los nudos sueltos, habrá organizado una *tour-née* que es a la vez una fotografía y una caricatura, un documento y una interrogación del mundo actual. De ese modo, a la escritura apretada y minuciosa de los Butor y los Grillet, Simon oponía una prosa suelta, de largo aliento, empujada por sí misma a las últimas posibilidades.



C. Simon: La voz del testigo.

Algunos protestaron por la traición; otros, más sagaces, vieron en Simon dos corrientes: la pasión por lo descriptivo, que lo hacía fiel a sus compañeros; la inclinación por lo "aluvional", que lo alejaba de ellos, acercándolo a Faulkner. Simon ya había contestado en *Tel Quel* acerca de ese tema: "Nosotros nos pusimos de acuerdo para rechazar un cierto número de convenciones que rigen la novela tradicional", pero "sería aburrido si todos hiciéramos la misma cosa". Esas palabras, y una lectura cuidadosa de los libros de Simon, descubren que no existen (o no coexisten) dos corrientes en su obra; novela a novela, Simon hace cada vez más coherente su escritura, y lleva a cabo hasta el fondo aquella "depuración del psicologismo" que se propuso su grupo, convirtiendo su respiración en verdadera poesía. El tono central es casi único; hay un testigo (el narrador, el mismo Simon), que existe a partir de su voz; esa voz coloca en sombras y a la vez revela al testigo, por esa voz se descubre a un hombre frente al mundo.

Ese testigo —que nació hace poco menos de 60 años en Madagascar, que es en la actualidad propietario de una viña en Salses, que una o dos veces por año pasea sus ojos taciturnos por el ruido de París, que no habla casi de literatura, que a la edad de 26 años fue destinado al frente y hecho prisionero por los nazis y logró escapar hacia el fin de la Segunda Guerra— dijo una vez: "Cuando escribo tomo lo que viene, lo que viene de la escritura, del ritmo". Claro que no lo hace automáticamente, a la manera de los surrealistas, quienes, según él mismo, "profesaban un desprecio de la forma en beneficio de un fondo psicoanalítico social". Desacatado desde hace mucho tiempo ante la esquemática división forma y fondo, Simon ingresa con libertad y seguridad a los laberintos de este *Gulliver* que ha instalado en su obra no como un diamante (tampoco *Histoire* es uno de sus mejores libros, pero ya no van quedando para él libros mejores ni peores sino secuencias, tramos de una parábola total), pero sí como una travesía necesaria. Parte —si es posible decir que parte de algún lado, o fragmentar en resumen esa letanía en voz baja— de un albergue donde se ha refugiado un grupo de cazadores; es invierno, de noche, y un muchacho muere confusamente. Atraídos por esa situación, los personajes girarán alrededor de ella, como bichos que se encandilan y van de frente para morir en una llama; cada uno de ellos, opinando acerca del acontecimiento, tra-

yendo a luz retazos de historia, un detalle perdido, una descripción casual, se acercará o se alejará de ese punto clave; todos terminan por encontrar sus propios caras, sus propias dimensiones.

Claude Simon conoce a fondo las estrategias para urdir esa danza que a veces roza el infierno; comienza situando a tres hombres que, en un pequeño café, juegan a los naipes. Alude a sus costumbres, acota que suelen hablar de las cosas que ocurrían en la ciudad, en las ciudades vecinas y en el mundo entero. "Sin embargo, el mundo entero jamás es tan grande ni tan importante como el lugar en que se vive." Lo escribe antes de finalizar la primera página, e inmediatamente: "La noche anterior, en aquellos parajes tan familiares para ellos, un hombre había muerto, quizás asesinado, y otro se había suicidado. Pero ignoraban que otro hombre más estaba a punto de morir". Así, en cuatro o cinco párrafos iniciales, ha situado las circunstancias que dominarán el relato: los hombres que se convertirán en protagonistas a partir de un hecho del que no han sido protagonistas, las costumbres que han de ser fisuradas y cambiadas por los acontecimientos, el suspenso (que ellos no tienen pero que manejará al lector) de lo que está por acontecer.

El talento de Simon está en esa posibilidad de transmitir, con el tono de un conversador que podría estar sentado en ese mismo café, la absoluta cotidianeidad con que se degrada lo cotidiano, la infinita gama de alternativas que ofrece (o que desata) un acto, cualquier acto; porque inicialmente ese crimen oscuro no es, para quienes lo comentan, más que un tema, una casualidad que les permite pasar el tiempo. Cuando las muertes se truequen en algo desusado, en algo que pueda desbaratar las vidas, el autor las rastreará otra vez en hechos minúsculos, en las cosas de todos los días. La voz del narrador indagará en esos hechos, develará la dimensión de un color o de un diálogo, el valor de un pasillo oscuro o de un pensamiento casual.

La novela entera parece la aplicación de aquellas palabras de Rilke que Simon supo usar de epigrafe para su *Histoire*: "Eso nos surge. Lo organizamos. Se cae a pedazos. Lo organizamos de nuevo y nosotros mismos caemos a pedazos". Para el autor esa frase alude, quizás, a todo acontecimiento que se pretende narrar; para los personajes de *Culliver*, que sin duda han encontrado su autor, "eso" no es nada más ni nada menos que la vida. ⊕

MARGINALIA: EL OTRO GILA

Nació en España y, como corresponde, estuvo ocho años preso; uno de sus compañeros de celda fue Miguel Hernández. Hizo varias cosas; afiló, sobre todo, un humor corrosivo que si a veces puede rozar la facilidad —cuando el medio en que lo hace es la televisión, por ejemplo— es, por lo general, exacto, filoso. Las circunstancias, el juego de la publicidad o simplemente la economía, redujeron su nombre a un apellido: Gila. Culto y aparentemente despreocupado, ya no se asombra del éxito de sus discos —esos en que burila un festival del ingenio, un aluvión de mentiras que rozan el surrealismo, el teatro de la crueldad o del absurdo, las más modernas técnicas del *gag* verbal—, que han ganado algunos hogares de la clase media, iniciando el camino de la popularidad.

Mientras continúa con sus cinco minutos diarios de humor en un programa matinal, Gila prepara un espectáculo destinado al vupleado Teatro Embassy; con la misma voz de "gallego" y la misma cara que se le conoce, se complace en narrar los sketches que ha preparado. "Son directos, y crueles. A mí no me hace gracia hacer reír por hacer reír." En uno de ellos —feroz caricatura de los papelones ómnibus que azotan los sábados y sobre todo los domingos a la televisión argentina—, un animador crea un programa llamado *Reinar después de morir*; los participantes deben llevar un muerto reciente, a quien se colmará de honores frente a las cámaras: lo cubrirán con licuadoras, con dinero, con artefactos; mientras tanto, los parientes se dedicarán a rescatar su personalidad: si era bueno, si había sufrido, si había sido feliz.

Por supuesto, detrás de esa visión grotesca (y finalmente trágica) del mundo, que deambula en todas las manifestaciones de Gila, hay algo que no por haber quedado atrás deja de obrar sobre el presente. Schapiro-Dalmat Editores han sido los encargados de sacar a luz esa cara de Gila, incorporando a una de sus colecciones en formación una novela llamada *Un poco de nada*. Gila ha publicado, hasta ahora, dos libros: "Pero los hice en España, con demasiada cobardía, y la censura se encargó de quitarle lo poco que yo me había animado a decir. Por



Gila: El humor más cruel.

suerte la editorial quebró al poco tiempo y esos libros desaparecieron".

En *Un poco de nada*, el cómic rescata otros alejados de su memoria; quizá los mismos que le sirvieron para crear chistes desopilantes: "Solamente he dejado en el desván de mi memoria mis peleas de niño, el olor de la casa donde crecí y las lágrimas de mi madre..." Se convocan autobiográficamente los años de la Guerra Civil Española, los años de encierro del protagonista, los momentos en que sale de la cárcel y decide visitar a quienes han sobrevivido. Se recuerda un poema de Hernández que circuló por la cárcel, muertes al amanecer, fusilamientos a mansalva. También hay recuerdos menudos, nostalgias. El humor asoma, a veces, pero en un marco distinto; lo absurdo se vuelve cruel: "Amada mía, hace mucho tiempo que quiero escribirte... No lo hice antes porque olvidé tu nombre... lo tenía apuntado en alguna pared, una pared de piedra, es imperdonable que después de tantos años no recuerde tu nombre..."

Tradicional, no demasiado extenso, el debut de Gila como escritor —en la Argentina— tiene un solo, objetivo detalle de humor: ilustraciones extraídas de *Mundo Gráfico* —una especie de *El Hogar*, español— antologarán avisos que ofrecen productos exóticos —un remedio para las amorranas llamado *Nuestra Señora de Lourdes*, métodos para hacer crecer a los adultos— y fotos de la realza tomando helados en las ferias de beneficencia. "Todo eso —dice Gila— para mostrar, paralelamente al relato, y sin intervención de parte del autor, la decadencia de aquella época, la ignorancia."

NOVELA

ALLA EN TU ALDEA

EL SUEÑO DE UNA COSA, por Pier Paolo Pasolini; Editorial Tiempo Nuevo, Venezuela; 137 páginas, 11 pesos.

De una carta que Carlos Marx enviara a Ruge desde Kreuznach en setiembre de 1843, Pier Paolo Pasolini rescata este fragmento: "Nuestro lema debe ser, pues: reforma de la conciencia, no por medio de dogmas, sino mediante el análisis de la conciencia que no se ve con claridad a sí misma, o se presenta en forma religiosa o política. Se revelará entonces que el mundo tiene desde hace mucho tiempo el sueño de una cosa..."

El mismo le sirve para abrir esta novela cuyo título recupera la parte final del lema de Marx: *El sueño de una cosa*. Pero la cita no es para el cineasta italiano un simple apoyo; por el contrario, define una estética que Pasolini ha venido siguiendo obstinadamente desde que lidiaba con el verbo hasta sus actuales escarceos con la imagen.

Escrita entre 1949 y 1950, *El sueño de una cosa* finge ubicarse dentro de una tradición narrativa que tiene en Pavese su enorme, peligroso paradigma. Escrita sin alardes, transparente hasta la exasperación, la novela transita los caminos de *El hermoso verano*, el pavor soterrado y contenido de *Allá en tu aldea*. Como en la primera, los personajes de *El sueño* son jóvenes campesinos; como en la segunda, el paisaje que nos envuelve es el de las campiñas italianas, la vida resignada y temerosa de sus habitantes.

Las semejanzas son sólo éas: a diferencia de Pavese, el artifice de *Accatone* abandona de golpe a sus criaturas: éstas son la pantalla, perfectamente urdida, que le sirve para describir una serie de procesos sociales, en los que batallan enconadamente la religión y la política.

Ser una pantalla no implica, de ninguna manera, diluirse en el estereotipo; Pasolini no es ingenuo, su talento le permitió sortear con suerte envidiable la novelística de ensayo que atosigó a Europa en la segunda posguerra. Despojados del agónico individualismo del piamontés y del didacticismo parisino, esta novela inicial de Pasolini responde casi con exceso a un pensamiento que Brecht describe así: "Quien contempla las catástrofes espera siempre, erróneamente, que las víctimas aprendan algo."

Mientras la masa sea objeto de la política, aquello que se hace con ella no puede considerárselo un experimento sino sólo como un destino: la lección de la catástrofe no le enseñará más de lo que aprende el conejillo de indias de biología. No es tarea del autor abrir los ojos de la Madre Coraje al final del espectáculo: ella ve algo, alrededor de la mitad del drama, al terminar la VI escena, luego pierde nuevamente la capacidad de ver. Al autor le importa, en cambio, que sea el público quien vea."

Es esa presencia constante del lector la que origina el estilo seco, sutilmente apasionado de *El sueño de una cosa*. Detrás de las vidas de Nini Infant, Milio Bortulus y Eligio Perreison, tres muchachos de la campaña, preocupados por las fiestas populares, el baile, las mujeres y el vino, acecha una tragedia mayor: sus vidas no les pertenecen, cada acto que elaboran es sólo la réplica de algo acordado de antemano. Son desposeídos en todo el sentido de la palabra; un orbe de símbolos opresivos, familia, represiones sexuales, el trabajo alienado envuelve sus cuerpos, habla a través de ellos, les permite, raramente, entrever el fulgor engañoso de una elección.

A lo largo de la novela sólo una vez asumen una decisión extrema; jóvenes de posguerra, el chauvinismo que azotó a Italia durante el fascismo los ahoga, deciden exiliarse en Yugoslavia; jóvenes comunistas, creen con fervor que la revolución es un talismán al que sólo basta conjurar para caer en los predios del paraíso.

Ni una cosa ni otra: los eslovenos no aprecian en demasía a los italianos y las tierras del socialismo están todavía

por construirse; el hambre no los abandona, la burocracia los ahoga, el trabajo escasea. Retornar a Italia es, desde luego, inevitable. Vueltos allí, sus vidas cotidianas son una serie de repetidas ceremonias. Eos pobladores de la campiña viven apegados a su tierra; ésta tiene la forma del hogar y de la iglesia. La resignación es su norma; católicos ingenios, han hecho de ella un instrumento del poder político, una conquista triunfal. Milio, Nini y Eligio no toleran esta entrega, militan en las huelgas, llaman a la lucha, enfrentan a los terratenientes y los obligan a aceptar sus condiciones.

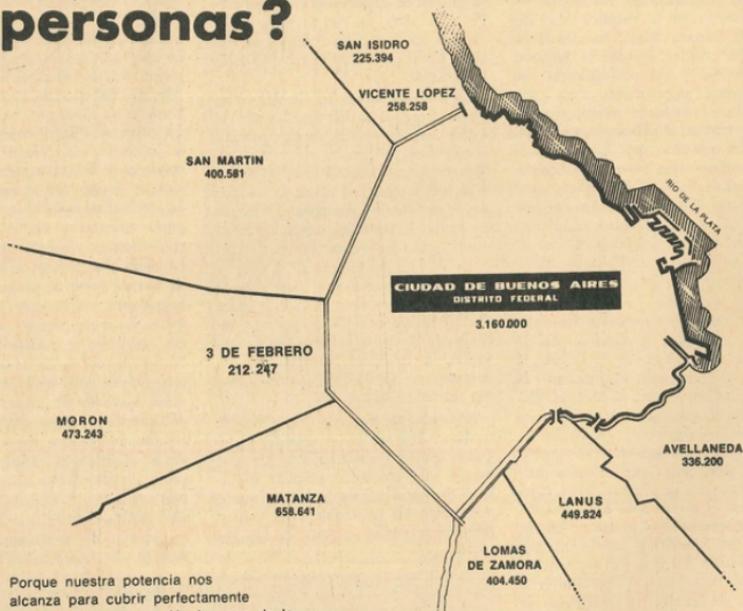
Pero poco a poco van integrándose en ciertos roles establecidos: uno continuará trabajar en una fábrica importante, otro planea su casamiento, Cecilia, un ser tímido y angelical, se abandona al noviciado. Si siguen creyendo en sus viejos anhelos es por ese lúcido rencor amasado en el hambre y la pobreza. Sólo uno de ellos, aniquilado por el trabajo en las canteras, morirá en la cama de un aterrador hospital, mordiendo palabras sin sentido, aferrado a una esperanza que su propia muerte le devuelve, paradójicamente, como posible. "Una cosa —precía decir— una cosa. E indicaba, como guiñando el ojo, alguna cosa que conocían bien él, Nini y Milio. Pero no hablaba, no lograba decir qué era. La tenía en los ojos. No había logrado decirlo ni siquiera cuando era fuerte y lleno de vida, menos lo lograba ahora que se estaba muriendo."

Quizá lo que Eligio quería nombrar era ese viejo sueño sobre el que alerta Marx y que en el instante de la muerte, última posesión, mostraba su rostro seductor, posible y huidizo. ⊕



Pier Paolo Pasolini con Franco Citti. Todos los desposeídos.

por qué
llegamos a
más de
8 millones de
personas?



Porque nuestra potencia nos alcanza para cubrir perfectamente a la mayor concentración humana de la República Argentina (y la 4ª del mundo). Además nuestra preocupación localista e informativa nos convirtió en LA RADIO DEL GRAN BS. AIRES Y eso nos asegura una poderosa audiencia.



LA NUEVA RADIO

ANTARTIDA DE BS. AS.

Estudios y Administración:

MAIPU 555 - Buenos Aires - Tel. 392 - 8444

PSICOLOGIA, ARMA DE LA REVOLUCION

Nadie pudo preverlo. Que el II Congreso Argentino de Psicología Social, reunido en la aséptica Mar del Plata de Semana Santa, culminaría en un hecho político, bordea la fantasía. Pero sucedió y sus protagonistas son aún los más sorprendidos. Para comprenderlo es necesario referirse a un contexto mayor: el del estudiantado universitario argentino, que, barriendo con sus enfrentamientos internos, se cohesionó y unifica bajo el signo de la luz. Lo que sucedió en la Facultad de Humanidades de la ciudad marplatense, en la semana comprendida por el lunes 5 de abril hasta el sábado 10, es el destello de una madurez estudiantil inédita y fascinante.

Todo comienza cuando la Universidad privada John F. Kennedy decide organizar el II Congreso de Psicología Social, que auspicia y promueve la Universidad Provincial de Mar del Plata. El papel que juega esta última es incierto. Un comunicado estudiantil enviado a la prensa aclara: "Ni aun las propias autoridades que entonces dirigían la Facultad de Humanidades, cuyo decano era el doctor José Antonio Güemes y su secretario el profesor Juan A. Samajo, se mostraron satisfechas con una resolución por la que ni siquiera habían sido consultadas y que convertía a la casa de estudios en copartícipe de un evento de muy dudoso origen ideológico. El cambio de autoridades, producido en diciembre, colocó al doctor Virgilio Alsinet ante idéntico dilema, pero, pese a que su opinión coincidía con la del doctor Güemes, la de su nuevo secretario, el doctor Aguilera, no lo fue, y, a través de su apresurada gestión —pues sus funciones no alcanzaron a cumplir los cuatro meses—, el II Congreso de Psicología Social fue resucitado".

No fue sólo la presencia de la Kennedy la que encrespó a los estudiantes. El detonante, en realidad, fue el rol pasivo que se les asignaba frente al hecho: únicamente se permitiría la en-

trada a una delegación de 8 personas en calidad de oyentes, sin voz y sin voto. Por otra parte, los concurrentes debían abonar, en su propio lugar de trabajo, 6.000 pesos viejos, rebajados luego a 3.000.

La indignación era inevitable; la respuesta por parte del estudiantado no se hizo esperar. En la semana previa a la apertura, el Centro de Estudiantes convoca a una asamblea general. En ella se decide formar una comisión encargada de redactar un documento, "destinado a fijar la posición universitaria, pasando a cuarto intermedio".

La postura inicial era de franco repudio, pero el dictamen final quedaba supeditado a los designios de la comisión. Paralelamente a la apertura del Congreso se quiebra el cuarto intermedio; la asamblea prosigue y el documento es aprobado acaloradamente por las delegaciones.

Sin embargo, no hay en tal actitud tardismo alguno; los estudiantes se negaron a ser el ala izquierda del Congreso: sólo pretenden postular su actitud frente al mismo y exigen que el documento, de impecable nivel teórico, permita ser leído en uno de los plenarios.

Quizá previendo el desenlace, las autoridades, por curiosas razones de horario, descartaron la reunión programada para la mañana del lunes 6; la posterior, digitada para las 4 de la tarde, tampoco se realizó. Por fin, a las 18 del mismo día, los congresistas acuden al aula magna y emprenden la lectura de los trabajos. Los estudiantes fueron ingresando al recinto, casi monacal, en pequeños grupos, sin tener idea de cuántos eran. Al finalizar la lectura de un texto de Igor Caruso, ya publicado por una revista mexicana, el secretario del Centro de Estudiantes solicitó la palabra. Se desoyó el pedido y la mesa propone, en cambio, comenzar *ipso facto* la discusión del trabajo de Caruso.

Un delegado platense se opone y exige que sea polemizado el documento pergeñado por los estudiantes, alegando que, sin discutir esos lineamientos, ninguna tarea posterior tendría sentido. La mesa se resiste, otorga en cambio la palabra a una frágil delegada que comienza a hablar teniendo, como música de fondo, un abucheo sostenido. La radicalización había llegado a su punto culminante; la única alternativa era, entonces, romper toda formalidad, tal como hizo la mesa al leer el trabajo de Caruso fuera de programa, y tomar la palabra sin esperar concesión alguna. La mesa decide, en consecuencia, retirarse; y arrastra con ella a un 30 por ciento de los asistentes. La lectura del documento estudiantil se consuma, apoyado por varias delegaciones del interior y Buenos Aires y por el coordinador general Hugo César Guangirolí y el doctor Andrés Cabo, del grupo de psiquiatras marplatenses. Había nacido el I Encuentro Argentino de Psicología Social, que sesionaría en los predios de la Facultad de Humanidades, en tanto que las alicidas



Panelistas. La difícil conquista de la Razón

huestes del II Congreso lo harían en el Auditorium del Hotel Provincial.

Pero la anécdota, que aparenta ser sólo una escaramuza entre grupos, encierra un significado mayor. En él puede leerse con toda claridad la trama de la psicología social en la Argentina, sus coordenadas ideológicas, sus alcances científicos y políticos. El texto que ahuyentó a los congresales lo pone sobre el tapete: es un pacto con la inteligencia, que compromete, en su totalidad, al estudiantado universitario. Lo que en él se explicita son dos puntos minuciosamente abordados: "1º) EL DILEMA DE LA PSICOLOGIA SOCIAL: Herramienta ideológica al servicio de los monopolios y el imperialismo, o una reflexión científica que posibilite el desmenoscaramiento, la denuncia de la explotación, y propicie la liberación de los hombres y de los pueblos". "2º) EL DILEMA DE ESTE CONGRESO: Herramienta de promoción de empresas privadas y prestigios igualmente privados al servicio de las universidades y fundaciones de los monopolios, o un evento científico seriamente orientado a tratar las enfermedades psicológicas producidas por la explotación imperialista y oligárquica (en particular en el Continente latinoamericano y en la Argentina)."

Toda verdad es revulsiva; la fuga de los congresistas, cuyos trabajos fueron acusados de escaso nivel científico por el otro sector, es, si no coherente, al menos explicable. Pero delata algo más: su impotencia para asumir dentro de las discusiones los lineamientos del documento estudiantil prueba, al mismo tiempo, que el I Encuentro nace de las contradicciones mismas del Congreso. Es un proceso dialéctico, limpio e inevitable, no una imposición extremista, panfletaria y alocada.

Por otra parte, la desidia con que la Universidad Kennedy encaró la reunión sembró las simientes para la indignación posterior. La increíble lista de científicos anunciada (entre otros, Erich Fromm, Igor Caruso, Roger Bastide, Gregorio Klimovsky, Raúl Sciarreta y Enrique Pichon-Rivière) resultó una sencilla mistificación. Una farsa sostenida hasta el jueves 8 de abril, a las 8.30 de la noche, cuando un redactor de PRIMERA PLANA indagó, telefónicamente, a un empleado de la Kennedy la veracidad de los nombres comprometidos. Consultada sobre la fecha en que arribarían, la voz en cuestión respondió que "no se sabía pero lo informarían dentro de la semana. Faltaban sólo dos días para culminar las sesiones, y desde el martes y miércoles llovían telegramas firmados por la FAP (Federación

Argentina de Psiquiatras), APBA (Asociación de Psicólogos de Buenos Aires) y PATRAC (Federación Argentina de Trabajadores de la Cultura), renegando del Congreso y adhiriendo, en cambio, al I Encuentro de Psicología Social. La ignorancia de la Kennedy al respecto posiblemente no sea casual.

La jugada, harto difícil, cuestiona, unívocamente, su seriedad profesional. Permitió, no obstante, un hecho de política universitaria de honda trascendencia. Al finalizar la lectura del documento, el martes 6, el estatismo de los roles asignados a los protagonistas estaba totalmente desquiciado. Carlos Sastre y Paula Wajsmán, dos psicólogos porteños invitados como panelistas y gente de las delegaciones del interior, pasan a formar parte de la Mesa Coordinadora del Encuentro, que se constituyó en sólo 15 minutos. De

estaban disparadas hacia la noche del viernes 9: una mesa redonda daría cuenta de los resultados obtenidos, aclarando, al mismo tiempo, esa vieja disputa en la que se topan las comarcas de la ciencia y la ideología. Por supuesto, la mesa redonda derivó en asamblea, y pocas veces una reunión, que aglutinó a más de 300 personas, observó una disciplina tan madura e interrogante. Las posturas eran claras, las fracciones se escuchaban con una delicadeza sin antagonismos, las preguntas a los panelistas venían limadas de toda capciosidad, las respuestas ostentaban un nivel intelectual de primera línea.

¿Cuál es, en consecuencia, el saldo de este fenómeno novedoso y turbador?

A nivel científico puede afirmarse que el I Encuentro barrió con todo



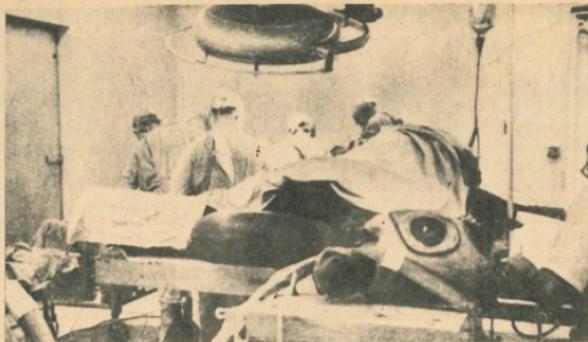
Sector del estudiantado: Una disciplina rigurosa y endiablada.

inmediato, el frente se fracciona en dos alas: una de ellas sugiere posponer el Congreso, fijando como plazo límite de 2 a 6 meses; la otra exige continuarlo con el material disponible. Eran las diez de la noche del martes 6 de abril, y en una Mar del Plata cálida y relajada comenzaban a ordenarse los fuegos de un combate decisivo. Los dos bares ubicados frente a la Facultad de Humanidades eran un trémolo de discusiones afiebradas; en los pasillos del edificio, una marea humana precisa y endiablada manipulando máquinas de escribir, mimeógrafos y papeles; entregando los trabajos leídos en un tiempo más que perentorio; resolviendo sobre la maroña, sin mediación alguna, todo escollo; transformando la acechante improvisación en un orden riguroso y proveído.

Sin embargo, todas las expectativas

diletantismo conceptual, descubriendo el origen de la psicología social, delatando sus límites, proponiendo las armas para su inmediata superación. Ideológicamente, el estudiantado abandonó toda consigna abstracta y, al preguntar cuál es su rol dentro del sistema latinoamericano y argentino, levantó su tarea como una arma política de alcances ilimitados, que astilla los bastiones universitarios para entroncarse, decididamente, con la totalidad de la vida nacional.

Hace un siglo, Arthur Rimbaud, un adolescente diabólico y genial, profetizó el "tiempo de los asesinos". Estaba solo y la soledad lo despedazó. Hoy sus contemporáneos asumen el grito, lo despliegan como un abanico y emprenden, con ejemplar militancia, la conquista de la Razón, que, como se sabe, suele no estar en ese lado donde se afirma que está. ☺



Hoist the Flag en la mesa de operaciones: La ciencia va al hipódromo.

CIRUGIA

EL CABALLO INVENCIBLE

Las carreras de caballos, en USA, constituyen un deporte salvajemente competitivo; los beneficios y las pérdidas, además, pueden medirse en millones de dólares. Sin embargo, de vez en cuando, el mundillo turfístico puede inundarse de ternura: es lo que ocurrió hace quince días, cuando *Hoist the Flag* ("Icen la bandera" en buen romance), un potrero de tres años, sufrió un accidente irreversible: no podrá competir nunca más. Entonces, un viento de dolor y tristeza invadió los hipódromos; la ciencia —que no acostumbra sentarse a la mesa de los adictos al turf— fue convocada para salvar al triunfador.

El animal corrió seis carreras en su vida: las ganó todas. Pero no sólo eso: sus rivales no podían desarrollar la velocidad suficiente como para siquiera cansarlo. El pura sangre, naturalmente, era favorito para media docena de competencias importantes este año; sus admiradores lo consideraban ya uno de los mejores caballos de todos los tiempos.

En realidad, sólo un acontecimiento —a mediados del año pasado— arruinó su impecable record. En las *Champagnes Stakes* ganó con la facilidad de siempre; pero, cuando cortó delante de sus rivales, cometió una leve interferencia. Hubiera triunfado de todos modos, pero los administradores se vieron obligados a descalificarlo. La dueña —Stephen C. Clark— vio esfumarse más de 145 mil dólares, la pérdida más importante de la historia del turf.

Hoist the Flag debía correr el primer sábado de abril en la séptima carrera

rrera, en *Gotham Stakes* de *Aqueduct*. En la última práctica galopó casi una milla y, cuando el jockey Jean Cruget comenzó a detenerlo, dio un repentino e inexplicable mal paso.

Consecuencia es un hueso de la pata trasera se astilló. Los expertos buscaron razones: no las hubo. Ningún mal anterior, tampoco exceso de actividad; era, por otra parte, un animal fuerte y sano corriendo en una buena pista. El daño fue una extravagante casualidad; los veteranos consideran que existe sólo una posibilidad en diez mil de que se produzca algo semejante.

Esa misma tarde fue llevado a la mesa de operaciones del hospital equino del doctor William O. Reed, cerca de Belmont Park. Un equipo de cinco especialistas comenzó la tensa lucha para salvarle la vida. Dirigidos por Jacques Jenny —del New Bolton Center de la Universidad de Pennsylvania—, los veterinarios trabajaron durante más de cinco horas para reparar la fractura.

Injertaron una parte de la cadera en la falange; después pusieron una placa en forma de T y unieron los pedacitos con tornillos. Por fin, colocaron la pata en un molde de fibra de vidrio y metal; esperan que se conserve intacto hasta su curación. Un novedoso —y preciso— operativo.

Las apuestas son altas todavía: la dueña había rechazado una oferta de 4 millones de dólares por el animal; ahora —sólo para usarlo como semental—, su valor se calcula en dos millones y medio.

Pasarán meses, de todos modos, hasta que el ejemplar se considere fuera de peligro. Entretanto, mientras él se tambalea en su establo de Belmont, atontado por las drogas, los entusiastas recuerdan una frase profética del jockey Cruget: "Nadie vencerá a este caballo

ESTADÍSTICAS

EL SUICIDIO EN NUMEROS

En ocho países industrializados ocupa el tercer lugar entre las causas de muerte entre los 15 y los 44 años; en otro grupo semejante de naciones —también desarrolladas— desciende al cuarto lugar. Considerado un mal del progreso —producto de la devoradora vida de las grandes urbes— el suicidio está reclutando adeptos en los países en vías de desarrollo: es una de las diez razones de muerte en una docena de países de África, Asia y América latina. En algunos casos —sin que nadie pueda explicarlo totalmente— se observa un aumento en los decesos de los menores de 15 años.

La OMS también consigna en su informe que la mortalidad por suicidio es más elevada en el sexo masculino; y, además, cuando se superan los 75 años. Para las mujeres, la edad crucial llega entre los 55 y los 64 años.

Los métodos preferidos (si puede hablarse de preferencia): en 1955, casi la mitad del total (33%) optó por ahorrarse; 31% eligió armas de fuego o explosivos; la intoxicación con analgésicos o con somníferos —el típico atentado de Hollywood— pasó, como se ve, a segundo término en las estadísticas. Según un experto de la Organización Mundial de la Salud, la prevención del suicidio constituye una de las tareas más delicadas; comienza, lógicamente, descubriendo a los grupos de población más vulnerables. Así encabezan la lista los ancianos y les siguen en orden decreciente estudiantes y mujeres de mediana edad ("atrapados" por una situación sin salida), alterados mentales, alcoholistas (y sus hijos) y personas de colectividades socialmente desorganizadas.

"Una gran negligencia —aleccionó el experto— es permitir que quien ha sobrevivido una vez al suicidio abandone el centro médico sin el apoyo de personas calificadas"; tiene razón, por cada suicida hay ocho o diez que sólo lo intentan, tratados a tiempo pueden ser salvados. Igualmente, está comprobado que un gran porcentaje de víctimas manifiesta sus propósitos antes de llevarlos a cabo: sobre 100 casos 50 habían consultado un médico y 25 mantuvieron contacto con psiquiatras. La estadística, empero, no sirve sino a fines puramente preventivos; la sociedad, ese monstruo insaciable, exige diariamente nuevas víctimas, nuevos sacrificios. Por tanto, tiene quien la satisfaga. ©

**un programa de
tv. con pinky
es un gran
programa de tv.**

y está en canal 7

Ud. recuerda seguramente los programas que condujo Pinky. Sin duda excelentes.

Pinky tiene esa calidez humana, esa inteligencia que saben conquistar a los televidentes.

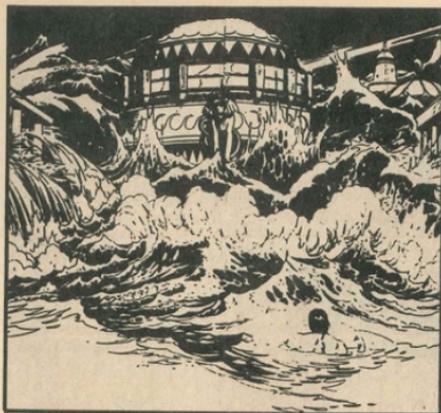
Desde ahora podrá verla en este encantador cocktail: "SOMOS", un programa que tratará todos los temas que interesan profundamente a su inquietud.

"SOMOS"

**De lunes a viernes a las
20.00 Hs.**

canal 7





Tarzán y la Atlántida: Toda la epopeya occidental.



Bruce Hogart: El mejor dibujante del hombre-mono.

INFORME ESPECIAL

TARZÁN: MITO QUE REGRESA

Mayo de 1888: Lord Greystoke y su mujer, Alicia, se embarcan en Dover rumbo al África. En julio, luego de una escala en Freetown, su barco desaparece. Un motín de marineros termina depositando a la pareja sobre una orilla desierta. Lord Greystoke lleva un diario, y en él cuenta la vida de los naufragos que pronto terminará de la manera más lúgubre: Alicia, que está encinta, es atacada por un gorila. Da a luz un hijo prematuro y muere. En seguida, los monos vuelven en gran número, matan al padre, mientras que el niño es llevado por una mona que, durante quince años, lo cría como si fuera su propio vástago.

Así nació Tarzán, el hombre-mono, quien, más tarde, se convertirá en el rey de los gorilas, en el Señor de la Selva y, por último, en uno de los personajes míticos del siglo XX a través de un dédalo de aventuras divulgadas por libros, películas mudas y sonoras, historietas, diarios, álbumes, fotonovelas, radio y televisión, con una felicidad artística más o menos discutible, pero

con un innegable éxito comercial que, entre las dos guerras, alcanzara un verdadero paroxismo. Sólo en los Estados Unidos se pueden señalar más de 200 diarios (con una cifra de 15 millones de ejemplares) que publican las aventuras del ilustre "desfacedor de entuertos" enfundado en su slip de piel de leopardo.

En la Argentina tuvo una breve declinación en la última década. Lo mismo ocurrió en el mundo entero. Sin embargo, el hombre-mono regresa triunfante. En Nueva York, en París, en Londres, en Roma, y pronto en Buenos Aires las famosas historietas, firmadas por el dinámico Bruce Hogart, han comenzado a reeditarse. Las películas protagonizadas por Johnny Weissmuller son desempolvadas de las cinematecas y lanzadas a los festivales. Un disco estereofónico, distribuido por Pathé Marconi, cuenta la infancia del héroe.

¿A qué se debe ese regreso del rey de la selva? ¿Es acaso el fruto de una operación comercial hábilmente combinada que responde a una necesidad del

gran público? ¿Qué se esconde detrás de las aventuras del hombre-mono?

LA NECESIDAD DE MITOS

El éxito de Tarzán nació de la gran carga onírica que encubre su personaje y de las circunstancias que lo hacen determinarse a sí mismo en tanto que fenómeno mítico. Sobre todo hoy, cuando una gran parte del público se muestra cansada por el realismo, patrimonio de la creación llamada "burguesa". No son las descripciones del mundo, tal como aparecen, lo que interesa a esos lectores o a esos espectadores, sino lo que se oculta detrás de las apariencias y que no se puede mostrar sino a partir de lo grotesco, de lo fantástico o de lo burlesco. Sólo así se pueden comprender los resurgimientos sucesivos de la literatura y el arte barroco o surrealista, de las obras filmadas o escritas del expresionismo alemán, de las manifestaciones con funciones simbólicas, esotéricas, y también de obras fundadas sobre el espanto, la ciencia ficción, el humor negro, el insentido, que, además del hecho de pretender el revés de las cosas, poseen, a menudo, un innegable poder corrosivo, próximo a la protesta.

Con las aventuras interminables de Tarzán, nacidas en gran parte de la imaginación de Edgar Rice Burroughs, pero retomadas, interpretadas, magnificadas o saboteadas por legiones de creadores secundarios, se penetra en un considerable conjunto novelístico que utiliza, prácticamente, todos los temas de lo fantástico y, más precisamente, la casi totalidad de los fantasmas de lo que podría llamarse el inconsciente literario colectivo de Occidente.

Eso puede parecer mucho, y sin embargo es posible, a partir de la histo-

ría del Señor de la Selva, encontrar casi todo lo que cuenta como lo más significativo de las grandes epopeyas del mundo occidental cristiano y cristiano, que forman el tejido de los sueños colectivos. Por otra parte, es así como hay que entender la literatura popular: una imagen deformada, casi siempre ampliada hasta la desmesura de los problemas subterráneos del pueblo expresados a través del escritor. Él, entonces, está al servicio único de esta expresión que lo sobrepasa. Burroughs, con su Tarzán, va a revelar una parte secreta no despreciable del hombre contemporáneo.

UN ABISMO ABIERTO

¿Qué significa, pues, África para Burroughs? El escritor se alaba de no haber estado nunca en el continente negro. ¿Y qué habría encontrado allí

que no hubiese descubierto ya en el interior de sí mismo? África, ese continente misterioso, como se decía entonces, invadido por la selva y sus lianas, poblado de murmullos de pájaros y de insectos, infestado de bestias salvajes con sus gritos roncós, surcado de ríos, de arroyos y de torrentes llenos de cocodrilos, no es el África verdadera.

Es la imagen del inconsciente. Cuando Lord Greystoke y su mujer son abandonados sobre las playas donde reinan los grandes monos, es al borde de un abismo que los abandonan, y más precisamente, al borde de su propio abismo interior. Inglaterra, Londres, constituían el orden, lo consciente, el dominio del sí, pero también la falsa apariencia, el brillo. Ellos dejaron ese mundo hermoso para emprender una aventura. Ignoraban que fuera tan grande. Para descender a semejantes cuevas es ne-

cesario una gracia extraña que les faltaba.

Burroughs, gran aficionado a William Blake, al Maturin del *Melmoth*, a Edgar Allan Poe y a Rider Haggard, sabe lo que esta gracia significa. Está hecha de pruebas sucesivas. Los muy respetuosos y respetables Lord Greystoke y Alicia no resistirán. Morirán, serán eliminados. Cuanto más, fueron capaces de construir una cabaña al borde de la floresta, para ellos infranqueable.

Tarzán va a escapar a la regla común. Educado desde su nacimiento por una mona, en el seno mismo de la jungla, no tendrá más que ceñirse al inconsciente para penetrar en ella. Le bastará administrarlo, organizarlo y, por consecuencia, defenderlo contra los intrusos, reinar sobre los instintos antagonistas (las tribus rivales, las fieras) y, en fin, ir al descubrimiento de ese reino sin fronteras, sin altos y sin bajos —hablando con claridad—, sin historia, donde se encuentra, fuera de toda duración, lo esencial de las epopeyas humanas que, con bastante sabiduría, lo esperaban. Es la dimensión particular del personaje lo que cuenta, si se quiere apreciar la real dimensión del mito que soporta. Tarzán es un hombre dado vuelta como un guante. En él, el interior se encuentra en lo exterior. Cuando arriba a Londres por primera vez, recién se encuentra con los monstruos. Y lo hará con el humor más perfecto. Los peligros de la lucidez no son nada comparados con los de los sueños.

Y, por cierto, Tarzán es Adán antes del pecado. También el Mowgli de *El libro de la selva virgen*, de Kipling, matizado con Robinson Crusoe. En ellos se reconoce la descendencia del *buen salvaje*, tan caro a Jean-Jacques Rousseau. Sin embargo, la imaginación de Burroughs sobrepasa, por lejos, a la de Kipling y a la de Defoe, quienes, a su lado, pueden considerarse como chatos racionalistas. El genio de Arthur Gordon Pym vaga bajo la pluma, a menudo apresurada y torpe, de Burroughs. Quien será también el creador de John Carter ve todo, emprende todo de manera excesiva, y este mismo exceso es, aunque sea desenfrenado, el que arrastró a Tarzán hasta la cima mítica donde se mantiene, dejando atrás, muy lejos, los juegos de Mowgli con sus animales demasiado educados por la fiema esencialmente británica. Para Burroughs, el África es un *sí mismo* que él no conoce y del cual tiene miedo. Tarzán, su delegado para observar y poner orden, pero también su encantador y su poeta. Eso no es un juego. Se llama exorcismo.

Esta visión de África, por tiempo, puede ser el Edén. La



Tarzán criollo: César Llanos.
(Con Oscar Rovito.)



La jungla: Una fascinación interior.



Lex Barker y Dennis Miller: La sucesión de Tarzán-Weissmuller.



films parlantes mostraron el encuentro de Tarzán-Weissmuller con la que será su compañera, Jane, interpretada por Maureen O'Sullivan. El amor, a la vez total e ingenuo, que se prodigan los dos personajes se sitúa, exactamente, en la infancia. Sus diversiones sobre la tierra, en el agua, y en los árboles, tienen el encanto de la inocencia. Las moradas que construyen se parecen a las que los niños sueñan construir en el fondo del jardín familiar. Son los abrigos solitarios, donde a los niños les gusta acurrucarse, con las rodillas en el mentón, en la posición del feto.

LA MATRIZ AFRICA

En efecto, se sabe que la idea del Paraíso perdido nació del sentimiento atávico del vientre materno. El niño, separado de su madre, encuentra simbólicamente el nido prenatal en esas cabañas que se fabrica, donde descubre el aprendizaje de la soledad, a menudo de la amargura, pero también donde inicia una obra. Así se ha podido pretender que, nacido de la guta ancestral, la casa, primero, y luego la ciudad, no serían sino metáforas para expresar el concepto de la matriz original. Jane y Tarzán crean, en el corazón del enorme vientre que es la jungla, islotes donde encontrar su identidad de seres humanos. Y por ese camino son ya promotores de una civilización. Su hijo adoptivo, descubierto en los escombros de un accidente de aviación, es el signo de la perennidad de su empresa.

Pero, detrás de esta visión bastante simple del universo tarzaniano, inmediatamente aparece otra, mucho más compleja y temible: la matriz malhechora, la naturaleza hostil, el África semejante a la diosa Kali, la madre devoradora de los seres humanos.

Y aquí Burroughs abandona la flor azul para lanzar a su héroe en aventuras extremadamente numerosas y diversificadas, pero relacionadas con el esquema principal que Francis Lacassin fue el primero en descifrar sin ir hasta el final de su constatación, desgraciadamente.

Se trata de Tarzán a la conquista de la Atlántida, es decir, de una civilización perdida, juzgada por todos como definitivamente hundida en el mar o en la Historia, y que reaparece ante los ojos del Señor de la Jungla, viva, en el momento esencial de una crisis esencial para la integridad de su supervivencia. Y es, en ese punto, que el África de Burroughs y de sus seguidores toma dimensiones que engloban a la epopeya occidental. Tarzán es preservado de los hombres porque ha sido criado por los monos, pero para convertirse en el amo actual y espiritual del reino de China



Caricatura de Tarzán: Ni el grito.
(Gordon Scott.)

turalaza deberá pasar por una severa iniciación.

A los quince años abandona su familia gorila que lo nutrió y vuelve a la cabaña que Lord Greystoke había edificado antes de ser masacrado. Nadie había entrado allí desde entonces. Indiferente, camina por entre los esqueletos de su padre y de su madre. Atraído por lo que brilla, roba de los restos paternos un puñal, y de su madre, una cadena con un medallón (que más tarde será la prueba de su identidad). Es gracias a ese puñal (símbolo fálico) que Tarzán podrá convencer de su superioridad al jefe de los gorilas y aun matar a su padre adoptivo en un combate singular que lo despojará de todos los lazos de filiación —aunque estos sean bestiales— y lo entronizará, *ipso facto*, en su lugar legendario: el de rey (es decir, hijo supremo) y de padre, aun cuando no haya engendrado jamás.

Asimismo, obtendrá el arco y las flechas después de haber vengado el asesinato de su madre adoptiva, apuñalando con el cuchillo del padre al negro que había asesinado a la mona nodriza. Y, por supuesto, en ese momento aprende cómo existen los hombres al encontrar la primera tribu, prototipo rudimentario de todas las que se seguirán en los libros, películas e historietas.

UNA ATLANTIDA INTERIOR

Recubierto por esa formidable armadura que es su musculosa desnudez, Tarzán va a tomar la "matriz Africa" por el cuerpo con el fin de proponerle un orden que ella no tiene muchos deseos de asegurar por sí misma. Y esta

toda la epopeya occidental. Después del Edén, he ahí que remonta los abismos: el reino de las Amazonas, las ciudades asirias, faraónicas, aztecas. Cruzados que se creen cercados por los árabes luego de nueve siglos esperaban a Tarzán para que los libere. Una civilización china ha reinventado la pólvora y levantado sus pagodas no lejos de Brazzaville, que existe como si nunca hubiese existido. Los tesoros de Opar, lejana reminiscencia de las ciudades africanas preegipcias, ofrecen al héroe sus cofres dignos de Ali Babá. Los caballeros medievales, con armaduras, organizan torneos bajo los manglares. Romanos ignorantes de la caída de Roma prosiguen la lucha de los Horacios y los Curiacios. La gesta del Santo Graal se mezcla con los trabajos de Hércules. De pronto, los maricianos desembarcan mientras Tarzán descende al centro de la tierra como un nuevo Ulises, Dante o Julio Verne, para combatir allí a hombres del tamaño de las hormigas (reminiscencias de Gulliver), o a los triceratops, seres con manos palmípedas.

Vuelta a vuelta, todos los fantasmas de Occidente llegan para desafiar al caballero supremo que, cada vez, los parte en dos de un sablazo liberando así reinos, hermosas cautivas, esclavos, los encantos de una naturaleza espantosa que no es otra cosa sino el molino sanginario de la Historia. Y lo más extraordinario, sin duda: la aventura de ese sabio que inocular a los gorilas células hereditarias de Enrique VIII y de los dignatarios de su corte. Los antropoides transformados reconstruyen Londres sobre las orillas de un río africano al que llaman Tánemis y recomienzan las orgías que ilustraron el reino del buen rey. Es *La isla del doctor Moreau*, pero también *La Eva futura*, de Villiers, de l'Isle-Adam y también *Frankenstein*.

Sin embargo, cuando Tarzán salva el microcosmos del desastre, debe recibir su recompensa. Pero prefiere huir. Es que esta recompensa, generalmente, es una mujer, la reina fatal que se le ofrece y a la cual rechaza. Aquí los comentaristas se preguntan: ¿por qué Tarzán rechaza a la mujer que ha conquistado? ¿Por qué prefiere, en la alternativa, combatir a las fieras, a los monstruos a los cuales esta mujer lo arroja como pasto luego de su rechazo?

Es que siendo el África "la matriz", esas reinas sucesivas son madres. Tarzán, el hombre-niño, se bate para salvaguardar la pureza de su universo psíquico frente a la influencia del universo natural, cuya madre es la imagen más coaccionante. Hay una especie de Don Juan en el héroe: capaz de emocionarse a todas las mujeres, rehúsa fe-

cundarias, es decir, recomenzar el ciclo. La virtud de su mito tiene como precio su celibato. Si quiere gozar, aprietta con su abrazo a las panteras, a los cocodrilos, para matarlos. Los volcanes se desencadenan, las inundaciones arrasan la jungla; Tarzán, en medio de esos diluvios, recobra sus fuerzas. Pertenece a los elementos y se baña en su furor como en una fuente de juvenia. Las potencias del inconsciente le son fieles y lo regeneran. Es un personaje dionisiaco. Basta con admirar el dibujo dinámico, obsesivo de Hogart para darse cuenta.

TARZAN DEGRADADO

¡Ayl!, lo que los dragones más peli-grosos no habían podido destruir, el comercio consigue hacerlo en forma sistemática. La Metro Goldwyn Mayer encuentra que es más cómodo no pedir sus argumentos a Burroughs. Los dibujantes de historietas se multiplican en el mundo. Además, Rubimor y Foster se han alejado muchísimo de la verba fantástica de un Hogart. Weissmuller, el incomparable Tarzán de las primeras películas parlantes, se vuelve obeso. El negocio se desvia hacia el naturismo. Las ligas de censura hacen chasquear sus tijeras. Tarzán se convierte en un producto útil para la propaganda pues, evidentemente, el hombre-mono que construye sus moradas en la jungla es el prototipo del buen colonialista. El paternalismo está a un paso. Pronto será el vigilante del Africa. Encantado de sus servicios, se lo verá en operaciones policiales sobre los terrenos que hay que "pacificar". Viste uniformes, pelea contra lejanos asiáticos que nada tienen de legendarios. En cuanto a su familia, adquiere la imagen de una típica familia norteamericana: fuma cigarrillos Ches-



Las tribus: Los otros instintos.

terfield y mastican chicles. Sin duda se alimenta de bifos rociados con ketchup. En todo caso, usa slíps color leopardo pero de material sintético marca "Tarzán". Hoy, Johnny Weissmuller hace fabricar piletas de natación y las vende, lo cual denota un cierto espíritu de continuidad.

Curiosamente, el personaje de Burroughs se encuentra así con la doctrina de Kipling, que no es un gran caballero, como muchos creen, a pesar de sus admirables *Historias*, sino un reaccionario, un colonialista violento. Cierto naturismo, cierto culturismo, los campos de la juventud, en una época reciente han demostrado lo que sabían hacer los discípulos de la cruz gamada para preparar a los adolescentes en el culto de un superhombre que debía su ser mucho menos a Nietzsche que a la

exaltación de la fuerza y de la raza. Tarzán puede, así, convertirse en un mito homosexual si se lo lleva hasta ese terreno y, en un sentido preciso, parte del universo criminal para encontrarse bajo el uniforme del torturador. A este respecto, las últimas manifestaciones del héroe son alarmantes. Defensor de la raza blanca, particularmente, de la norteamericana, el hombre-mono, al metamorfosearse en un Superman vendido a la causa del dinero, ya no utiliza los tesoros de Opar para liberar al Africa de sus obsesiones, sino para llevar la "buena nueva", es decir, la guerra a quienes no reclaman otra cosa que la paz y la libertad. Cierto oficial que dispara sus ametralladoras sobre los niños vietnamitas ha colocado las aventuras de ese Tarzán no lejos de su cartuchera. Como se ve, ha vuelto al realismo...

Sin embargo, nada se ha perdido, y en la obra misma de Burroughs se puede descubrir esta lección llena de un humor teñido de amargura. En *Tarzán y el hombre-león*, que data de 1934, al autor critica directamente a Hollywood, mo-fándose: unos cineastas quieren filmar en Africa las aventuras de un héroe que se parece a Tarzán. El actor que debe interpretar el papel es un payaso ridículo. El elenco y los técnicos son racistas primarios que maltratan a los cargadores negros. Las fieras habrían diezmado esta odisea estúpida, si el verdadero Tarzán no los hubiera salvado del desastre provocado por la incongruencia. Así se puede esperar que los que hoy se apresuran para asistir de nuevo a las aventuras de Tarzán terminen por encontrar al enamorado de Jane y de la Atlántida y no a su pretencioso sosia. De su elección, depende una parte no despreciable de nuestro destino. ⊖



La primera familia Tarzán: Una creación inolvidable.



El amor: Como los juegos inocentes de la infancia.

LA DIPLOMACIA DEL PING-PONG

Faltó la banderola habitual que orna la sala con la leyenda: "Abajo el imperialismo norteamericano y sus perros falderos". También pasó al desván el retrato de rigor del Presidente Mao. En cambio, en las paredes del salón florecieron unos carteles que saludaban a la visita con una cálida "Bienvenida..." y abogaban por la "amistad de todos los pueblos del mundo".

Los 18 mil espectadores que poblaban el recinto de la Universidad Técnica de Tsinghua advirtieron las diferencias; en el centro, las mesas de madera, tradicional campo de batalla del ping-pong, esperaban a los contendientes. Por primera vez desde que Mao Tse-tung fundó la República Popular, hace 21 años, un grupo de norteamericanos concurría invitado formalmente a la China; y ese grupo, paleta en ristre, iba a enfrentarse en ese momento con sus colegas de ojos oblicuos.

Era el lunes 12 y al público le costaba creer en el desenfado del hippy Glenn Cowan, 19. El melenudo jugador, luego del aterrizaje, ya había protagonizado un par de graciosos incidentes al tratar de convertir a "la revolución no violenta" a algunos funcionarios chinos; en el debut, cuando la banda atacó con el himno *El pensamiento de Mao alumbró la trayectoria de la Revolución como faro que ilumina las olas y los escollos*, el osado occidente esbozó unos pasos de *twist*. Pero el festín vendría luego, cuando se ató una cinta roja en la frente y puso los pies en la mesa para amarrarse los cordones de las zapatillas.

El público, más bien sobrio, comenzó a soltar carecajas luego de un instante de asombro; la risa ya era un contagio en esos rostros provincianos, iguales —como el fin de su ideología—, cuando Cowan se arrojaba al piso y ejecutaba piruetas para indignarse contra sí mismo por haber perdido la pelota. Y de pronto, estupefactos, aplaudían al norteamericano por las jugadas desconcertantes que confundían al rival.

Al principio, el equipo de USA —tanto el de varones como el de las mujeres— dominó el juego; no se sabe si los chinos tardaron en adaptarse al estilo o, simplemente, para evitarle un revés humillante al enemigo se reservaron para el epílogo. En fin de cuentas, el cuadro era de segunda categoría; los mejores se habían quedado en el banco, para no amedrentar a los visitantes. Lo cierto es que el "imperialismo" se desmoronó a



Mao: "Que florezcan cien flores".

paletazos en varones 5 a 3 y en damas 5 a 4. Después de tres horas de peloteo, los participantes se marcharon de a dos en dos, sujetos de la mano, ante el clamor de una multitud —un tercio pertenecía al Ejército— que los había ovacionado a rabiar, sin concesiones, imparcialmente.

La historia de la invitación —nueve días de paseo por China— había sido casual. Un miembro de la comitiva norteamericana que estaba sentado junto a un funcionario chino durante las preliminares del campeonato mundial de ping-pong, realizado en Japón el último mes, confesó que a él y a sus compañeros les agradaría visitar la tierra de Mao. Por su parte, el simpático Cowan, en

Nagoya —sede del torneo—, ya se había filtrado en el ómnibus del equipo amarillo para hacer migas con el rutillante Chuang Tse-tung; éste le obsesó un pañuelo dorado y Cowan respondió con una remera que contiene el símbolo de la paz en la pechera. Por supuesto, todos estos antecedentes no hubieran servido de nada si, antes, China y los Estados Unidos no hubieran decidido que ya era hora de darse la mano públicamente.

Pekín tiene un enfoque singular —y efectivo— de la diplomacia. En 1959 inició su acercamiento a Birmania con un canje de animales de sus respectivos zoológicos; ahora, elige una confrontación deportiva para ligarse con la Casa Blanca que, a través de su secretario de prensa, el martes pasado, anunció cinco medidas de distensión: 1) cambio de mercaderías (no estratégicas); 2) atenuar el control sobre el uso de dólares por parte de China; 3) aprovisionar en lo posible con petróleo norteamericano a los barcos chinos o a aquellos que viajen a la China; 4) eliminar la prohibición existente que impide a los barcos y aviones de USA transportar carga china entre puertos comunistas; y 5) permitir el intercambio de viajeros. Sin duda, esa decisión implica el cierre de un capítulo en la Historia Universal.

Los John Doe (Juan Nadie) norteamericanos no podían creer lo que sus ojos observaban. ¿Y "el peligro amarillo"? Sin duda, se había desfeinado. ¿Y "los verdaderos causantes de la sangría vietnamita"? Esa era la imputación de un fiscal exagerado. Entonces, la "mayoría silenciosa" que solía tener pesadillas con una imagen obesa y sonriente, Mao, ya podrá dormir tranquila. Por su parte, el pueblo chino se tomará un respiro; aunque no le tenía al "tigre de papel", se entrenaba como si ese tigre fuera de verdad. En otras partes del mundo, algunos inquieron por la naturaleza del comunismo; si Stalin no hubiera pactado con Hitler, Rusia habría sido arrasada. Aquellos que se preguntan por el modo de vida norteamericano, por el principio democrático, no deben olvidar a Roosevelt, el hombre que se repartió el mundo con un comunista. Las potencias nunca serían tales si no tuvieran deslices.

Pero igual, John Doe no puede creer en la "cortesía oriental", ni siquiera en las palabras de John Tannehill, un compatriota de 19 años, jugador de ping-pong que admira "la solidaridad del pueblo chino" y que "gracias a Mao, las mujeres trabajan tanto como los hombres, en lugar de pavonearse como las norteamericanas". Pronto se descubrió que ese muchacho había escrito un fo-

lento sobre el Che Guevara, a pesar de que sus amigos dijeran que se trataba de un "tipo formal".

Hay otras opiniones que sacuden a John Doe: el capitán del equipo, Jack Howark, 38, alabó la computadora construida por los universitarios de Tsinghua: "pienso que, en mi país, los alumnos no podrían hacer algo semejante", agregó. El resto de los integrantes del conjunto se preocupaba en señalar "la cordialidad de la gente... la limpieza de las calles de Pekín, al revés de Nueva York y Los Angeles".

Y ahora resulta, se dijo John Doe, que los chinos son más limpios que nosotros. Entonces, concluye: "Sólo un republicano [un conservador] podía dar este paso".

Y tiene razón. Tradicionalmente, a pesar de la publicidad demócrata, la vanguardia en la legislación o en materia de política exterior la encabezaron los republicanos. El sí de Nixon ha servido para enterrar su fama de "cazador de brujas", al obediente de la diplomacia —es un decir— de Foster Dulles, un Secretario de Estado que presidió la guerra fría con el celo de un misionero evangelista.

A principios de los años '50, Pekín propuso una era de tolerancia ("Dejad que florezcan cien flores", escribió Mao); la nociva influencia de Dulles congeló cualquier contacto. Entretanto, China y la URSS comenzaron a mirarse de reojo. John Kennedy —sus hermanos pidieron que China se integre a las Naciones Unidas— trató de cambiar los cañones, pero fue atrapado por el lobby de Chiang Kai-shek.

Las diferencias entre Pekín y Moscú empujaron a Washington, que ya había empezado a mantener con los chinos charlas secretas en Varsovia. En el juego de "Divide y reinarás", las tres potencias tienen la misma aspiración: confían en que las otras dos se enfrenten entre sí, neutralizándose. Sin embargo, la crisis en Vietnam y el estallido de la Gran Revolución Cultural Proletaria detuvieron los ímpetus amistosos.

Ahora, enojados los chinos con los rusos de tal modo que no llegarán a las manos, convencidas la URSS y USA de que se odian pero se necesitan, el ping-pong se convierte en ajedrez político; en los tableros de Medio Oriente (feudo de norteamericanos y soviéticos) e Indochina se han liquidado unas piezas, las tácticas de posición conducen a tablas o al triunfo de alguien si la guerra persiste en su larga duración. Pero el reloj apremia a los jugadores. En Vietnam, Nixon debe ganar dólares y prestigio; China, por su parte, piensa que ha llegado su turno para intervenir en el reparto. ©

¿QUIERES JUGAR CONMIGO?

A nadie sorprendió que Chou En-lai invitara a los jugadores para conversar en vísperas del torneo mundial: el ping-pong es una pasión china. Claro, el mensaje del Primer Ministro contenía una nota imprevista; al desearles suerte, les recomendó: "Primero la amistad, luego la competencia". El consejo reflejaba un cambio en las relaciones de China con el mundo, era el anticipo de un giro trascendental en su política exterior.

La rígida retórica revolucionaria había quedado atrás; una diplomacia más flexible, apaciguada, iniciaba su carrera en el deporte. Doce días antes de los decisivos contactos entre China y USA, Sidney Liu, un redactor de *Newsweek*, acompañó al equipo maoísta de tenis de mesa en el campeonato realizado en Japón. Su informe adquiere carácter documental por los acontecimientos que sucedieron a la partida de ese grupo de hombres, una verdadera avanzada sobre Occidente.

La mitad de los 60 miembros de la delegación treparon con tranquilidad al jet de Canadian Pacific en el aeropuerto de Hong Kong; el resto, para aminorar el efecto de un posible accidente o de piratería aérea, esperó otro vuelo. Todos llevaban uniformes grises, flamantes, adornados con sencillos distintivos Mao; las valijas, todas iguales y amarillas, se acomodaron los maoístas japoneses, quienes de clase económica que soportaban a la comitiva. Algunos dormitaron; otros se aflojaban el cuello de la camisa o estiraban las piernas sobre los brazos de las butacas, adoptando una postura relajada: "la informalidad guerrillera" que le dicen.

La escena no tenía nada que ver con los tumultuosos episodios de la Gran Revolución Cultural Proletaria



El gran salto adelante.

de la década del '60. Nadie ostentaba el librito rojo, no hubo declamación de citas, tampoco discursos ni cantos. En Nagoya, la cortesía dominó todos los actos de la delegación: apretaron manos rivales profusamente, sonrieron siempre, repitieron algunas frases en japonés. En la conferencia de prensa no hubo invocaciones a Mao; la estrella del equipo, Chuang Tse-tung, explicó cómo eran su mujer y sus dos hijos. Firmaron autógrafos a granel y sólo una

jugadora esbozó una queja: "Tengo los dedos entumecidos; creo que no voy a poder sostener la paleta en forma adecuada".

No hubo reparto de insignias o libros rojos —excepto una vez, para complacer el pedido de un equipo africano—; en las recepciones descollaban por la simpatía y sólo el jefe del grupo, un general retirado, se negó estruendosamente a tomar Coca Cola y desfiló algunos dardos contra el imperialismo. Más inoportunos estuvieron los maoístas japoneses, quienes perseguían a los chinos por todas partes; sólo consiguieron arrancarles una canción en público: *Oriente es rojo*.

En la trastienda de la delegación se tejía una maraña política; mientras el equipo arrollaba a los contrincantes, funcionarios oficiales negociaban con el Gobierno japonés nuevos y más densos intercambios culturales. La gentileza china había sorprendido a varios dirigentes. "Comienzan a introducirse en el país —alertó un portavoz gubernamental—; el cuadro de ping-pong es sólo el primer paso. Aún no hemos decidido nuestro contraataque y esa indecisión puede ser tan fatal en la diplomacia como en el ping-pong." Es menester consignar que los chinos vencieron a los japoneses por cinco tantos a dos.



Bandaranaike: Economía en crisis; la guerrilla se sacrifica por el poder.



CEILAN

SE HA CARIADO EL DIENTE DE BUDA

El ondulante camino que conduce de Colombo, la capital, hacia la histórica Kandy —donde un barroco templo cuida con celo un diente de Buda— asciende por un monte, entre prajinos arrozales, immaculadas aldeas y bulliciosas plantaciones de té. Ese, en tiempos normales, era un paseo tranquilo, bucólico; la última semana, esa paz rural —también la de todo el país— se conmovió con una serie de brotes guerrilleros. Los insurgentes cortaron líneas telefónicas, bloquearon el camino Colombo-Kandy, atacaron 40 destacamentos policiales, incendiaron estaciones ferroviarias y mataron 30 soldados: se titulaban guevaristas y se proponían derribar al Gobierno socialista de la señora Sirimavo Bandaranaike (ex esposa de Solomo Bandaranaike, un héroe asesinado en 1959).

Cuando los navegantes portugueses del siglo XVI pusieron los dos pies en esa lágrima geográfica del Océano Índico se deslumbraron tanto con el espectáculo que suponían haber desembarcado en el Paraíso Terrenal. Una tierra fértil, un clima perfecto, convertían a Ceilán en la vidriera de Oriente; los conquistadores, felizmente, ignoraron la isla por un tiempo, cuyas reservas comenzaron a flaquear en las últimas décadas, aumentó el peso de la escasez y la desocupación, en fin, orillaba la bancarrota.

No en vano surgió el movimiento guevarista capitaneado por un universitario de 26 años; su minirrevolución

sin embargo, se estrelló en el fracaso y el grupo tuvo más de 200 bajas. A la revuelta, continuó un riguroso estado de sitio que produjo pánico entre la población, mientras la Bandaranaike parecía dominada por la incertidumbre.

El Gobierno, que propugna la revolución socialista mientras sus funcionarios retienen vastos latifundios y hacen pingües negocios, se empeña en conceder una cuota gratuita de arroz a cada cingalés (hasta a quienes lo cultivan) que lo obliga a desprenderse de un gran porcentaje de su otrora lucrativa producción de caucho. No es el único vicio: el país gasta 23 millones de dólares para importar alimentos, cifra aterradora para un Estado tan rico en agricultura. Se supone, entonces, que el déficit de este año rozará los 200 millones de dólares.

Los precios de la canasta familiar han subido en un 20 por ciento; el mercado negro domina el panorama, la desocupación aflige a 800 mil trabajadores. Las promesas de la Bandaranaike se han evaporado poco a poco; su idilio con los países comunistas —fruto del spoyo electoral que obtuvo para reincidir en el Gobierno durante otros cinco años—, basado en el comercio y no en la ayuda, se resiente.

Sin duda, ninguna intencionada guevarista podrá voltear al Gobierno a pesar de los precarios recursos militares de Ceilán (tres helicópteros, obsoletos aviones, blindados inservibles y una tropa maltrecha). La guerrilla ha de servir para mordisquear los talones de la Bandaranaike, colaborará en la oposición con el centrista Dudley Senanayake, un ex Primer Ministro que, necesariamente, deberá lanzarse a capitalizar el descontento de la población. ©

JAPON

SATO PERDIO A UN POLICIA

Para los comicios del antepasado domingo 11, los dos postulantes a la Gobernación de Tokio eligieron el mismo tema para su campaña: la contaminación del aire. Había comicios también en Osaka y en cientos de ciudades, pero la mira del Presidente, Eisaku Sato, sólo apuntaba a Tokio.

El Gobernador socialista Ryokichi Minobe, 67, un ex profesor de Economía, soñaba con la reelección y pregona el slogan: "Tendremos un cielo azul para Tokio". Su rival, un ex jefe de Policía, Akira Hatano, 59, contaba con el respaldo de Sato y la promesa de 11.100 millones de dólares para mejorar la ciudad, en caso de triunfo.

Pero las especulaciones oficialistas, sus excesivos gastos preelectorales se fueron a pique: por una proporción de dos a uno, el marxista Minobe reivindicó sus títulos. En un día soleado, agradable, más del 70 por ciento del electorado —en Tokio se calculaban unos ocho millones de personas— concurre a las urnas para decretar el fracaso del Partido Liberal.

A pesar del visible avance comunista —pasó del quinto al tercer lugar entre los partidos del Japón—, el oficialismo consolidó su influencia en el resto del país. Claro que las derrotas en Tokio y Osaka —los observadores las consideran como los reverses más graves en el cuarto de siglo de Administración conservadora— resultan un toque de atención, una muestra de que el pueblo, además de bienestar y crecimiento del producto bruto, tiene otras aspiraciones. ©



Minobe: Una esperanza azul.

radio mitre lo demostró...

Cuando medios interesados trataron de inventar una competencia entre radio y TV, MITRE demostró que la radiofonía podía ofrecer su propia gran audiencia. Y JUSTIFICANDO SOBRADAMENTE SUS TARIFAS. Prueba de ello, son los tradicionales espacios nocturnos: que fueron y siguen siendo ocupados por los más caracterizados avisadores de plaza.

¿NECESITAMOS DECIR ALGO DE LOS ESPACIOS DIURNOS ?



**una emisora central
con 24 horas centrales**

Estudios: Maipú 555 - Ventas: Maipú 555 o a través de su agencia de publicidad,
que también es amiga nuestra.

Archivo Histórico de Radios Argentinas



Rahman: Te la dan.

PAKISTAN

"ELLOS NO SE DAN CUENTA..."

El 25 de marzo último, el Ejército del general Yahia Khan recibió una orden: derrotar en algunas horas a los secesionistas bengalíes de Pakistán oriental. A más de tres semanas de enfrentamiento armado, ya nadie puede contar los muertos de ambos bandos. Las tropas que intentaron dar una lección definitiva al sheik Mujibur Rahman, líder de la Liga Awami, pueden convertirse en las primeras que, sin perder ninguna batalla, fracasen en la guerra, es decir, en la más sangrienta masacre después de la sucia historia de Biafra-Nigeria.

Dacca, la capital de la ex provincia oriental (Rahman, hombre fuerte de la región, luego de su último triunfo electoral, no quería guerra sino una autonomía real con respecto a Karachi, distante más de 1.500 kilómetros), es una ciudad muerta. Chittagong, puerto de 500.000 habitantes, fue limpiado, barrio por barrio, lanzallamas en mano, por las tropas del general Khan. Evidentemente, el dueño de la Liga Awami sabía lo que decía cuando explicó, al finalizar su encuentro con el citado militar, sus temores acerca de la comprensión de Khan. El 23 de marzo dijo al cónsul de Francia: "Si me arrestan, o me matan, ellos no se dan cuenta que detrás de mí no hay sino el caos".

Sin embargo, en nombre de una unidad ya imposible de concebir, los soldados de Khan lo arrestaron y, de paso, mataron a su hijo, apostado en algún techo. Erraron el cálculo: únicamente Rahman hubiese estado en condiciones de establecer un diálogo que, por lo menos, permitiese un statu quo.

MEDIO ORIENTE

EL OBCECADO REY PETISO

Por primera vez después de la unificación, hace dos años, del Mapai, Rafi y Ahdout Haavoda, los tres lineamientos políticos que actualmente conforman el Partido Laborista parecen dispuestos a un real esfuerzo para limar las asperezas que los opusieron en el seno de la organización unificada. Sin embargo, la composición del nuevo comité central del partido, que acaba de tener su primer congreso, demuestra que los representantes de la tendencia Mapai han reforzado sus posiciones, a expensas de sus asociados, quienes vieron disminuir sus bancas del 40 por ciento al 32. Aunque tal vez lo más importante sean las pérdidas de Moshé Dayan y de Ygal Allon. El primero se achicó en un 6 por ciento, y el segundo en sólo 2 por ciento.

Sin duda, el mentado debilitamiento tiene su expresión correspondiente del otro lado, en Jordania por ejemplo. Mientras en la sesión inaugural del congreso laborista la *Première Golda Meir* negaba la existencia del pueblo palestino, el Ejército del Rey Hussein se dedica, desde fines de marzo último, a limpiar de comandos las regiones de Irbid y Djerach, los únicos reductos que aún quedaban en poder de los *feddayin*, en el norte de Jordania.

El estadista tunecino Bahi Ladgham fue encargado, el último otoño, de reconciliar a los dos bandos. En enero volvió a Túnez. Hace dos semanas ex-

plícó en una entrevista algunas cosas. Dijo que mientras haya palestinos habrá resistencia. "Irbid —aseguró— es una vieja cuenta que ahora se arregló; en setiembre fue declarada territorio libre y su Gobernador deportado a Siria. El Rey Hussein promovió en esa oportunidad que sus tropas no entrarían en la ciudad si se garantizaba una buena administración. Pero luego encontraron un pretexto: el descubrimiento en un cementerio de un ataúd lleno de armas."

También explicó que, si bien las tropas reales son muy superiores en número y equipo militar, están en estos momentos dilapidando su potencial militar y moral, su prestigio, en el mundo árabe. Y por estas razones: el diferendo fundamental se refiere al destino de los nativos de Palestina, a la suerte que les espera en caso de solución pacífica, al rol que les será asignado en caso de un enfrentamiento global con Israel. En lugar de dedicarse a solucionar semejante encrucijada, los jordanos la han desafiado; lo mismo han hecho el resto de los países árabes. Entre tanto, los hombres de Arafat saben que, en estos momentos, importa más asociarlos, o no, desde ahora, a la política general de los adversarios de Israel, que definir la estrategia a seguir con Palestina. Hussein no hace ninguna de las dos cosas; por el contrario, les impide toda iniciativa. De todos modos, el monarca hachemita no debiera olvidar que la resistencia es como el mar: vuelve siempre, recomienza constantemente. ☺

INDOCHINA

LA CERVEZA ES POR LA LIBRE



Con mayor nitidez que la invasión de Camboya, la *Operación Laos*, emprendida por el ejército survietnamita y las tropas norteamericanas, ha marcado un hito decisivo en la guerra de Indochina: hasta principios de año, USA había compensado su inferioridad terrestre con un aplastante poderío aéreo. Por el contrario, los últimos combates han demostrado que las defensas antiaéreas de Hanoi y del Pathet Lao son capaces de levantar una verdadera muralla hasta una altura de 2.000 metros.

La certeza de ser los dueños del cielo llevó a los Estados Unidos al convencimiento de que era posible reducir la cantidad de combatientes de infantería y artillería. No otro es el sentido del con-

Casa Blanca y el Pentágono para explicar a sus aliados la conveniencia de retirar del Sudeste asiático a algunos miles de soldados (296.000 al 8 de abril último, 184.000 para fin de año). Saigón deberá enfrentar, cada vez más solo, los embates de Giap, el vencedor de los franceses en Dien Bien Phu. usa garantiza la cobertura aérea.

Pero resulta que ahora Vietnam del Norte cuenta, para defenderse de los Phantom II (dos turboreactores, velocidad Mach 2,27) y los F 111 (dos turbo-reactores, velocidad Mach 2,5), con las siguientes armas: ametralladora AA, de 14,5 milímetros, de cuatro tubos, eficaz, hasta 1.000 metros de altura; cañón gemelo AA, de 23 milímetros, capaz de hacer 400 disparos por minuto y por tubo, y cañón AA, de 57 milímetros, eficaz hasta 2.000 metros de altura, guiado por radar y en condiciones de lanzar 600 disparos por minuto y por tubo.

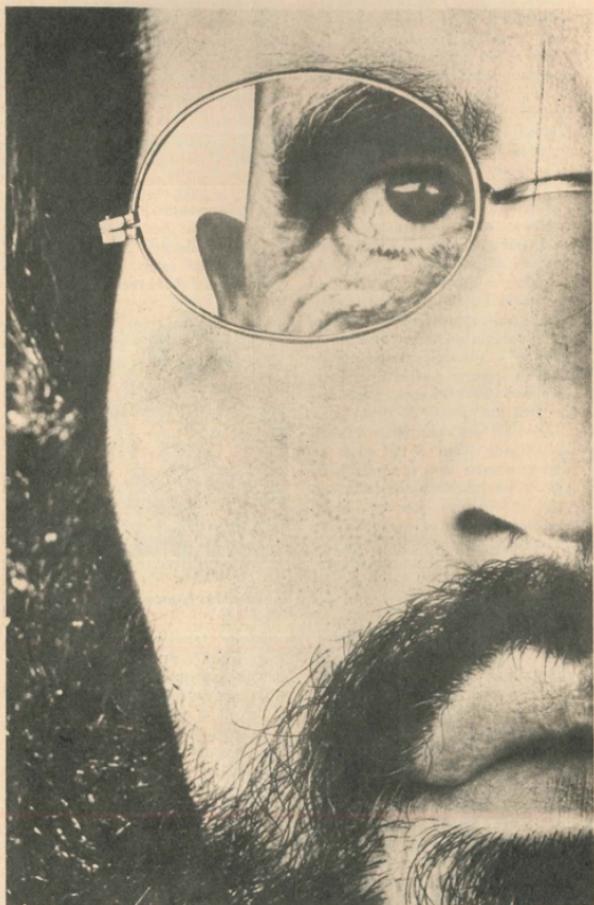
Si la nueva capacidad defensiva norvietnamita crea formidables vallas a los raids con que los norteamericanos apoyan a sus aliados autóctonos, los recientes blindados llegados a manos de Giap no se hacen sentir menos. Ellos son el P. T. 76, anfibio ligero, tripulado por tres hombres, 14 toneladas, 45 kilómetros por hora en tierra y 15 en el agua, artillado con un cañón de 76 milímetros; el T 54/55, 36 toneladas, 48 kilómetros por hora, cañón de 100 milímetros (la última versión del T 55 es sumergible); completa la trilogía el T 62, con su nueva torreta y un cañón de 115 milímetros.

Para comprender la envergadura de semejante vuelco en la guerra de Indochina, es necesario tener en cuenta el papel que el armamento juega en cualquier conflicto, según las concepciones clásicas. El militar tradicional, tanto el mercenario como el de carrera, no existe más que en función de los elementos bélicos, ofensivos y defensivos de que disponga. Esa es la razón por la cual el Pentágono, cada vez que se trató de orquestar alguna nueva escalada en el Sudeste asiático, sólo atinó a poner el acento sobre la tecnología militar.

Los norvietnamitas, el Pathet Lao y el Vietcong, por el contrario, se encuentran ya en la tercera fase de su guerra, es decir, la etapa en que sus fuerzas les permiten fijar a los batallones enemigos que se aventuran en terrenos acaso excesivamente peligrosos.

Los comandantes norteamericanos, para paliar la situación, han comenzado a echar mano a prácticas liberales, exteriores, por supuesto, pero que logran la categoría de sintoma. El nuevo jefe de la división Americal, general Charles Baldwin, modificó los reglamentos para permitir a sus soldados el uso de

RADIO TERAPIA



PARA TELEVIDENTES FATIGADOS

DEL TRATAMIENTO: CAMINE POR TODA LA CASA SIN SENTIRSE ANCLADO EN PUERTO FIJO, NO APAGUE LAS LUCES O APAGUELAS DEL TODO. NUESTRA RADIO TERAPIA LLEGA LIMPIA, ALEGRE Y DINÁMICA AL LIVING, AL DORMITORIO, A LA COCINA. BAILE SU RADIO Y SIENTA UN GRAN ALIVIO. NUESTRO METODO ES INFALIBLE; ATENDEMOS LAS 24 HORAS DEL DÍA EN AM (Onda Media - Broadcasting) CUBRIENDO TODO EL PAÍS Y ENTRE LAS 19 Y 22 HORAS ATENDEMOS CON DOBLE SERVICIO - APLICANDO AM Y FM (Frecuencia Modulada) EN AUTÉNTICA ALTA FIDELIDAD. DEPARTAMENTO DE RADIOTERAPIA: CONSULTAS SIN CARGO EN HORARIO CORRIDO DE DÍA Y DE NOCHE CAMINE EL DIAL HASTA EL 590 Y QUEDESE CONTINENTALI QUE TAL?



CONTINENTAL

LA DEL DOBLE SERVICIO

DANIEL: DAME MI DIOS

No sólo estaba en juego su honor, sino el del Ejército y el del país entero. El capitán Aubrey Daniel III, como fiscal en el caso William Calley, entrevistó a centenares de testigos, se sumergió en montañas de informes, pasó noches en vela estudiando casos penales sobre la publicidad previa a los juicios, leyó infinidad de textos de psiquiatría acerca de las tensiones que someten a un hombre en el frente de guerra.

Tuvo que abandonar, también, sus sesiones de bridge; esquivó al periodismo, a las cámaras de televisión, trabajó tanto en el caso que, cuando lo presentó, el tribunal de oficiales no quería rendirse ante la evidencia. Luego del veredicto, Daniel consideró que se había reafirmado la Justicia militar; al conocer la abrupta y discrecional defensa de Calley por parte de Richard Nixon, columbró que debía enviarle una carta, darle una lección de Moral.

En 1968 votó por Nixon. Es un disciplinado joven de 29 años, un norteamericano tipo, lo menos parecido a un rebelde; su familia, sufeña que se hizo rica con las excavaciones mineras; graduado en Derecho se incorporó al Ejército en 1966. Casualmente compartió horas con Calley, en Fort Benning; y no hacía méritos para lograr los galones de teniente, el otro se enredaba en casos rutinarios de ausencias sin aviso, agresiones, abuso de drogas. Por fin, uno marchó a Vietnam; el otro, al tiempo, en Fort Benning comenzó a escuchar las primeras noticias sobre la masacre.

Se consagró al proceso en agosto de 1969; enseguida, al conocer las pruebas, se asombró de la calamidad. Sin fallas, bien preparado, construyó su arsenal inquisitorio como un artesano, con la precisión de un entomólogo; sostuvo ante el jurado que no sería su fallo sino los crímenes quienes privaban de honor al teniente. La respuesta, condena a prisión perpetua, premio su idónea tarea, hizo justicia; pero Nixon, acuciado por el clamor público, restituyó al reo a su casa.

Sorprendido con la actitud, se habría de rebelar cuando luego conociera el segundo acto del Presidente, quien prometió una revisión final del juicio. Escribió la carta —con copia a seis Senadores—: “en la creencia de que el respeto por el de-

recho es una de las bases esenciales sobre las que se asienta este país”.

Le duele la reacción popular, supone que proviene de gente que no conoce las pruebas; de otra forma, si el pueblo aprueba la conducta de Calley, “quiere decir que la guerra de Vietnam nos ha embrutecido más de lo que yo creía, debe terminar”. No puede admitir que “tanta gente haya pasado por alto el aspecto moral de la cuestión... de que es ilegal que un soldado norteamericano ejecute sumariamente a niños, mujeres y hombres que están desarmados y no ofrecen resistencia”.

Mucho más sufría, sin embargo, con la actitud de ciertos líderes poli-



Daniel: Más brutos de lo que creí.

ticos que transigieron con ese “aspecto moral”. Pero su queja tiene un solo destinatario: Richard Nixon. “Creo que su intervención —dice— ha dañado el sistema judicial militar y lesionado todo respeto que éste hubiese podido ganar; usted ha supeditado un sistema judicial a las críticas que están sujetas a influencias políticas... Se realizó la imagen del teniente Calley como héroe nacional... Los hombres del Tribunal fueron víctimas de malsanos ataques contra su honor e integridad”.

Más adelante, sugiere que el Presidente podía haber dicho algo en favor del Jurado, “recordar al país el objeto de nuestro sistema jurídico y el respeto que debe suscitarse”. Al fin, el inocente capitán esperaba que su mandatario, “un hombre que creí que debía asumir el liderazgo moral de los Estados Unidos, respaldase plenamente la Ley de esta tierra, en una cuestión moral tan clara y sobre la que no se puede transigir”.

Nixon leyó la carta y nada dijo.

quier clase de ropa; mientras el hombre lleve el pelo más o menos corto y no olvide el fusil ni los zapatos de guerra, el resto queda a su elección. También se puede tomar cualquier cantidad de cerveza. De todos modos, difícilmente los guerreros rubios vayan a cambiar por una vulgar *ale* las ensañaciones del *haschisch*, fumado por el 30 por ciento de la América, comprendido el Estado Mayor. El 7 por ciento está intoxicado con heroína. Y poco o nada es lo que se puede hacer para detener la ola, a lo sumo garantizar a cada drogadicto la posibilidad de una breve internación secreta en los hospitales de campaña. La única solución real consistiría en enviarlos de nuevo a los Estados Unidos, pero la moral de los norteamericanos ha descendido tanto en Indochina, que eso sería visto como una manera de premiar el vicio, y todos lo adquirirían. Hasta se intenta distraer a los soldados con la ayuda de señoritas de la Cruz Roja, quienes, uniformadas de color celeste, descienden de a dos por vez para jugar con los muchachos. Pero no hay nada que hacer, el Ejército de los Estados Unidos se va, y nadie quiere ser el último en morir. ⊕

CONGRESOS

LOS GITANILLOS TENEMOS TODOS...

Además de tirar las cartas y leer las manos, sorprender con sus pintorescas ceremonias de esponsales, aportar personajes como Sandro, accesorios *hippies* o el *Romancero* de Federico García Lorca, los gitanos también realizan congresos. En Orpington, una localidad inglesa ubicada a 22 kilómetros al Sudeste de Londres —donde una vez Darwin elaborara su célebre *Origen de las Especies*— se encontraron para enfrentarse a la sociedad moderna.

Faltaban los de España, esos domesticados cingaros que se asimilaban al *establishment*. En cambio, los truhanantes de la Europa central coincidían en protegerse de los Estados que los admiten; quieren defender su derecho a no cambiar sus costumbres, conservar sus tradiciones, ser libres (*los gitanillos, tenemos todos...*). Pero no hay que preocuparse: ellos están más allá del mal y de la revolución.

Antes solían quejarse a los Municipios o se acercaban llorosos a la prensa; ahora un síntoma de su integración, aceptan el vicio universal de vociferar en un congreso y no resolver absolutamente nada. ⊕

BRASIL

FRONDIZI
CON SOTANA

A lto, delgado, rostro seco, considerable nariz (apoyatura de las gafas), manos de dedos largos, 51 años de edad, Dom Eugenio de Araujo Sales, Arzobispo de Río de Janeiro desde hace 20 días, no sólo por esos detalles se asemeja al abogado argentino Arturo Frondizi. El 28 de agosto de 1968, a las tres de la tarde, ante el cónclave de Obispos iberoamericanos reunidos en Medellín, Colombia, entre los cabeceos de algunos y los rumores de otros, el clérigo expuso su pensamiento.

Se lo puede resumir: a) de nada valdría salir de Colombia con una carpeta de papeles más; b) la evangelización de tipo colonial debe transformarse en religión de pueblos libres; c) compete a la Iglesia romper el círculo de miseria que asfixia al continente; d) una Iglesia actuante no se mide por sus edificios sino por el valor de sus líderes; e) puede ser más importante, a veces, la formación de un sindicato que la construcción de un templo (Araujo Sales suspendió la construcción de una catedral gótica en



Araujo Sales: "Romper el círculo".

la Arquidiócesis de Salvador, y destinado esos fondos a la formación de dirigentes sindicales).

Al volver a su país, la Escuela Superior de Guerra lo invitó a exponer las conclusiones de Medellín. Allí denunció "las contradicciones y desequilibrios entre la riqueza, siempre creciente, y la miseria de inmensas masas sumergidas entre el hambre y el analfabetismo". Para muchos, nació entonces el *albuquerquismo* del Ejército brasileño: uno de los admiradores de Dom

Araujo es el actual comandante del citado instituto, el general Rodrigo Octavio, "un culto y honrado militar", según el elogio descerrajado, precisamente, por el nacionalista Albuquerque Lima durante su último discurso como general en actividad.

Sin embargo, hubo unos setenta sacerdotes que preferían para el Arzobispado de Río a Helder Cámara —Obispo de Olinda y Recife y sobrino del Cardenal Jaime de Barros Câmara, cuya muerte, el 18 de febrero de este año, dejó vacante la jerarquía que ahora cubre Araujo Sales— o a Aloysio Lorscheider, presidente de la Conferencia Nacional de Obispos. Cualquiera de los dos está más comprometido con los *jóvenes turcos* del clero carioca, enfrentados a la política persecutoria del régimen militar de Brasil. Impertérrito, Araujo Sales prosigue en Itapopan, pequeña localidad de Bahía, su tarea de formación de líderes. Allí, sobre la costa Atlántica, se reúnen los doce Obispos de otros tantos países latinoamericanos que habrán de resumir los resultados de las reuniones regionales anteriores —México-Centroamérica, Región Andina y Cono Sur—, con el fin de presentar una postura común en el Sínodo de octubre, en Roma, que tratará sobre "Justicia y Paz" y celibato del clero. ⊕

No deje que
esto suceda
más.



Para evitar la poliomielitis, se recomienda seguir este plan de vacunación:

- 1a. dosis a los 2 meses de edad.
- 2a. dosis a los 4 meses de edad.
- 3a. dosis a los 16 meses de edad.

Además, aplique un refuerzo cuando su niño ingrese al período escolar.

Cumpla con este plan de vacunación, no lo interrumpa, y su hijo estará protegido contra la poliomielitis.



Soler 3983, Tel. 84-4519
Buenos Aires.



le abre sus puertas
para
que usted venda.

Segunda muestra del equipamiento de empresas y oficinas,
organizada por la CAMARA
ASOCIACION DE MAQUINAS DE OFICINA, COMERCIALES Y AFINES
Sociedad Rural Argentina de Palermo
11 al 26 de septiembre de 1971
Usted está invitado a exponer.

Auspician: Secretaría de Estado
de Industria y Comercio Interior
Secretaría de Estado de Comercio
Exterior - Comercio Argentino
Comercio - Unión Industrial Argentina

Informes
Florida 520, 6° piso, of. 605
Teléfonos: 392.012/0804
Córdoba 475, 6° piso
Teléfono: 32-1568

AMNISTIA: VADE RETRO

Todo se ha perdido en el deporte: la dignidad, el respeto, la elegancia. Lo lamentable es que el último paso, el que desbarrancó una farsa de legalidad, aplastó a uno de los pocos signos de rectitud. Alberto José Poletti, aquel guardavalla de Estudiantes de La Plata que avergonzó al fútbol argentino la noche del 22 de octubre de 1969, fue rehabilitado en un acuerdo de pasillos" (*Perspectiva*, N° 46).

Aquella noche fue, verdaderamente, nefasta. Se jugaba sólo un partido de fútbol; parecía, en cambio, que un marionetista perverso hubiese desplegado los hilos groseramente visibles de la injuria. Pero Poletti no fue el único dueño del deshonra; se apoderaron, también, de él dos de sus compañeros: Ramón Aguirre Suárez y Eduardo Luján Manera. Aquella final de la Copa Europea-Sudamericana, en la que Estudiantes dietó, frente a Milan, una clase magistral de tristeza, sembró en el país una epidemia de indignación. Extrañamente, hasta los menos puros se conmovieron. Se mordía, pues, el borde del milagro. Y se clamó justicia. Y la justicia llegó. Con el tiempo, el olvido deglutió a la justicia. Entonces se concretó la injusticia: perdonar a los que no debían tener perdón.

La falta de memoria es, en todos los casos, un juez blando, complaciente, demagogo, irreflexivo e irracional que, deliberadamente, mezcla y confunde los términos extremos del equilibrio y el desequilibrio. El tiempo es un borrador prolijo de todos los actos. Es una placa nítida que se vela irremediablemente, de la que sólo queda un rectángulo opaco, sin imágenes, sin gestos. La amnesia, concretamente, borra minuciosamente el recuerdo. Y los que fueron malos comienzan a ser buenos, con lo que, al fin, no hay ninguna garantía de que los buenos continúen siéndolo.

El 13 del actual, un grupo de dirigentes con rostros solemnemente rígidos —la única seriedad entre tanta bur-

la— pidió, en la Asociación del Fútbol Argentino, tras una reunión de presidentes y representantes de clubes de primera división, una amnistía para dirigentes, jugadores y socios. Todos aquéllos, además, aborrecían la conducción de la AFA por un simple hecho: el de estar fuera de la normalidad. Inconsciente o conscientemente cometieron, pues, un pecado capital: el de pedir algo a quien, legalmente, estaba impedido de dar. Fueron muchos: Argentinos Juniors, Atlanta, Banfield, Colón, Chacarita Juniors, Estudiantes de La Plata, Gimnasia y Esgrima, Independiente, Los Andes, Newell's Old Boys, Platense, Rosario Central, San Lorenzo de Almagro y Vélez Sársfield. Por pudor, o no se sabe por qué, estuvieron ausentes Boca Juniors, Ferro Carril Oeste, Huracán, Racing y River.

Y algo más pidieron: la normalización de la AFA. Revelaban, entonces, que no se deslizaba por sendas correctas. Con lo que, definitivamente, cometieron otro pecado imperdonable: el de pedir legalidad a la ilegalidad. Pero todos ellos contaban con que cualquier ex abrupto podía ser perdonado por ese

virus de infiltración tradicionalmente argentino: el olvido. El tiempo trabajaría a su favor. Y un almanaque terminaría siendo el patrón del vacío.

Desde la lúcida cumbre de sus ochenta años, Carlos Broudeur, secretario de Superintendencia de la Cámara Penal de la Capital, un hombre con cuarenta años de dirigente en el fútbol, no enrolado en la facción cómplice de los tolerantes, definió claramente la amnistía, ese mecanismo supuestamente bondadoso, concretamente impúdico: "Es el olvido de los hechos y no de las condenas. Para las condenas hay indulto o conmutación". Con una sonrisa ajada, casi triste, completó: "En el caso particular de los jugadores de Boca Juniors, la amnistía no serviría para nada, porque los hechos fueron mal juzgados. El partido entre Boca y Sporting Cristal se jugó bajo la competencia de la Confederación Sudamericana de Fútbol, que es la única que debió castigar. Lo que se hizo es monstruoso, desde el punto de vista jurídico". Un mismo culpable, efectivamente, pretendía ser juzgado tres veces: por la CSF, por la AFA y por Boca Juniors. Broudeur, acentuando la amargura de su sonrisa, culminó: "Hay que cambiar la estructura de la Justicia. El delito ha cambiado en los últimos diez años. La delincuencia unipersonal se ha convertido en delincuencia social: ahora se delinque en banda. Esto, en casi todos los órdenes de la vida".

La noche del 17 de marzo último repitió aquella noche del 22 de octubre de 1969. En la cancha de Boca Juniors, por las eliminatorias del Grupo 1, en la Copa Libertadores de América, se enfrentaron el equipo local, campeón argentino, y Sporting Cristal, titular peruano. Entre esas dos noches, sólo hubo una diferencia: en la del 17 de



Geriboldi: "Al pedir por los demás, el dirigente se está perdonando a sí".

marzo fue perfeccionada la injuria. Broudeur tiene razón: ahora se delinque en banda. El campo boquense ardió en una hoguera de agresiones físicas y verbales.

El presidente de Boca, Alberto Armando, tuvo un imprevisto rasgo de sensatez; él, tan admirador de las desarmónicas: "Es necesario —casi bromo— dar un ejemplo al deporte y al país; Boca debe hacer honor a una escuela que nace en La Candelaria y sancionar a un plantel que destruyó el prestigio que Boca dio, durante cinco años, al torneo". En una reunión extraordinaria de la comisión directiva, convocada al día siguiente, Armando presentó una moción que fue aprobada, que lo reivindicaba de sus conocidas exaltaciones: retirarle la capitania del equipo y excluir del plantel al jugador Suñé, y separar de la dirección



Broudeur: "Olvidar los hechos".

técnica a José Silvero, "sin perjuicio de las posteriores actuaciones".

"Ese señor, Silvero, fue el responsable —confesaría Armando— de que los jugadores de Boca escaparan del vestuario y no se presentaran detenidos en la comisaría, sino después de varias horas. Hubo otro culpable, pero el nombre de ese señor no lo diré." Una antigua admiración hacia él impuso el inesperado silencio discreto: era Ubaldo Antonio Rattín.

Boca Juniors dispuso nombrar una comisión que "en cinco días analizará los hechos y deslindará responsabilidades". Esa reunión de emergencia, imperiosamente citada, se produjo el 18 de marzo último. Desde entonces han transcurrido algo más de cinco días: todavía los hechos y las responsabilidades seguían —la semana última— tiesamente en pie. El calendario fue nuevamente burlado. Al fin, es solo un

puñado de hojas que para lo único que sirve es para recordar algunos compromisos contraidos. Y poder olvidarlos.

El 24 de marzo, el Comité Ejecutivo de la CSF sancionó a los jugadores de Boca con distintas penas: a Rubén Suñé le aplicó seis fechas de suspensión; a Roberto Rogel, Angel Rojas, Antonio Cabrera y Rubén Sánchez, cuatro; a Rubén Palacios y Oscar Pianetti, dos; a Armando Ovide, una. Además, amonestó a Nicolás Novello y a Antonio Roma. Silvero fue multado con 300 dólares. El viernes 2 de abril, incurriendo en la monstrosidad jurídica señalada por Broudeur, fueron dadas a conocer las sanciones aplicadas por la AFA a algunos de los jugadores y al técnico de Boca: Rubén Suñé, un año y seis meses; Roberto Rogel, un año y cuatro meses; Jorge Antonio Coch, un año y dos meses; Antonio Cabrera y José María Silvero, un año. En los considerandos de la medida, el Tribunal de Penas aclaraba que no todas las transgresiones cometidas revestían la misma gravedad, que por ello algunos jugadores no habían sido sancionados. Alguien sonrió, reviviendo los liderazgos agresivos de Angel Rojas (puntué en la cabeza del peruano Mellán) y Oscar Pianetti (iniciador del segundo tiempo, en la gresca).

Entre tanto, las hojas del calendario seguían cayendo. Y un día, no importa cuál, Silvero, el técnico castigado, comenzó a asistir y a colaborar en los entrenamientos de Boca, junto a Ernesto Grillo y Bernardo Gandulla. El club de la ribera dio una explicación candorosa: Silvero ayudaba hasta que consiguiera trabajo; por su tarea no cobraba absolutamente nada. Se sentaba, pues, un curiosísimo antecedente: un suspendido podía actuar mientras lo hiciese gratuitamente. Y entonces, de acuerdo con ese insólito criterio, un futbolista también podrá jugar, aunque esté castigado, si su maravillosa generosidad le permite hacerlo sin recibir un solo peso.

Para Plinio Garibaldi, 63, casado, dos hijos, capaz dirigente de fútbol desde 1940, la amnistía no es nada más que "la ley del olvido". Pausadamente, reflexivo y preciso, concretó: "Para admitir que la amnistía sirve, habría que admitir previamente que las penas que motivaron la amnistía no sirven". Irreversible. En cualquier cancha de fútbol, confundido, a lo mejor, entre la multitud habrá un hombre que, quizá, no haya perdido la facultad de razonar. Hay cosas que, imprescindiblemente, deben ser recordadas siempre. Para volver a cometer un error no hay mejor medio que olvidarlo. Y entonces, inevitable-

BOXEO

ADIOS AL ABUELO

Una nube de humo pendía sobre el ring; el ruido hacía pensar en una multitud: algo superior a los espectadores registrados, 1.158 personas. Cerca de la entrada principal, un viejo ofrecía revistas de boxeo a otros veteranos que conversaban, sabiamente, sobre combates menores de un pasado borroso. En el bar, jóvenes obreros, de peleras y cabello corto, bebían cerveza con medidas de scotch, haciendo apuestas en voz alta, antes de cada pelea preliminar.

Era una activa noche en Sunnyside Garden, un anticuado club de boxeo, a la sombra de una sucia y elevada vía de subterráneo, en Queens Boulevard. El gimnasio está a sólo quince minutos de viaje, desde el resplandeciente Madison Square Garden, pero el ambiente a varios años luz del lujo y los altos precios, en la reciente extravagancia Joe Frazier-Cassius Clay. Algunos fanáticos pagan 6 dólares para sentarse en raquíticas sillas, al lado del ring; otros desembolsan sólo 4, para gritar desde un poco más lejos; todos, en el edificio, se sienten íntimamente conectados con las más antiguas tradiciones boxísticas.

El héroe, diez días atrás, fue Harold Johnson, un veterano representante de los mejores y peores aspectos del boxeo. Johnson fue campeón mundial de los semipesados, un fuerte y eficaz contragolpeador.

Pero los aficionados al boxeo gastan más dinero para observar a los salvajes peleadores, antes que a eficientes estilistas defensivos: pocos boxeadores,



Perdedor Johnson: Desocupado.

además, quieren arriesgarse a la humillación de un veredicto que le otorgue los diez rounds ganados a un contrincante tan capaz como Johnson. Tal vez por esas razones, los promotores y los rivales, a menudo, pasaron por alto al negro, quien soportó períodos de ocio mientras se esfumaban la juventud, su carrera y el poder adquisitivo.

Otro estilista y campeón, Archie Moore, se dio cuenta: "Si Harold y yo hubiéramos luchado, en nuestro estilo natural, él me hubiera dado una trompada, y yo dos". Pero Moore adquirió la futilidad de la pelea mecánica, se transformó para complacer a la muchedumbre. Johnson, satisfecho con impresionar al público de Filadelfia, su ciudad, nunca cambió. Al retirarse, tres años atrás, gozaba de una elevada reputación entre los *connoisseurs*, no le quedaba un centavo.

Harold se empleó como obrero de la construcción, continuó trabajando en un sótano de iglesia; esa noche, quizás inevitablemente, el abuelo de 42 años volvió al ring. "No estoy en la miseria —atajó, antes de calzar los guantes—, pero debo ganar algún dinero. Trabajé en el gremio de la construcción, una tarea dura y peligrosa, y finalmente decidí probar suerte en lo que hago mejor, el boxeo". La gente de Sunnyside recordó, con certeza, lo bien que realizaba su trabajo Johnson, en una época, y estalló al verlo subir, entre la segunda y última sogas. Cuando dejó caer la negra bata, su cuerpo, armónicamente condicionado, hizo florecer un murmullo.

Pero esos músculos tenían 42 años; en cambio, los del viajante Herschel Jacobs, el rival, únicamente 30. La fama del viejo Harold fue estúpida: durante casi dos rounds midió a su adversario, tomó el control del combate, ganó aplausos cuando uno de sus famosos contragolpes se anclaban en la cara del repiqueado Herschel.

Había sido injusto lanzar a un ordinario púgil contra tal maestro. Fue entonces cuando sucedió la colisión: la sangre saltaba desde una herida sobre el ojo derecho de Johnson. En pocos segundos, los blancos pantalones quedaron salpicados de un rojo inequívoco. En el rincón, antes de comenzar la tercera vuelta, se intentó vanamente suspender la hemorragia. Pero Harold Johnson, quien supo estar parado en la cima del mundo, no podía fallar el primer día de trabajo: pasó su guante por la frente, ¿qué importaba ese tajito tan insignificante?

A los 24 segundos, el referee le puso la palma de una mano en el pecho. Johnson sabía lo que eso significaba.

había estado deseando que no ocurriese. Con el ojo libre, vio cómo levantaban el brazo al torpe Herschel. Aunque Jacobs aseguraba que todo se debía a un gancho de izquierda, Johnson lo adjudicó a un cabezazo. "Esto no tiene nada que ver con mi edad —se anticipó—; un golpe así puede abrir la cara de un mocoso debutante. No creo que ése pueda estar contento por ganar un match de esta manera".

Entre algunos demorados que comentaban el desenlace, un hombre, con su traje viejo y arrugado, pasó el brazo por la espalda de un muchacho: "Este fue uno de los boxeadores más grandes del mundo, hijo. Tienes suerte de haberlo visto, porque ésta será, probablemente, su última pelea".

Sin embargo, ya en el pequeño vestuario, Johnson contestó la obvia pregunta con vaga firmeza: "Yeah, yeah: quiero volver a boxear, sin duda. Yeah, tan pronto como pueda, cuando se cierre este tonto corte".

"¿Qué hará cuando regrese a su casa? —le preguntaron—. ¿Volverá directamente a su trabajo?"

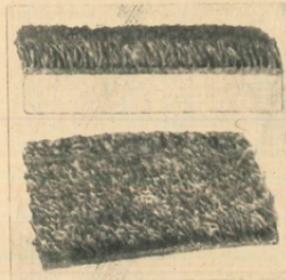
"¿Trabajo? —barbotó el viejo luchador—. No, por el momento no estoy haciendo nada." ⊕

NOVEDADES

ASI DA GUSTO

François Thebaud, redactor en jefe de Miroir du Foot-ball, el excelente mensuario deportivo de París, es amigo de PRIMERA PLANA. Tácitamente, se desuena su aprobación para transcribir, en forma parcial, una nota que él firmó en su revista.

Nadie ignora que, sean cuales fueren los cuidados con que se proteja al césped de los fields, éstos no resisten la intemperie ni una sucesión demasiado



Frete y perfil. Siempre igual.



Fútbol de entrecasa: ¿Y los vidrios?

habitual de partidos. Muchos encuentros de importancia se vieron empañados por el mal estado de las canchas.

Una empresa norteamericana —la Monsanto Company— parece estar en condiciones de garantizar, a los futbolistas, un pasto siempre impecable, muelle, liso bajo cualquier circunstancia. Se trata de un césped de material sintético, fabricado con hilos de nylon, fijados en una base de poliéster y caucho. El *Astroturf* —su nombre— se presenta en forma de largas bandas, con un espesor de dos centímetros (base y césped incluidos), con dos exigencias: extenderlas en una superficie plana, unir las entre sí.

No es una invención de iniciados: la empresa, especializada en química sintética, posee cuarenta y seis fábricas, catorce laboratorios en los Estados Unidos; catorce fábricas, dos laboratorios en Europa; emplea a sesenta mil personas, entre obreros y profesionales.

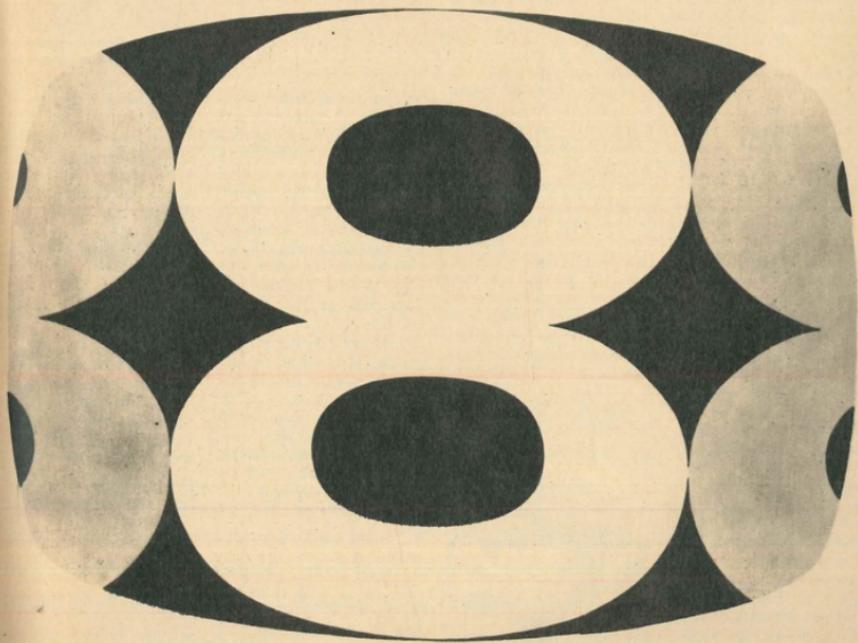
Tras muchos años en estado experimental, el *Astroturf* pasó al comercial. En el Seattle Memorial Stadium permitió realizar noventa y cuatro matches de football, en dos años. En la Universidad de Boston, el *Astroturf* se utiliza cada día, desde las 8 hasta las 23, para football y educación física. El tenis va lo adoptó. En Europa, la Sportschule de Mittelrhein Hennef, en Alemania Federal, fue la primera en inaugurar dos canchas de fútbol, una bajo techo. Los jugadores dieron su aprobación: el piso soportaba con elasticidad el peso, los saltos, rebotaba normalmente la pelota, los golpes eran amortiguados.

El precio del *Astroturf*, a pesar de encontrarse en el suelo, es muy elevado. Queda por establecer, en el plano financiero, si los ínfimos gastos de conservación compensan, o no, el dinero que se esfuma con el mantenimiento en las canchas convencionales, de tierra y pasto natural. ⊕

SOMOS DE CORDOBA ¡ MUY DE CORDOBA !

Acabamos de integrarnos al quehacer de Córdoba! Iniciamos nuestras primeras transmisiones. Queremos dedicar nuestra labor al comercio, la industria, la publicidad y a todos cuantos hicieron posible con su inestimable apoyo este nuevo aporte a la Televisión Argentina.

LV 85 CANAL **8** CORDOBA



SRAS. & SRES.



Lewis: Al Olympia.



Deneuve: Qué bonito. ¿eh?



Scott: "No contesto".

● Pálido, ojeroso, tocado por un increíble sombrero tejudado —imitaba en sus formas al casco de un bombero—, cubierto por un lánguido y mórbido *gaucho look* blanco, el personaje convocaba a los curiosos. Era el mediodía del martes pasado y la aparición del inquietante desconocido taponó de autos la esquina de Callao y Posadas. El elegante se volvió histérico: sólo atinaba a denunciar a la multitud con una de las pocas palabras que emite —se trata de un bailarín— en castellano: "Comunistas". Un policía le pidió los documentos y el interpelado, al borde del frenesí, le entregó su pasaporte. Cofibido, temeroso de alguna reprimenda, el agente se cuadró e hizo la correspondiente venia a RUDOLF NUREYEV, 31. Una, apenas, de las excentricidades que rodearon al destemplado divo, quien en su anterior visita a Buenos Aires, en 1967, motivó la intervención del aristócrata Alejandro Shaw, dueño del Hotel Plaza, para que el *matine* del comedor lo dejara comer con camisa floreada y las impúdicas fajas de los pies pintadas de rojo.

● Es un nuevo rico. La semana pasada lo demostró. En el *Sunday Telegraph* publicó un aviso reclamando

una Fuerza Aérea completa —avidores, ingenieros, artilleros— para su tierra del Medio Oriente. Preocupado por defender sus pozos de petróleo, el Príncipe AHMED BIN ALI AL-THANI, 44, de Qatar, ofrecía a sus futuros empleados una paga doble a la habitual y licencias especiales. "Es que no sabe qué hacer con el dinero", comentó un funcionario del diario.

● A pesar de la edad, JERRY LEWIS todavía gasta flequillo, adopta poses simiescas o utiliza recursos baratos para hacer reír. Es lamentable, él conoce otros medios más sutiles. Al aterrizar en Orly —debuta esta semana como cantante en el Olympia— se arrojó sobre un inspector y, luego de zamarrearlo, quitarle la gorra y acariciarle el estómago, se dedicó a los periodistas en una entrevista lúcida, fresca, con abundancia de chistes. Quizá John



Nureyev: *Gaucho look*.

Kennedy se haya equivocado cuando le envió un regalo con esta sentencia: "Existen tres verdades: Dios, la estupidez humana y la risa. Como las dos primeras rebasan nuestro entendimiento, tenemos que arreglarnos con la tercera". Lewis se maneja, algunas veces, también con la segunda.

● "Para mí la metafísica es

"Si no se adapta a la moda, por lo menos habrá de adaptarse a la realidad inglesa, a la decadencia de la libra", deslizó un cáustico observador, mientras hojeaba los discursos parlamentarios que tratan la renovación del presupuesto real.

● Casi no había menores de 25 años; las sonrisas eran medidas, los comentarios mesurados. En la inauguración de La Jamería de Vieytes, el viernes pasado, en Reconquista al 800, sólo abundaban los *beatniks* disfrazados de *hippies*. Entre la mara de pintores y de intelectuales con el cartelito "de izquierda" —había más de 1.500 invitados repartidos en tres pisos— emergió la cavernosa voz, digna para la circunstancia, de JORGE ROMERO BREST, 66, quien se permitió comentarle a uno de los dueños: "Esta sí que es una fiesta para minorías".

● La novia del monje gris de la Casa Blanca, HENRY KISSINGER, 47, es Marco Thomas, 33. Resultó paradójico que el domingo antepasado, la chica —una actriz, hija del comediante Danny Thomas— asistiera a una demostración antibélica y aportara 1.000 dólares para la causa. Aún resuenan las palabras de Kissinger, consejero presidencial sobre Vietnam.

● No hay como la gente sincera. JOHN WAYNE, 63, algo arrugado, enclenque y canoso, sostuvo en el *Playboy* de este mes: "Creo en la supremacía blanca; creo que todavía los negros son personas irresponsables. ¿En cuanto a los indios? Bueno, hicimos bien en quitarles la tierra; eran unos egoístas, la querían toda para ellos".

● A pesar de que Frank Sinatra se despedía del público cantando, el héroe fue otro. GEORGE SCOTT, 44, se había aburrido de aporrear a la Academia y sostener que no recibiría ningún premio. Sin embargo, el Jurado demostró su ecuanimidad— tantas veces discutida— e indulgencia, al otorgarle, el último jueves, un Oscar por su interpretación en *Patton*. ⊕



...el más!

Si, el **más**!... El **más** habitable: el 80% de su volumen destinado a usted y su familia (5 adultos cómodos), con mucho equipaje en 370 dm³ de baúl. Su interior es **más** grande y **más** cómodo que el de todos sus competidores.

Además... todos dicen que es el **más** lindo!

Sin embargo, (atención con las ventajas) es el coche **más** corto de su categoría. Su prodigiosa mecánica, concentrada en el 20% restante del volumen, es la **más** sintética, la **más** moderna y la **más** eficaz. Se explicamos? Para dar **más** espacio al interior manteniendo el auto corto, el motor se colocó en sentido transversal... y sobró espacio para la batería y la rueda de auxilio (**más** capacidad para el baúl).

Claro que el motor no es un motor común. Es lo **más** supercuadrado y lo **más** revolucionario que la técnica haya concebido. Ventajas? **Más** potencia. ¡Claro que es el **más** potente de los competidores! 63 HP SAE...!

Más duración. Es **más** duradero porque la cortísima carrera del pistón en relación a su diámetro (80 x 55,5 mm) hace que su velocidad lineal sea muy baja (a su régimen de potencia máxima 11,1 m/s). Notablemente **más** baja que el promedio (13,7 m/s) de sus rivales. Consecuencias: menos desgaste.

La ubicación del árbol de levas a la cabeza, eliminó varillas y balancines (menos piezas en movimiento), de modo que todo el conjunto mecánico, increíblemente aligerado, trabaja **más** suavemente. A 6000 revoluciones el motor apenas ronronea. Ningún otro tolera **más** las "extra vueltas" sin sufrimientos. Hasta 45 Km/h en 1ra., hasta 75 en 2da., hasta 115 en 3ra. sin acusar esfuerzo (que tercera laarga...!), y **más** de 135 en 4ta. plena carga! Modestamente no decimos "**más** de 140 Km/h" aunque autorizados road test lo demuestran.

Más silencio. Es **más** silencioso, porque a su mencionada infatigabilidad sin aullidos de esfuerzo, se agrega que la distribución se hace por correa dentada en lugar de los medios

metálicos convencionales.

La transmisión es **más** directa, porque al estar el eje del motor paralelo al de las ruedas delanteras, su movimiento se transmite directamente a las mismas por engranajes cilíndricos, sin necesidad del árbol de transmisión cilíndrico, ni del par cónico. Su magnífica relación peso/potencia (13,17), la **más** baja de los chico/medianos, hace que el coche responda **más** pronto, lo cual es sinónimo de **más** pique (desde la largada detenido, y usando los cambios, alcanza una velocidad de 100 Km/h en 14,3", y recorre los 1000m en 37,5") y **más** reprise. **Más** reprise = menos cambios = manejo **más** descansado.

Ahora, la dirección! La dirección es **más** suave por el oportuno sistema de cremallera.

En materia de suspensión... ¿qué exige usted del coche **más** moderno y deportivo? Como es natural, suspensión independiente en las cuatro ruedas. EL FIAT 128 tiene por eso **más** insensibilidad a los baches y desniveles, **más** adherencia al pavimento, y por consiguiente, **más** tenida en curva y **más** estabilidad. A todo ello contribuyen con éxito los neumáticos radiales (¡Amén de que son muchísimo **más** durables!)

Hablemos de un factor muy importante: Su seguridad. El habitáculo es extremadamente compacto y rígido, tanto en sentido transversal como longitudinal, mientras que la estructura anterior y posterior es capaz de absorber con deformaciones diferenciadas los efectos de eventuales choques. Si a ello sumamos el eje del volante en tres tramos articulados, además de frenos delanteros de disco, dos circuitos independientes de frenos, regulador de frenada, eliminación de salientes agresivos, etc., notamos... en fin, que es **más** seguro. Y hay tantos **más**!



Hecho a su gusto
por un escocés.

Pruébelo

